

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Sociología

Influencia de la Iglesia católica en la construcción de la identidad femenina de las jóvenes de Colegios católicos de la ciudad de Cuenca durante el periodo 2023-2024

Trabajo de titulación previo
a la obtención del título de
Licenciado en Sociología


Autores:

Manuel Sebastián Mora Once

Jenny Lisseth Quiridumbay Villa

Director:

María Monserrath Falconí Abad

ORCID:  0000-0002-3931-9874

Cuenca, Ecuador

2024-03-25

Resumen

El presente estudio se centra en la interacción entre la doctrina católica y la identidad femenina, analizando cómo los discursos, principios, normas y prácticas de la Iglesia influyen en la percepción que las jóvenes tienen de sí mismas y de otras mujeres, en el contexto cultural y religioso de Cuenca durante los años 2023-2024. A partir de la problemática identificada, el objetivo que guio la investigación fue “Analizar la construcción de la identidad femenina de las jóvenes de colegios católicos de Cuenca”. Para el cumplimiento de nuestro objetivo, el método que orientó al presente trabajo fue el método etnográfico, el enfoque fue de tipo cualitativo y se trabajó con base en la observación directa y la realización de entrevistas semi-estructuradas a 13 estudiantes de cuatro colegios católicos de la ciudad con el fin de entender cómo los discursos y prácticas religiosas impactan en la constitución de su identidad y, a la par, los repertorios de aceptación, adaptación o resistencia de las estudiantes frente a los mismos. Además, se realizaron 6 entrevistas a actores del proceso educativo, incluyendo docentes, rectores e inspectores de los colegios, para identificar su perspectiva. La investigación encontró, entre otros hallazgos que, en el siglo XXI, los discursos, prácticas y mecanismos de socialización o formación en los colegios católicos casi no se han modificado con relación al siglo pasado, lo cual, aparentemente, sucede porque la sociedad cuencana sigue aferrada a muchas de sus tradiciones católicas.

Palabras clave: género femenino, afiliación religiosa, educación católica, identidades de género, colegios religiosos



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

This study focuses on the interaction between Catholic doctrine and feminine identity, analyzing how the discourses, principles, norms and practices of the Church influence the perception that young women have of themselves and of other women, in the cultural and religious context of Cuenca during the years 2023-2024. Based on the problems identified, the objective that guided the research was "To analyze the construction of the feminine identity of young women in Catholic schools in Cuenca". In order to achieve our objective, the method that guided this work was the ethnographic method, the approach was qualitative and was based on direct observation and semi-structured interviews with 13 students of four Catholic schools in the city in order to understand how religious discourses and practices have an impact on the constitution of their identity and, at the same time, the repertoires of acceptance, adaptation or resistance of the students to them. In addition, 6 interviews were conducted with actors in the educational process, including teachers, principals and school inspectors, to identify their perspective. The research found, among other findings, that in the 21st century, the discourses, practices and mechanisms of socialization or formation in Catholic schools have hardly changed in relation to the last century, which apparently happens because the society of Cuenca continues to cling to many of its Catholic traditions.

Keywords: female gender, religious affiliation, catholic education, gender identities, religious schools



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Dedicatoria

El presente trabajo va dedicado a todas aquellas estudiantes que participaron en la investigación porque en su mayoría son un ejemplo de resistencia a un sistema que continúa operando, del cual pertenecí en mi formación educativa y que a la fecha actual fueron las diversas herramientas que me brindaron a lo largo de mi carrera que me permitieron reconstruir un pensamiento naturalizado, anhelo que exista una transformación de pensamiento en donde se rompa el adoctrinamiento que solo es reflejo de la ignorancia y que en realidad se de paso a nuevos mundos que merecen ser explorados, que se encuentran inmersos en una diversidad cultural.

Jenny

Agradecimiento

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos los miembros de mi familia, especialmente a mi madre Nubia y a mi hermano Matías, cuyo apoyo incondicional ha sido crucial en mi trayectoria universitaria y en mi desarrollo personal. Además, no puedo dejar de reconocer el invaluable respaldo brindado por mis abuelitos Rosario y Manuel, quienes siempre han estado presentes para mí en cada situación, brindándome su amor y sabiduría. Sus palabras de aliento y su ejemplo han sido un faro que me ha guiado en momentos difíciles, y su amor incondicional ha sido el motor que impulsa mis logros. Estoy infinitamente agradecido por contar con una familia tan maravillosa y solidaria que me ha acompañado en cada paso de mi camino.

Sebastián

Agradecimiento

Agradezco a mi madre que es la pieza fundamental en cada etapa de mi vida y que se convirtió en mi mejor amiga y me ayudo a sobrellevar cualquier circunstancia, que su trabajo en mí siempre se verá reflejado, gracias por enseñarme que la depresión es un reflejo de fortaleza y motivarme cada día, me diste la vida pero me enseñaste a vivirla desde mi libertad, a mi abue que, aunque la vida nos separó muy pronto, sé que este momento de mi vida le emocionaría tanto como a mí, a mi hermana que ha sido mi confidente y acompañante de locuras, gracias a las dos mujeres que ven reflejado en mí el logro de uno de sus deseos y que a la fecha de hoy lo cumplo por mí y por ellas, a mis dos hermanos que cuidan de mí, a mi querido compañero de tesis (mejor amigo) pero también de cada aventura, gracias por hacer de mi vida universitaria llena de alegría y diversión al igual que mi grupo 1 de sociología y mi team (pipe, nico, nathy, mel y sebas) que fueron con quienes compartí cada momento importante de mí y me brindaron un amor sano pero con un toque de peleas para fortalecer nuestra relación amistosa, los quiero demasiado y espero que la vida vuelva a unir nuestros caminos.

Jenny

Índice de contenido

Introducción.....	8
Pregunta de Investigación.....	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos:.....	13
Capítulo I: Religión e Identidades de Género	14
El debate sobre la identidad.....	14
La construcción de las identidades de género	19
Género y Religión	24
Educación religiosa e identidades de género	29
Capítulo II: La educación religiosa en la ciudad de Cuenca.....	34
Cuenca desde una perspectiva socio-cultural y religiosa	34
La educación católica en Cuenca	37
Capítulo III: Construcción de la identidad femenina de las jóvenes de los	49
colegios católicos de Cuenca	49
Colegios Católicos: Discursos y Prácticas sobre las identidades de género.....	49
El Rol Fundamental de la Devoción Mariana en la Formación de la Identidad Femenina en Colegios Católicos de Cuenca.....	56
La configuración de identidades femeninas a través de las normas corporales	59
Pecado y castigo.....	66
Repertorios de actuación de las estudiantes	70
Anexos	88
Anexo A: Guía de entrevistas a estudiantes	88
Anexo B: Guía de entrevistas a actores del proceso educativo.....	89
Anexo C: Guía de Observación directa.....	92
Anexo D: Documento de Aprobación del CEIHS.....	93
Anexo E: Formularios de Consentimiento y Asentimiento Informado	95
Anexo F: Redes Semánticas realizadas en ATLAS TI.....	99

Introducción

Históricamente, las instituciones educativas católicas han desempeñado un papel significativo en la formación académica y en el proceso de constitución de la identidad personal de sus estudiantes. Con esta premisa, el presente estudio se adentra en la compleja dinámica que se establece entre la doctrina católica y la construcción de la identidad femenina, explorando cómo las enseñanzas, normas y valores transmitidos por la Iglesia impactan en la percepción que las jóvenes tienen de sí mismas y de las demás mujeres, en el contexto cultural y religioso específico de la ciudad de Cuenca durante el periodo 2023-2024. Este análisis intenta comprender, a través del acercamiento a las instituciones educativas y a las jóvenes estudiantes, la intersección entre la fe, la educación y la identidad femenina, destacando las posibles tensiones, adaptaciones y transformaciones que pueden surgir en el proceso.

Con estos antecedentes, el objetivo general que guio la presente investigación es “Analizar la construcción de la identidad femenina de las jóvenes de colegios católicos de Cuenca”, para lo cual, en primera instancia se buscó identificar los discursos, normas y prácticas religiosas que imparten los colegios católicos relacionados con las identidades de género. Además, se analizó la incidencia de los discursos y prácticas religiosas de la Iglesia Católica en la construcción de la identidad de género de las jóvenes de los colegios católicos de Cuenca. Este análisis integral permitió caracterizar los repertorios de aceptación, adaptación o resistencia de las estudiantes frente a los discursos y prácticas religiosas sobre el “deber ser” mujer en la sociedad, considerando tanto los aspectos religiosos como culturales presentes en Cuenca durante el periodo mencionado.

El primer capítulo denominado "Religión e Identidades de Género", establece un marco conceptual que recoge los principales debates sobre el tema de la identidad, para adentrarse posteriormente en la comprensión de las identidades de género y en la relación género-religión, explorando las influencias históricas y doctrinales de la Iglesia Católica en las construcciones de género y las interpretaciones contemporáneas de estas enseñanzas. El segundo capítulo, "La educación religiosa en la ciudad de Cuenca", se sumerge en la realidad específica de la formación religiosa en la ciudad, caracterizando las congregaciones históricas que se asentaron en Cuenca y que fundaron los colegios católicos presentes hasta la actualidad, así como la dinámica de

la enseñanza religiosa en estos contextos. Finalmente, el tercer capítulo, "Construcción de la identidad femenina de las jóvenes de los colegios católicos de Cuenca", realiza, mediante los testimonios de las jóvenes estudiantes, las autoridades y docentes de las instituciones investigadas, un análisis de los discursos, prácticas y normas de los colegios que influyen directamente en la configuración de la identidad femenina, explorando repertorios de aceptación, adaptación o resistencia de las estudiantes frente a dichos dispositivos. Este enfoque holístico permitió comprender las complejas interacciones entre la religión, la educación y la identidad de género, proporcionando una visión integral de la experiencia de las jóvenes en el contexto educativo y religioso específico de Cuenca.

Para llevar a cabo esta investigación optamos por el Método Etnográfico, ya que facilita la comprensión e interpretación de los fenómenos sociales al explorar el significado que los actores les atribuyen. Para el efecto, realizamos un análisis de caso de tipo descriptivo-explicativo, inicialmente enfocado en describir las características y peculiaridades de la educación religiosa en los colegios católicos seleccionados, así como los comportamientos de las estudiantes frente a esta enseñanza. La fase descriptiva sirvió como base para el análisis y explicación posterior de los hechos, dado que los estudios descriptivos suelen fundamentar investigaciones correlacionales, proporcionando información para estudios explicativos que buscan comprender cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes.

En términos metodológicos, adoptamos el enfoque de estudio de caso, reconocido como una estrategia útil en la investigación cualitativa cuya validez radica en la capacidad para medir y registrar la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado. El estudio de caso nos permitió visualizar, a través de descripciones detalladas, los diversos discursos y prácticas presentes en las instituciones, los cuales ejercen influencia en la vida cotidiana de las estudiantes, posibilitando así el análisis de la realidad social actual desde diversas perspectivas y opiniones.

En consecuencia, nuestra investigación se alineó con una tipología de múltiples casos y un diseño incrustado, buscando la réplica lógica de resultados mediante la repetición del mismo estudio en diferentes casos. La población objetivo fueron las jóvenes de unidades educativas en Cuenca, correspondientes al último año de bachillerato. La unidad de análisis estuvo constituida por cuatro colegios, dos mixtos y dos

exclusivamente femeninos, seleccionados entre instituciones católicas privadas y fisco-misionales.

Adicionalmente, el estudio utilizó un enfoque cualitativo con la finalidad de explorar las experiencias vitales de las jóvenes desde su subjetividad, especialmente con relación a la formación en el colegio y la influencia de los valores religiosos en su vida e identidad de género. Este enfoque nos brindó flexibilidad en la aplicación de técnicas, permitiendo ajustes según sea necesario, como en el caso de las entrevistas

Para elegir las instituciones a estudiar, nos basamos en datos proporcionados por la "Federación de Establecimientos de Educación Católica del Azuay" (FEDEC), donde se inscriben anualmente los colegios católicos de Cuenca y que contiene los datos de 20 instituciones para el año lectivo 2023.

Para llegar a la población femenina de estos colegios, se construyó una muestra cualitativa, ya que el muestreo cualitativo busca casos ricos en información de manera intencional. Entre las diversas estrategias de muestreo, empleamos el "muestreo de variación máxima", centrado en casos reconocidos como usuales en el contexto investigado, con el objetivo de capturar y describir los temas centrales o características principales que definen una realidad humana relativamente estable.

Para configurar la muestra, establecimos criterios para la selección de las estudiantes mujeres, considerando su año de colegio, lugar de procedencia, edad y religión. Con estos parámetros se realizaron entrevistas semiestructuradas a 13 estudiantes mujeres, conforme la guía preparada para el efecto (Ver Guía de entrevistas a estudiantes en Anexo N° 1), así como a autoridades (una Rectora y una Coordinadora de la secundaria), dos Inspectoras (una por cada tipo de colegio, femenino y mixto) y, a dos docentes de Religión (uno por cada tipo de colegio) (Ver Guía de entrevistas a actores del proceso educativo en Anexo N° 2). Así, la muestra cualitativa total fue de 19 entrevistas.

Además, se llevó a cabo observación cualitativa directa en los cuatro colegios seleccionados, técnica de investigación que va más allá de una mera contemplación, pues implica una inmersión en las situaciones sociales. Este método requiere mantener un papel activo y una reflexión constante, centrándose en los detalles, sucesos, eventos

e interacciones que caracterizan el entorno estudiado (Ver Guía de Observación directa en Anexo N° 3).

En el marco de las precauciones éticas que caracterizan este estudio, se obtuvo la aprobación correspondiente de la propuesta y todos los instrumentos a utilizarse en el proceso de recopilación de información con estudiantes, docentes y autoridades, por parte del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos (CEISH) (Ver documento de Aprobación del CEISH en Anexo N° 4). Este proceso riguroso y supervisado por el comité de ética garantizó el cumplimiento de todas las normativas éticas necesarias en la investigación, entre las cuales estuvieron: asegurar el anonimato, preservar la confidencialidad, usar la información únicamente con fines académicos y brindar toda la información a los sujetos participantes, para lo cual, los Colegios firmaron una autorización y, se implementó un consentimiento y asentimiento informado para estudiantes menores de edad, mientras que con docentes y autoridades se usaron formatos de consentimiento informado (Ver Formularios de Consentimiento y Asentimiento Informado en Anexo N° 5). Este proceso aseguró que tanto las estudiantes como sus padres estuvieran plenamente informados sobre la naturaleza de la investigación, sus objetivos y los procedimientos a seguir, poniendo énfasis en la voluntariedad de su participación.

Durante las entrevistas y observaciones, se respetó la privacidad y se evitó la divulgación de información personal sensible; se promovió un ambiente de respeto y empatía, alentando la participación voluntaria y asegurando que las y los participantes se sintieran cómodos compartiendo sus experiencias.

Adicionalmente, se realizó una recopilación e indagación bibliográfica para construir el marco teórico y para analizar e interpretar los datos del trabajo de campo. En cuanto al procesamiento de la información, en primer lugar, se realizó una transcripción textual de todas las entrevistas. Posteriormente, se desarrolló el análisis y procesamiento de datos a través del sistema Atlas Ti herramienta tecnológica y técnica que está diseñada para respaldar la organización, análisis e interpretación de datos en investigaciones cualitativas, facilitando la gestión integral de la información proveniente de entrevistas y observaciones.

Para garantizar la confidencialidad de los sujetos participantes, los testimonios proporcionados por las estudiantes entrevistadas se organizaron mediante dos elementos distintivos: un identificador numérico asignado a cada estudiante según el orden de las entrevistas realizadas dentro de cada institución educativa y, la asignación de letras específicas que corresponden al tipo de colegio, es decir, en el contexto de instituciones educativas exclusivamente femeninas se empleó la letra "F" a continuación del número asignado previamente a cada estudiante entrevistada y, para colegios mixtos, se utilizó la letra "M" junto con el respectivo número identificador de la estudiante.

Este sistema de etiquetado sistemático permitió una clasificación clara de los testimonios recopilados, facilitando el análisis y la interpretación de los datos según el tipo de institución y la categoría específica del participante. Además, se incorporó la fecha de realización de la entrevista a estudiantes, docentes y autoridades, proporcionando un marco temporal que enriqueció el contexto de los testimonios recolectados.

Esta investigación buscó adentrarse en la compleja interacción entre la Iglesia Católica y la construcción de la identidad femenina de las estudiantes de los colegios católicos de la ciudad de Cuenca y, sus hallazgos y conclusiones reflejan el impacto profundo que los discursos, las enseñanzas, la ritualidad y las prácticas católicas tienen en la vida actual de las estudiantes y en su proyección futura como mujeres e identidades en constante construcción.

Pregunta de Investigación

El problema de investigación planteado nos lleva a preguntarnos:

¿Cuál es la influencia de la religión en la construcción o consolidación de la identidad de género de las jóvenes estudiantes de colegios católicos de Cuenca?

Permitiéndonos la construcción de los siguientes objetivos:

Objetivo General

Analizar la construcción de la identidad femenina de las jóvenes de colegios católicos de Cuenca.

Objetivos Específicos:

Identificar los discursos, normas y prácticas religiosas que imparten los colegios católicos relacionados con las identidades de género.

Analizar la incidencia de los discursos y prácticas religiosas de la Iglesia católica en la construcción de la identidad de género de las jóvenes de los colegios católicos de Cuenca.

Caracterizar los repertorios de aceptación, adaptación o resistencia de las estudiantes frente a los discursos y prácticas religiosas sobre el “deber ser” mujer en la sociedad.

Capítulo I: Religión e Identidades de Género

El debate sobre la identidad

La identidad es un concepto intrincado que ha capturado la atención y el escrutinio de una amplia variedad de disciplinas académicas, como la psicología, sociología, antropología y filosofía, ciencias que han aportado perspectivas específicas, acordes con su objeto de estudio, para comprender cómo las personas construyen y exteriorizan su identidad.

La identidad implica un viaje hacia el conocimiento de uno mismo, es decir, comprende tanto procesos psicológicos individuales como las entramadas interacciones sociales, pasando por las diversidades culturales y por cuestiones filosóficas fundamentales. Explorar la identidad es adentrarse en una de las inquietudes fundamentales de la humanidad, intentando comprender la diversidad que nos define como individuos y como sociedad, puesto que, el tejido social abarca y configura las diferentes identidades que estructuran la sociedad. Como lo menciona (Delgado-Piña, Zapata-Martelo, Martínez-Corona, & Alberti-Manzanares, 2010), la identidad es un concepto dinámico que se forma a partir de las experiencias y las interacciones sociales.

Por tanto, esta perspectiva dinámica destaca la naturaleza fluida y adaptable de la identidad, sugiriendo que está en constante desarrollo y transformación a medida que una persona se enfrenta a nuevas situaciones, desafíos y relaciones a lo largo de su vida.

La identidad es un fenómeno dinámico que se encuentra marcado por un contexto cultural y social diverso. En este marco, la identidad puede entenderse como:

el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Giménez, 2000, p. 50)

En el entrelazamiento de estos repertorios culturales se refleja la riqueza de la experiencia individual y colectiva. Por tanto, la identidad no es estática ni inmutable, sino

fluida y adaptable a medida que los individuos interactúan con su entorno. Por ende, la identidad se erige como un testimonio vivo de la interrelación entre el individuo y su entorno cultural y social, en un momento temporal y en un espacio histórico y socialmente estructurado.

En este contexto, se resalta la intrincada interacción (Goffman, 1956), que converge la esfera individual y colectiva en conjunto con las dinámicas identitarias y biológicas al considerar los repertorios inherentes al entorno. Este enfoque da cuenta que la formación de la identidad no se limita únicamente a influencias sociales, sino que también abarca componentes biológicos. Este aspecto se refiere a la manera en que factores genéticos o biológicos entran en interacción con las experiencias sociales, contribuyendo así a la configuración de la identidad de un individuo, proceso que va más allá de la dicotomía entre lo individual y lo colectivo (Vera, 2002) explorando la construcción de la identidad como un fenómeno multifacético y contextualmente arraigado en la interacción dinámica que permite que se dé una comprensión más profunda de cómo las personas construyen su sentido de pertenencia, en evolución constante de la riqueza intrínseca de la identidad humana.

Por otra parte, la configuración y construcción de identidad basada en la perspectiva social y estructural de Durkheim (Padilla, 2006) implica varios factores que provienen de las dinámicas sociales y estructurales. A nivel individual, la estructura social sirve como un referente que configura las percepciones individuales y establece expectativas según los roles asignados por la sociedad.

A nivel social, los individuos construyen su identidad a través de la internalización de normas, culturas, valores y roles socialmente prescritos, puesto que, la interacción con otros miembros de la sociedad desempeña un papel crucial en la formación de identidad, ya que esta se gesta en el continuo diálogo entre la autopercepción y la percepción que los demás tienen de cada individuo. Es decir, “Este manejo de la impresión no es más que la consecuencia inevitable de la percepción social; dado que los demás continuamente se están formando impresiones de nosotros, es importante influir sobre la conducta de los demás” (Arias Castilla, 2014, p. 15)

La identidad se convierte, entonces, en un elemento que estructura la forma en la que nos relacionamos y nos identificamos dentro de la sociedad, contribuyendo a que las

personas se inserten en un tejido social determinado y compartan valores, creencias y experiencias comunes, lo que abona a la construcción de una identidad compartida.

Según (Giménez, 2007), la identidad se construye, se adquiere y se forma mediante el aprendizaje social. En consecuencia, la identidad es un constructo que se aprende a través de un proceso de socialización de dos tipos: la primaria, en la cual los individuos forjan su identidad por medio de la influencia de los padres, la familia y los seres más cercanos; y, la secundaria, que hace referencia a la formación recibida en la escuela, la Iglesia y demás instituciones sociales.

Ahora bien, teniendo como referencia lo señalado por (Giménez, 2007), la identidad, al ser resultado de un proceso de socialización, no es estática sino se encuentra en constante evolución conforme el paso del tiempo y el contexto. Sin embargo, existen patrones repetitivos en las interacciones sociales, que dependen del poder que llega a tener una determinada institución y que permiten su continua propagación por medio de prácticas o discursos, los cuales, a su vez, actúan como un medio de construcción de identidad.

La socialización primaria, como menciona (Giménez, 2007) se origina en la esfera más íntima de la vida de un individuo. A este nivel, la identidad se configura a través de la interacción con sujetos sociales que conforman el círculo más cercano y familiar de las personas. La influencia directa de estas figuras significativas se convierte en la base sólida sobre la cual se construye la identidad inicial de un individuo.

Complementando a la socialización primaria, la socialización secundaria es indispensable para configurar la identidad. En esta parte, la influencia de la escuela, la Iglesia, las organizaciones sociales y políticas, entre otras, se vuelve esencial, ya que este entorno proporciona un marco más amplio y diverso que completa la identidad formada durante la socialización primaria, enriqueciendo la construcción identitaria.

La identidad se revela como un fenómeno multifacético que va más allá de determinar la amalgama de características que identifican a un sujeto. En nuestras sociedades, las identidades son clasificadas y jerarquizadas, es decir, es necesario reconocerla existencia de una gradación en la identidad ya que “la constitución de una identidad implica el establecimiento de una jerarquía” (Mouffe & Mansour, 1996) es decir, el

reconocimiento de que ciertos elementos pueden desempeñar un papel más significativo o dominante en la configuración de la identidad, mientras otros pueden ocupar un papel secundario.

La identidad no es estática ni rígida, sino que evoluciona en respuesta a diversas influencias y contextos lo que supone que, en ciertos momentos vitales, una(s) de las múltiples identidades del sujeto adquiere supremacía. Esta dinámica permite un continuo proceso de adaptación y transformación en función de los roles sociales que ejerce un individuo, reflejando las experiencias, valores y circunstancias que predominan en un momento dado de la vida.

La jerarquía en la identidad no se forma en un vacío, está intrínsecamente ligada a influencias sociales y culturales. La sociedad y la cultura establecen una jerarquía “preexistente” que moldea las percepciones individuales sobre qué aspectos son más valiosos o socialmente aceptados, resaltando la interconexión entre la gradación identitaria personal y las estructuras más amplias de la sociedad.

A la par, debido a los cambios sociales, la identidad se encuentra en constante integración con el entorno, por tanto, los roles y estereotipos sociales se contraponen constantemente, entre “lo que es” y aquello “para lo que es”, es decir, a pesar de que el individuo puede configurar permanentemente su identidad, se encuentra empujado por lo que la sociedad o su entorno dictamina; así, tal como menciona (Dubet & Zapata, 1989) desde Durkheim hasta Parsons, en el contexto de la sociología funcionalista, la noción de identidad se encuentra inextricablemente ligada al proceso de socialización y su efectividad.

La intersección entre la identidad y el entorno social evidencia la capacidad de la identidad para ser moldeada, en una constante negociación entre la expresión individual y las expectativas sociales que conforman las experiencias compartidas y la internalización de las normas y valores.

Por tanto, la identidad no es un ente aislado, sino más bien, un componente dinámico que se configura continuamente, de ahí que las transformaciones en la sociedad contemporánea, caracterizada por cambios rápidos y profundos, imponen un desafío

adicional a la estabilidad identitaria, ya que la adaptabilidad se convierte en una característica fundamental en la convergencia de estos elementos (Sahuquillo, 2006)

Por ello, la interacción entre la identidad y la sociedad se configura como un proceso bidireccional, es decir, el individuo contribuye activamente a la construcción de su propia identidad mediante una compleja negociación entre factores internos y externos, donde el individuo se convierte en un agente activo en constante evolución.

Sin embargo, la identidad no surge únicamente de la bidireccionalidad de factores internos o externos o de las acciones realizadas, sino de la manera que el individuo reflexiona sobre esas vivencias e incorpora esos aprendizajes a su narrativa personal, es decir:

La identidad del yo no es un rasgo distintivo, ni siquiera una colección de rasgos poseídos por el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía. Aquí la identidad supone continuidad en el tiempo y el espacio: pero la identidad del yo es esa continuidad interpretada reflejamente por el agente (Giddens, 1997, p. 72)

La identidad del yo, por lo tanto, es un proceso continuo de autodescubrimiento a medida que el individuo se adentra a su propia biografía, misma que actúa como un hilo conductor que proporciona continuidad en el tiempo y el espacio. En este sentido, lo que realmente da forma a la identidad del yo es la interpretación reflexiva que el individuo hace de las experiencias a lo largo de su vida.

En efecto, la identidad para Giddens (1997) se configura a través de la reflexión consciente sobre la propia vida. Es una construcción subjetiva que se nutre de la continuidad temporal y espacial que cobra relevancia por la interpretación personal y reflexiva que el agente aplica a esa continuidad, permitiendo entender a la identidad como un permanente devenir en donde cada capítulo de la biografía contribuye a la compleja trama de la identidad.

En síntesis, en el debate sobre la identidad se enfatiza en el hecho de que esta se encuentra inextricablemente ligada al proceso de socialización, en el que el individuo forma parte integral de la sociedad a través de las interacciones sociales y culturales

que impactan significativamente la configuración tanto del individuo como de la sociedad.

Este proceso resalta la importancia de las interacciones con la familia y seres cercanos, así como la escuela, Iglesia y otras instituciones sociales, es decir, la estructura social y los múltiples actores que están en el entorno social de los individuos.

Sin embargo, la identidad no es simplemente el producto de un aprendizaje, sino que implica una estructuración jerárquica, es decir que los elementos que componen la identidad, no son homogéneos, sino que adquieren un orden jerárquico en función de su importancia relativa de acuerdo con la coyuntura. En este sentido, la identidad no es estática, más bien evoluciona a medida que cambian las circunstancias y las prioridades del individuo.

La gran mayoría de las perspectivas en el debate sobre la identidad concuerdan en que la identidad es un fenómeno dinámico y multifacético, se construye permanentemente, es una identificación más que una esencia. Desde la influencia de la socialización hasta la interpretación reflexiva de yo, cada elemento contribuye a la comprensión de la complejidad intrínseca a la formación identitaria, permitiendo una apreciación más profunda de la riqueza y la diversidad de las experiencias humanas, que promueve una valoración de las múltiples perspectivas de ser que posee el ser humano.

La construcción de las identidades de género

Al tocar el tema de identidad de género es crucial reconocer la complejidad y diversidad que presenta, ya que está ligada a la cultura, la sociedad y las experiencias individuales vividas por cada persona. De acuerdo con la filósofa Judith Butler (2006), la identidad de género es una actuación que se realiza en respuesta a las expectativas culturales y, por tanto, no es una condición innata de las personas.

Por su parte Norma Füller, en concordancia con Judith Butler, conceptualiza la identidad de género como:

la identidad de género corresponde al sentimiento de pertenencia al sexo femenino o masculino. (...) Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta y la subjetividad de las personas en función de su sexo. A su vez, se producen categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social. A diferencia de otros tipos de identidades sociales (étnica, de clase, profesional, etc.) que se fundan en posiciones que pueden variar en la vida del sujeto (citado por Gaviria, 2017, p. 40).

Es decir, la identidad se encuentra estrechamente vinculada con cómo operan los mecanismos de opresión y las relaciones de poder presentes entre hombres y mujeres en la sociedad, constituyéndose en un dispositivo de control que impone y regula lo que se considera apropiado ser y cómo comportarse dentro del marco de género asignado, configurando una concepción dicotómica que genera desigualdades.

En la medida que nuestra conciencia acerca de la realidad está formada por el discurso social desde el momento en que nacemos, el discurso hegemónico de género impregna una amplia gama de aspectos emocionales, sociales y culturales que determinan desde las interacciones personales hasta la participación dentro de la sociedad, moldeando de manera significativa la experiencia de ser hombre o mujer. En torno al género se articulan los roles de los seres humanos, las decisiones sobre el estilo de vida, las elecciones de carrera hasta la ropa que se eligen diariamente, es decir, el género impregna la totalidad de la vida humana.

Por tanto, la construcción social de la identidad de género trasciende las fronteras individuales y se encuentra inextricablemente vinculada a mecanismos e instituciones sociales tales como las normas y las configuraciones religiosas que inciden directamente en cómo las personas perciben, internalizan y reflejan su identidad en el mundo que les rodea.

Sin embargo, en la medida que es un hecho cultural que trasciende lo históricotemporal, el género modifica la subjetividad de cada persona, comunidad y sociedad. A la par, el vínculo de la subjetividad de cada persona está relacionado a su vez con situaciones en donde las personas llegan a desafiar las convenciones o las expectativas sociales asociadas con su identidad de género, suelen enfrentar sanciones sociales, lo que resulta en un temor al vulnerar esas normas como menciona .Marcela Lagarde (1990)

“si se realizan funciones, actividades y trabajos específicos, y en que, si se tienen relaciones, comportamientos, sentimientos o actitudes asignadas al género contrario, los sujetos abandonan su género y si se convierten en lo opuesto. De ahí el miedo” (p.5)

Dado que el resultado de vulnerar esas normas que son aceptables para la sociedad desemboca en lo “incorrecto”, es decir, que tanto hombres y mujeres que no cumplen con los parámetros o normas que es impuesta por el entorno en donde habitan, que en muchas ocasiones es construida bajo estereotipos, llegan a sentir exclusión o es visto como lo incorrecto, de tal forma genera miedo de las consecuencias y castigos, ya que se encuentran bajo una concepción de identidad de género que ha sido naturalizada a través del tiempo y las instituciones sociales.

Las identidades de género, no deben interpretarse de manera aislada, el género de las personas cobra sentido a partir de su lugar de enunciación en el mundo, es decir, para entender las diversas constituciones identitarias de mujeres y hombres, el género debe cruzarse con variables como su etnia, clase, edad, procedencia geográfica, entre otras. Esta intersección considera, además, las cosmovisiones de las personas y su proceso de auto identificación con a su entorno.

Por otra parte, el proceso de construcción de la identidad de género de cada persona, también está vinculado con factores políticos al establecerse dentro de la sociedad derechos y normas basadas en el género; sociales por las distintas interacciones que se establecen en el diario vivir y que dan paso a la adopción de roles y estereotipos y, psicológicos, expresados en la autopercepción y auto identificación a través de la interiorización de esos estereotipos y roles.

Las construcciones de género que determinan las identidades de género se expresan, además, a través de lo simbólico, especialmente del lenguaje, que al nombrar y definir las diferencias biológicas contribuye a crear los sujetos hombre y mujer. Así, por ejemplo, al nacer un ser humano, es por medio de la visibilización de sus genitales que se le otorga un sexo (masculino o femenino) y un género (hombre o mujer), e incluso antes del parto, a través de ecografías, se informa el sexo del nuevo ser y se le da desde entonces una identidad de género.

Es así como el sexo no es una categoría simplemente biológica, sino que supone desde su conceptualización y división en dos, una construcción mediada por la cultura; es decir, el sexo biológico al igual que el género son decodificados desde una matriz socio-cultural que les da sentido. Al respecto, Pilcher (2017) afirma que “la noción del sexo también está dada socialmente, pues a partir de los genitales, se distingue y construye la diferencia entre los sexos: la dicotomía sexo femenino y sexo masculino” (p.813). Es decir, el uso de la palabra sexo también establece una división entre los seres humanos, división que entrelaza el género y sexo, dado que cuando utilizamos cualquiera de las dos connotaciones las vinculamos con prácticas, valores o discursos que deberían cumplir los seres humanos con base en las expectativas sociales respecto de las identidades de género.

Una comprensión socialmente equívoca acerca de la construcción de las identidades de género es la idea de que al mencionar la categoría género se hace referencia solo a lo femenino o a las mujeres, dejando a un lado a los hombres, cuando el género es una categoría eminentemente relacional que da cuenta, fundamentalmente, de las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres basadas en sus identidades de género.

Es así como las identidades femeninas fueron configuradas en función de la división sexual del trabajo que, debido al hecho biológico del embarazo, el parto y la lactancia, confinó a las mujeres al ámbito familiar, los trabajos de cuidado, la separación de la producción y el mundo de lo público, ámbito fundamentalmente masculino. Esta división puso a las mujeres en un papel socialmente secundario con respecto a los hombres y les generó mayores desigualdades en el acceso a recursos y el ejercicio de derechos.

Posteriormente, con el paso del tiempo, la lucha de las mujeres organizadas y, el impulso del pensamiento y el movimiento feministas, así como cambios socioeconómicos y culturales permitieron el involucramiento activo de las mujeres en distintos ámbitos como el político, económico y social, así como su participación en la elaboración de políticas públicas, visibilizando y reconociendo el trabajo de las mujeres, pero sin dejar de lado al hombre, permitiendo así analizar a ambos géneros como sujetos históricos, productos del tipo de organización presente en la sociedad que los rodea.

Frente a las identidades de género convencionales, la introducción de una perspectiva de género que aboga por transformaciones profundas en la forma de configurar a los sujetos femeninos y masculinos, llega a ser una respuesta a las diversas luchas vividas contra la exclusión, discriminación y marginalización hacia las mujeres. Además, la perspectiva de género se vincula con diversas disciplinas como la sociología, historia, antropología, etc., permitiendo tener una mirada más amplia de la constitución del género a lo largo del tiempo, desmontando como afirma Marcela Lagarde (1996) “las bases de la concepción del mundo mágica y mítica y al abandono de creencias acendradas, antiguas y sólidas de las personas y de los grupos sociales. Conduce igualmente a invalidar la concepción binaria del mundo y la lógica formal” (Citado por Lucotti 2021, p.14).

La lucha epistemológica y política por romper con las concepciones binarias del mundo, supone a nivel identitario que no existen solo dos géneros: masculino y femenino, sino diversas identidades sexo-genéricas, en donde la identidad pasa por una definición de las personas vinculada con su autopercepción genérica y su orientación sexual, debido a que la construcción de la identidad de género es un proceso individual y colectivo a la vez.

Es decir, existe la posibilidad de que en una persona se puedan entrelazar o suceder diversas identidades de género en diferentes momentos de su vida conforme su trayectoria y experiencia vital.

La construcción del género no es estática sino cambiante e implica para las personas un proceso de doble vía, es decir, se mueve entre la aceptación y la resistencia a las normas de género. Dicho proceso se basa en las experiencias personal y social a través de sus relaciones intergenéricas (entre personas de géneros diferentes) e intragenéricas (entre personas del mismo género).

Si bien las construcciones históricas y sociales que sustentan ideales y patrones institucionalizados son las que continúan regulando los discursos de poder que instauran las construcciones tradicionales de género como norma, siempre habrá resquicio para la resistencia y subordinación a la norma, pues como afirma Butler “el creer que el género, como norma, brinda estabilidad es algo muy relativo, ya que, aunque se ejerce como estructura de poder, esto no implica que los individuos no desarrollan acciones fuera de sus parámetros” (Amigot y Pujol, 2009, citado por Parra, 2020, p.9).

En síntesis, desde una mirada construccionista de la identidad, las identidades de género son producto de construcciones socio-culturales sobre lo masculino y femenino que, si bien se han vuelto hegemónicas, también están en movimiento y transformación. Al respecto, Stoller afirma que “lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o las mujeres” (1998, citado por Martha Lamas, 2022, p.58). Sin embargo, lo biológico o genérico como determinante de la construcción de identidad estará en debate continuamente, ya que la identidad y su constitución están en continuo cambio.

Género y Religión

Uno de los fenómenos sociales más influyentes en la constitución de la identidad de género de las personas a lo largo de su vida es la religión. En efecto, la religión goza de gran poder e influencia sobre la vida de los seres humanos, influencia que se ve reflejada en varios factores como: una concepción antropocéntrica del mundo, el acatamiento de normas y creencias que regulan la vida cotidiana, las percepciones sobre lo bueno y lo malo, sobre la virtud y el pecado, así como la forma correcta de vida en comunidad.

Consecuentemente, los cuerpos normativos religiosos contribuyen a moldear los comportamientos sociales de género y lo esperado de hombres y mujeres conforme los preceptos religiosos (por ejemplo, se promueve la obediencia, silencio, castidad para las mujeres), que refuerzan desde la fe las construcciones tradicionales de género.

A la par, basándose en textos sagrados, como la Biblia, se enseñan los roles que deben desempeñar tanto hombres como mujeres, así como el papel que debe cumplir la familia en la sociedad. Por otro lado, temas como la sexualidad o la orientación sexual diversa son interpretados conforme dictámenes provenientes del Vaticano, la Iglesia y la propia Biblia.

Si bien cada religión puede tener diversas concepciones sobre el género de las personas, la gran mayoría mantiene una concepción del mundo y los seres humanos a partir de una clasificación binaria que organiza la vida, la procreación, la noción de familia y los roles de hombres y mujeres en sociedad, a partir de principios que para la Iglesia católica son de naturaleza ética.

Las diversas prácticas que maneja la religión, también transmiten y refuerzan los roles sociales de género. Sin embargo la Iglesia históricamente ha ido asumiendo diferentes posturas que han definido lo considerado correcto para hombres y mujeres conforme la época.; sin embargo, hay constantes que se han mantenido a lo largo del tiempo como la defensa a la institución del matrimonio, la condena al aborto o la heterosexualidad como norma; de ahí que “a través del discurso religioso se legitima una construcción de género basada en nociones hegemónicas y heteronormativas” (González, Cristina, Pérez Ceballos, & Triana Osorio, 2019)

La posición de la Iglesia Católica en relación con el aborto ha sido una de las más firmes y constantes en la historia de la institución. La doctrina católica (Noemi, 2007) sostiene que la vida humana es sagrada desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, considerando el aborto como un acto intrínsecamente malo y contrario a los principios fundamentales de la fe. Este posicionamiento se basa en la creencia en la sacralidad de la vida y la prohibición de causar daño a un ser humano desde el momento de la concepción.

La enseñanza oficial de la Iglesia Católica prohíbe el aborto (Noemi, 2007) en cualquier circunstancia, incluso en situaciones de violación, incesto o cuando la vida de la madre esté en riesgo. La posición de la Iglesia Católica sobre el aborto se expresa en el Catecismo de la Iglesia Católica, que establece claramente la oposición a cualquier forma de aborto directo.

Católicas por el Derecho a Decidir es movimiento de personas feministas católicas, comprometidas con la defensa de los derechos humanos, (Escudero Rava, 2008) que representan un contraste significativo con la posición oficial de la Iglesia Católica en relación con el aborto. Esta organización, compuesta por católicas progresistas, aboga por la autonomía reproductiva de las mujeres y defiende el derecho de las mujeres a tomar decisiones informadas sobre su salud reproductiva, incluyendo la opción del aborto en ciertos casos.

A diferencia de la doctrina oficial de la Iglesia Católica, católicas por el Derecho a Decidir (Escudero Rava, 2008) reconoce la complejidad de las situaciones en las que las mujeres pueden encontrarse, incluyendo casos de violación, incesto, riesgo para la salud de la madre, o malformaciones fetales graves. La organización sostiene que respetar la dignidad de la mujer y su capacidad de tomar decisiones informadas es compatible con los principios fundamentales de la fe católica.

Esta posición refleja la diversidad de opiniones dentro de la comunidad católica, mostrando que hay católicas que, desde una perspectiva progresista, buscan reconciliar su fe con un enfoque más compasivo hacia las cuestiones relacionadas con la salud reproductiva. Mientras la Iglesia Católica mantiene una postura firme contra el aborto en cualquier circunstancia, católicas por el Derecho a Decidir aborda las complejidades éticas del aborto desde una perspectiva que valora la toma de decisiones informadas y el respeto a la autonomía de la mujer. de la fe en sintonía con los principios feministas y los derechos reproductivos.

Ahora bien, tanto para hombres como para mujeres que participan dentro del campo religioso, la normatividad o las prácticas religiosas establecen en ellos una relación de conectividad con lo espiritual que les llevan a su concepción sobre el cómo conciben el mundo, a organizarse o relacionarse con su entorno, sin embargo, dentro del ámbito religioso, también los derechos se entrelazan con interpretaciones de fe y designio divino.

La religión ha desempeñado un papel considerable en la propagación de la desigualdad de género. Desde la antigüedad, su influencia en diversas esferas e instituciones sociales ha sido innegable. Aunque es esencial evitar generalizaciones, dada la presencia de minorías (Palomar Vereá, 2021) que han desafiado y reconstruido perspectivas sobre temas como la raza y la desigualdad, persisten realidades sesgadas que requieren un análisis específico de cada religión.

Lo que sí se puede observar es la intersección de nociones de género en la religión con percepciones hegemónicas raciales (eurocéntricas), de clase y etarias. Un ejemplo de ello es la representación de Dios como hombre, blanco y adulto mayor, una construcción que ha influido en la interpretación de las imágenes de Dios y la Virgen, tal como señala Alonso Seoane “pues si hay una mentira eterna es que estemos hechos a imagen y semejanza de Dios. Más bien, hemos hecho a Dios a nuestra imagen. La de un hombre blanco, anciano y barbudo que solo representaba a los patriarcas creadores” (Alonso Seoane, 2019, p.126)

Si bien existe una gran rama de religiones diversas, lo que en su mayoría comparten es la identificación de un todopoderoso o un ser superior que es mostrado bajo una figura masculina, y que, por medio de la Biblia u otros libros sagrados de las religiones, consagra la superioridad masculina sobre la femenina. Por ejemplo, en la lectura de los distintos versículos de la Biblia, se puede identificar cómo normalmente a las mujeres

se le asigna tareas del hogar o cuidado, o se las presenta como la figura que incita al hombre al pecado (Eva, María Magdalena, el simbolismo de la serpiente en el paraíso, entre otras)

La Iglesia Católica (Salvador Lara, 2001) ha sido históricamente conocida por sus enseñanzas sobre los roles de género, estableciendo una jerarquía clara en la que los hombres ocupan roles de liderazgo, como sacerdotes y obispos, mientras que las mujeres se han visto mayormente relegadas a funciones de apoyo dentro de la comunidad eclesiástica. La interpretación de pasajes bíblicos específicos, como las epístolas de San Pablo (Basevi, 2013), ha sido clave en la justificación de esta jerarquía.

Las doctrinas católicas han sostenido la noción de una "complementariedad" entre hombres y mujeres, defendiendo la idea de que ambos tienen roles distintos, pero igualmente importantes.

Aunque en las últimas décadas ha habido un aumento en la participación de mujeres en roles no ordenados, la ordenación sacerdotal femenina sigue siendo un tema altamente controvertido en la Iglesia Católica. La resistencia a cambiar las enseñanzas tradicionales sobre el sacerdocio ha llevado a tensiones dentro de la comunidad católica, con algunos abogando por una mayor igualdad de género en el liderazgo religioso y otros defendiendo la preservación de las estructuras tradicionales. Este debate refleja el desafío constante de reconciliar las enseñanzas religiosas arraigadas con las demandas modernas de igualdad de género, y destaca la complejidad de la evolución de los roles de género dentro de la Iglesia Católica.

El diálogo entre feminismo y religión (Tarducci, 2001) constituye un espacio donde las creencias espirituales y los principios feministas convergen y, a veces, chocan. Este ámbito invita a explorar cómo las interpretaciones religiosas influyen en la percepción y participación de género, así como cómo los movimientos feministas desafían y reinterpretan las tradiciones religiosas establecidas.

El enfrentamiento entre el feminismo y las enseñanzas tradicionales de la Iglesia Católica ha sido una fuente de debate y reflexión. Movimientos feministas dentro de la Iglesia han buscado desafiar las estructuras patriarcales arraigadas, cuestionando la interpretación selectiva de textos bíblicos que han perpetuado la subordinación de las mujeres. En este contexto, algunas mujeres católicas han abrazado el feminismo como una herramienta para cuestionar y transformar las desigualdades de género dentro de la iglesia, exigiendo una participación más equitativa en la toma de decisiones y un

acceso igualitario a roles de liderazgo eclesiástico.

La teología feminista (Di Renzo, 2022) ha surgido como una corriente crítica que busca reinterpretar las escrituras desde una perspectiva de igualdad de género. Las feministas católicas han abordado la discriminación de género dentro de la Iglesia, destacando la necesidad de revisar las interpretaciones dogmáticas que excluyen a las mujeres de roles clave. Aunque la Iglesia Católica ha mostrado resistencia a cambios radicales en la ordenación sacerdotal femenina, la presión feminista ha influido en algunas áreas, fomentando un diálogo más abierto sobre la igualdad de género en la espiritualidad católica.

Este diálogo entre el feminismo y la religión en la Iglesia Católica no solo refleja tensiones internas, sino también la capacidad de las comunidades religiosas para adaptarse y evolucionar en respuesta a las demandas de igualdad de género. A medida que más mujeres dentro de la Iglesia abrazan las perspectivas feministas, se está gestando un cambio gradual que desafía las normas tradicionales y abre espacio para una reflexión más profunda sobre la relación entre la fe católica y la igualdad de género.

La Iglesia Católica, al igual que muchas otras instituciones religiosas, se ha enfrentado a desafíos significativos en relación con la diversidad de género y orientación sexual (Vaggione & Jones, 2015). Las enseñanzas tradicionales de la Iglesia han mantenido una postura conservadora respecto a la identidad de género y la orientación sexual, enraizadas en interpretaciones específicas de la moralidad sexual derivadas de la doctrina católica. Estas posturas, históricamente restrictivas, han contribuido a la marginación de personas LGBTQ+ en el ámbito religioso.

En años recientes, la Iglesia Católica ha experimentado tensiones internas debido a la creciente demanda de una mayor inclusión y aceptación. Aunque las enseñanzas oficiales han sido reacias a cambiar, algunos líderes y comunidades católicas han comenzado a cuestionar y revisar sus actitudes hacia la diversidad de género y orientación sexual. (Vaggione & Jones, 2015) Este proceso refleja el desafío de reconciliar las enseñanzas tradicionales con la evolución de las perspectivas sociales y la creciente conciencia sobre la importancia de la igualdad y el respeto hacia la diversidad.

La participación activa de católicos LGBTQ+ y aliados dentro de la Iglesia ha contribuido a un diálogo más profundo sobre estos temas. Aunque persisten diferencias significativas, la Iglesia Católica se encuentra en un periodo de reflexión y cambio en relación con la diversidad de género y orientación sexual. Este proceso, complejo y a menudo conflictivo, destaca la tensión entre las enseñanzas tradicionales y la necesidad percibida de abrazar una comprensión más inclusiva de la diversidad humana en el contexto religioso

Por consiguiente, la concepción que brinda la Iglesia católica sobre la mujer es un factor determinante en la creación y difusión del modelo de mujer cristiana, modelo que se erigió en torno a la figura de la Virgen María, fomentando virtudes y valores cristianos tales como la pureza, virginidad, obediencia, maternidad sacrificada, devoción, delineando así el rol social e individual de la mujer con relación al hombre.

En el cruce de género y religión, se revela un complejo panorama marcado por la tensión entre tradiciones arraigadas y la demanda constante de igualdad y aceptación.

La exploración de los roles de género en la Iglesia Católica evidencia la resistencia a cambios en las estructuras patriarcales, mientras el feminismo y la religión convergen en una búsqueda de reinterpretación y equidad. La diversidad de género y orientación sexual despierta desafíos particulares en la Iglesia Católica, mostrando la dualidad entre las enseñanzas tradicionales y la evolución hacia una mayor comprensión y aceptación.

Educación religiosa e identidades de género.

La relación entre educación religiosa e identidades de género es un tema complejo y multifacético que ha generado una importante controversia en comunidades y sociedades. La educación religiosa a menudo está arraigada en tradiciones culturales y valores morales específicos, que pueden tener un impacto significativo en las personas que comprenden y expresan su identidad de género.

La diversidad de creencias religiosas y prácticas en todo el mundo muestran que las actitudes hacia las identidades de género varían considerablemente; por ello, dentro de este contexto existen repercusiones tanto positivas como negativas en la autopercepción y en la aceptación de las identidades género diversas, tal como manifiesta Fernanda Piñero (2016), al afirmar que la instrucción religiosa ha ejercido una influencia notoria en la configuración de identidad de género a lo largo de la historia pues la mujer ha estado normalmente bajo la tutela de la Iglesia católica.

Esta impronta se manifiesta en los contenidos educativos de los colegios religiosos femeninos, privilegiando disciplinas humanísticas y destrezas sociales, relegando los conocimientos técnicos a la formación masculina, en la ampliación de programas educativos específicamente para hombres y mujeres que están impuestas por los tiempos contemporáneos, así como el acceso gradual y adaptación de colegios religiosos a las nuevas exigencias sociales, que están enmarcadas en valores tradicionales que derivan las exigencias sociales. Así, según Coy Africano (2009), la conexión entre educación y la religión es un pilar fundamental, puesto que la instrucción religiosa en entornos escolares contribuye de manera significativa a la configuración de las múltiples dimensiones del individuo, es decir “A través del desarrollo de esta área se forman dimensiones esenciales del ser humano, rasgos del carácter, valores y actitudes individuales y colectivas y, sobre todo, cosmovisiones y paradigmas que rigen los proyectos de vida de las personas y grupos” (Coy Africano, 2009).

En esta perspectiva, la enseñanza religiosa en la escuela adquiere la categoría de asignatura propia, equiparable a las demás disciplinas tanto en la formulación de objetivos como en la rigurosidad científica de sus contenidos y el carácter formativo a los estudiantes y su identidad.

El conocimiento religioso, en todas sus manifestaciones se concibe como una necesidad social, al proporcionar los fundamentos, impulsar, desarrollar y complementar la labor educativa desempeñada por la institución, que denota una dimensión intrínseca al desarrollo holístico del ser humano, abordando aspectos sociales, culturales y éticos, que son impartidos y asimilados por estudiantes en aquellas instituciones, que dan cuenta de la configuración de identidad en los individuos.

La influencia de las enseñanzas religiosas en la percepción de los roles de género ha sido un tema crucial en el análisis de la intersección entre religión e identidades de género. A lo largo de la historia, muchas religiones han jugado un papel central en la construcción y perpetuación de normas de género específicas. Los textos sagrados y las tradiciones religiosas a menudo han sido interpretados para respaldar la idea de roles de género rígidamente definidos, donde se asignan funciones específicas a hombres y mujeres.

En varias religiones, los relatos míticos y las enseñanzas doctrinales han sido utilizados para justificar y sostener la jerarquía de género, promoviendo la idea de la complementariedad entre hombres y mujeres. Estas interpretaciones a menudo

refuerzan estereotipos tradicionales, colocando a los hombres en roles de liderazgo y a las mujeres en posiciones subordinadas. La rigidez de estas estructuras ha sido desafiada por movimientos feministas y defensores de la igualdad de género que buscan reinterpretar las escrituras y tradiciones religiosas desde una perspectiva más igualitaria.

A pesar de la diversidad de interpretaciones dentro de las religiones, la Iglesia Católica ha sido un claro ejemplo de corriente conservadora que ha resistido los cambios en las enseñanzas tradicionales sobre roles de género. Este posicionamiento ha generado tensiones significativas dentro de la comunidad católica, donde algunos defienden una interpretación más progresista y equitativa de las enseñanzas religiosas, mientras otros abogan por la preservación de las estructuras tradicionales. Estas tensiones reflejan el desafío constante de reconciliar las creencias en la doctrina católica con la creciente demanda de igualdad de género en diversos contextos culturales y religiosos.

La evolución de la interpretación de las enseñanzas religiosas sobre roles de género en la Iglesia Católica no es homogénea. Algunas comunidades católicas han mostrado una mayor apertura a la revisión de las interpretaciones tradicionales, especialmente en las últimas décadas. Movimientos dentro de la Iglesia Católica (Delgado Galindo, 2021) están trabajando para promover una comprensión más inclusiva y equitativa de los roles de género, reconociendo la importancia de adaptarse a los cambios sociales y culturales. Sin embargo, la dinámica entre las enseñanzas religiosas y los roles de género sigue siendo un terreno complejo y en constante evolución en la Iglesia Católica, con desafíos y oportunidades para el diálogo y la transformación.

En el contexto de la Iglesia Católica, las enseñanzas religiosas han desempeñado un papel significativo en la construcción y perpetuación de roles de género a lo largo de la historia. La interpretación de la Biblia y otros textos sagrados ha influido en la percepción de la jerarquía de género, justificando la subordinación de las mujeres en estructuras patriarcales. Estas interpretaciones han sido objeto de críticas y desafíos, especialmente por parte de movimientos feministas dentro de la Iglesia Católica, que buscan una reinterpretación más igualitaria y equitativa de las enseñanzas religiosas.

Movimientos feministas religiosos (Tarducci, 2001) dentro de la Iglesia Católica buscan una lectura más inclusiva de las escrituras, reconociendo la dignidad y la igualdad de las mujeres ante la divinidad. A pesar de las resistencias, se han producido cambios graduales en algunas comunidades católicas, con un mayor reconocimiento de la capacidad y el llamado de las mujeres para ocupar roles de liderazgo y participar

plenamente en la vida religiosa, desafiando las normas tradicionales.

La intersección entre enseñanzas religiosas y roles de género en la Iglesia Católica sigue siendo un terreno complejo y dinámico. A medida que la sociedad evoluciona y se vuelve más consciente de la importancia de la igualdad de género, la Iglesia Católica se enfrenta al desafío de reconciliar las enseñanzas tradicionales con la demanda de una comprensión más progresista e inclusiva de los roles de género. Este proceso de revisión y reinterpretación refleja la naturaleza en constante cambio de la relación entre la Iglesia Católica y las identidades de género en el mundo contemporáneo.

La educación religiosa (Coy Africano, 2009) desempeña un papel crucial en la formación de las identidades de género en el contexto de la Iglesia Católica. Proporciona un marco moral y cultural que influye en la percepción que los individuos tienen sobre sí mismos y los demás. Desde una edad temprana, las narrativas religiosas, las enseñanzas y las prácticas de la educación religiosa dentro de la Iglesia Católica contribuyen a moldear las percepciones de género de los estudiantes. Sin embargo, estas representaciones a menudo reflejan y refuerzan nociones tradicionales de masculinidad y feminidad, limitando las opciones para aquellos que buscan comprender y expresar su identidad de género de manera auténtica.

La formación de identidades de género a través de la educación religiosa puede generar tensiones, especialmente en contextos donde las normas de género religiosas entran en conflicto con las perspectivas más amplias de igualdad de género y diversidad. Algunos individuos dentro de la Iglesia Católica pueden experimentar conflictos entre sus identidades religiosas y de género, destacando la importancia de un diálogo abierto y comprensivo dentro de las comunidades religiosas.

La Iglesia Católica (Salvador Lara, 2001) ha sido una institución en tradiciones centenarias, marcando pautas y normativas que han influido significativamente en las identidades de género de sus fieles. Sin embargo, en la contemporaneidad, la Iglesia enfrenta desafíos sustanciales en la reconciliación de sus enseñanzas tradicionales con las cambiantes perspectivas y demandas en torno a la igualdad de género. La Iglesia Católica ha mantenido una interpretación conservadora de los roles de género, con una jerarquía claramente definida que otorga a los hombres roles de liderazgo, como sacerdotes y obispos, mientras que relega a las mujeres a funciones secundarias en el ámbito eclesiástico. Esta rigidez en las normas de género ha generado tensiones con las crecientes demandas de igualdad y equidad en la sociedad contemporánea.

La ordenación sacerdotal femenina (Eckholt, 2020) sigue siendo uno de los desafíos más evidentes y debatidos. A pesar de los avances en la participación de mujeres en roles no ordenados, la resistencia a permitir que las mujeres accedan a roles de liderazgo clerical persiste en gran medida. Esta resistencia refleja la lucha constante entre mantener la tradición y adaptarse a las demandas modernas de igualdad de género dentro de la Iglesia Católica.

La Iglesia Católica ha chocado con movimientos feministas que buscan desafiar las normas patriarcales dentro de sus enseñanzas. Estos movimientos, tanto dentro como fuera de la Iglesia, abogan por una interpretación más inclusiva y equitativa de las escrituras y tradiciones religiosas, impulsando un cambio profundo en la percepción de roles y responsabilidades de género dentro de la comunidad católica.

A pesar de las resistencias, se observa un esfuerzo creciente dentro de la Iglesia Católica para reinterpretar las escrituras y tradiciones desde perspectivas más igualitarias. Grupos y líderes religiosos progresistas (Pérez-Vela, 2022) buscan una lectura más inclusiva de los textos sagrados, reconociendo la dignidad y la igualdad de las mujeres ante la divinidad, aunque este proceso enfrenta tensiones con las corrientes más conservadoras.

La Iglesia Católica se encuentra en un dilema constante entre la preservación de su rica tradición y la adaptación a los cambios sociales y culturales en curso. La tensión entre la rigidez de las enseñanzas tradicionales y la creciente necesidad de responder a las demandas contemporáneas de igualdad de género plantea desafíos cruciales para la institución y sus seguidores.

En medio de estos desafíos, la Iglesia Católica enfrenta un llamado imperativo a la reflexión y transformación. El diálogo abierto y comprensivo sobre las identidades de género, junto con una adaptación reflexiva de las enseñanzas, se presentan como caminos necesarios para abordar estas tensiones. Este proceso no solo redefine las percepciones de género dentro de la Iglesia Católica, sino que también contribuye al diálogo global sobre la intersección entre religión y género en la sociedad contemporánea.

No obstante, también existen movimientos y esfuerzos para reinterpretar las enseñanzas religiosas desde una perspectiva más inclusiva dentro de la Iglesia Católica. Grupos y líderes religiosos están trabajando para reconciliar las tradiciones espirituales con la comprensión moderna de la identidad de género, reconociendo la diversidad y la

dignidad de todas las personas, independientemente de su género, dentro del marco de las enseñanzas católicas.

La evolución de la interpretación de las enseñanzas religiosas, especialmente en lo que respecta a roles de género, no es homogénea. Si bien algunas comunidades religiosas, incluida la Iglesia Católica, muestran una mayor apertura a la revisión de interpretaciones tradicionales, persisten tensiones entre la preservación de estructuras y la adaptación a cambios sociales y culturales. Este proceso dinámico destaca la complejidad de la relación entre las enseñanzas religiosas y las identidades de género, con desafíos y oportunidades para el diálogo y la transformación.

En el ámbito de la educación religiosa, se revela un papel crucial en la formación de identidades de género, particularmente dentro de la Iglesia Católica. Aunque estas prácticas influyen en la percepción de género desde una edad temprana, también presentan oportunidades para la reinterpretación y promoción de perspectivas más inclusivas. Sin embargo, persisten tensiones cuando las normas de género religiosas entran en conflicto con perspectivas más amplias de igualdad de género y diversidad.

Capítulo II: La educación religiosa en la ciudad de Cuenca

Cuenca desde una perspectiva socio-cultural y religiosa.

La ciudad de Cuenca fundada como Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca, es una ciudad del centro austral de la República del Ecuador y es la capital de la provincia del Azuay. Se encuentra enclavada en un valle del sistema andino, a 2.550 metros sobre el nivel del mar, y rodeada de un sistema montañoso que alberga un extenso sistema lacustre que baña a la ciudad por medio de sus cuatro ríos, de donde proviene su nombre (Prada&Pesántez, 2017, p. 81). La población de la ciudad asciende según los resultados del 8vo. Censo de Población y Vivienda a 801.609 personas en la provincia de Azuay y reveló que en esta provincia predomina la cantidad de mujeres 314.278 (52,7%) sobre los hombres 281.823 (47,3%), (INEC,2022, p.24).

La idiosincrasia cuencana se caracteriza por su rica amalgama de culturas donde la influencia de diversas civilizaciones, tales como la Cañari, Inca y española, han dejado una huella significativa en el desarrollo histórico, cultural y religioso de la población.

Según Julio María Matovelle (1921) en su obra “Cuenca de Tomebamba”, la cultura cañari comprende el periodo entre los años 500 a.C. a 1500 d.C. durante la etapa cañari Cuenca fue llamada Guapondélig que quiere decir “llano grande como el cielo”; para

este autor la religiosidad de los cañaris se puede denominar idolátrica. La religión de los cañaris se encuentra sintetizada en el ámbito de sus creencias espirituales, expresaban devoción hacia entidades tales como la luna, majestuosas elevaciones montañosas, árboles de notable envergadura, piedras jaspeadas, vistosas guacamayas y diversas lagunas presentes en su territorio. (Quinde Pichisaca, 2001)

Por su parte, la cultura inca llegó a la región aproximadamente en el año 1100 d.C., y permanecieron en la zona durante más de 300 años. Su idioma principal era el quechua y, en el ámbito religioso poseían un sistema tecnócrata conformado por dos dioses principales: principal, Viracocha y Pachacámac quien era dios de la creación y de la vida. Además, adoraban a Inti (padre de los incas) cuyo nombre significa “el que hace y da vida a todo el universo” y, veneraban también a la luna o Mamaquilla. La mayor festividad religiosa era el Inti Raymique consistía en celebrar al equinoccio (cuando el sol está más cerca de la tierra); los rituales incas se caracterizaban por su complejidad y su vinculación con cuestiones vitales tales como la salud y la agricultura.

Guillaume Boccaram (2002) afirma que, con la llegada de los españoles y la posterior conquista y colonización, los indígenas atravesaron un conflicto espiritual que implicó la desestructuración total de su universo cultural y de sus tradiciones más arraigadas. La divinidad cristiana, representada en una cruz, reemplazó a la deidad principal inca personificada en el sol.

Esta situación generó una transformación profunda en la forma en que las comunidades indígenas percibían el mundo y en sus creencias fundamentales, ya que cuando los conquistadores arribaron consiguieron subyugar a la población con cierta facilidad y eficacia porque su estrategia incluyó la imposición coercitiva de la fe católica a los incas.

Para el efecto, incorporaron al proceso colonizador al clero secular, obispos y órdenes religiosas, quienes tuvieron como misión desterrar en la población sus creencias religiosas, es decir, mediante este proceso, los españoles estaban logrando dos objetivos, el primero, conseguir más tierras y riquezas para su Rey y, el segundo, propagar la fe católica a estos pueblos.

Como heredera de esta compleja trama cultural y religiosa, la ciudad de Cuenca es un crisol de culturas que combinan las costumbres de los antiguos cañaris, la cosmovisión Inca y la herencia católica española, generando un sincretismo que permea cada rincón de la ciudad de Cuenca.

Así, Cuenca presenta un fascinante mosaico socio-cultural y religioso en donde la intersección de diversas influencias ha dado forma a una ciudad con una identidad arquitectónica única en el Ecuador, rica en, tradiciones, costumbres, gastronomía, celebraciones religiosas, arte, arquitectura y literatura, que expresa la riqueza que surge cuando las culturas convergen y se entrelazan a lo largo del tiempo, siendo así la ciudad de Cuenca fue inscrita como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1999 (Pérez, Torres, Muñoz y López, 2018, p.110).

Sin embargo, la estructura socio-cultural de la sociedad se encuentra en constante cambio, especialmente desde su inicio debido a la interrupción del culto a las tradiciones causada por la llegada de los españoles a América. Este acontecimiento desencadenó una lucha cultural por parte de los indígenas, quienes se resistían a perder las tradiciones y la cultura de sus antepasados. Los españoles, por su parte, introdujeron elementos e imágenes religiosas del catolicismo en las celebraciones indígenas. Durante algunos siglos, en Ecuador y en toda Latinoamérica, las tradiciones y celebraciones de los pueblos indígenas fueron completamente eliminadas y la creación de nuevas tradiciones y celebraciones, fueron el resultado de una fusión entre españoles e indígenas, mostrándose reflejadas en la arquitectura, arte, literatura, etc.

Continuando en la línea del patrimonio cultural inmaterial expresado en festividades y eventos culturales formales, Cuenca presenta una variedad de celebraciones como el Pase del Niño, que se celebra el 24 de diciembre de cada año; las celebraciones religiosas por el Viernes Santo, que permiten apreciar la religiosidad de los cuencanos, tradicionalmente vinculados con el catolicismo o el Corpus Christi. Hasta la actualidad, la festividad del Corpus Christi ejemplifica claramente la fusión entre las creencias cristianas impuestas por los españoles y las creencias indígenas. Otro ejemplo de esta fusión se observa en la festividad del Inti Raymi, en la cual se agradece al Dios Sol a través de ritos y ceremonias (Obando, 1984). Dado que Ecuador es una nación pluricultural y multiétnica, su calendario festivo alberga una diversidad de celebraciones que reflejan y representan la heterogeneidad social, étnica y lingüística de los pueblos que las conmemoran.

Por otro lado, las joyas arquitectónicas de la ciudad, las iglesias de Cuenca cuentan la historia de una época en donde la espiritualidad y la creatividad convergen en monumentos majestuosos. Cada piedra, cada arco y cada detalle, narran una historia

cautivadora que se remonta a un tiempo en el que las manos de los artesanos plasmaban la devoción y la visión artística de la sociedad de entonces.

Con estos antecedentes, el archivo de la Curia Arquidiocesana de Cuenca, menciona que en mayo de 1599 llegó a Cuenca la Orden de la Purísima Concepción de la portuguesa Beatriz de Silva, la cual estableció una congregación religiosa con un enfoque devoto específico centrado en el culto a la Inmaculada Concepción de María. En este periodo histórico la mujer se encontraba limitada en cuanto a su participación y roles dentro de la sociedad, por lo que se situaba relegada a dos funciones predeterminantes que era el papel de ama de casa o religiosa, esta dicotomía dio lugar a que exista una gran acogida para las señoritas dentro de la iglesia de las Conceptas.

La educación católica en Cuenca

El devenir histórico de la ciudad de Cuenca se entrelaza de una manera inseparable con su fervor religioso, funcionando como un entramado que une generaciones a través del tiempo, en donde la ciudad y la fe se erigen como un cohesionador que vincula de manera continua el trasfondo histórico con la realidad contemporánea.

Según el primer estudio del INEC sobre filiación religiosa “el 91,95% de la población ecuatoriana afirma tener una religión, de los cuales el 80,4% pertenece a la religión católica, el 11,3% Evangélica, 1,29% Testigos de Jehová y el restante 6,96% pertenecen a otras religiones” (INEC, 2012). La preeminencia de la religión católica en la filiación religiosa de la población destaca su importancia en el contexto de la ciudad de Cuenca.

La cifra del 80,4% refleja el nivel de penetración de la tradición católica en una dimensión que sugiere que la religión católica no es una cuestión de creencias individuales, sino que también desempeña un papel destacado en la configuración de la cultura y las normas sociales compartidas, lo cual permite que esta filiación religiosa predominante se instaure y se implique en diversas esferas de la vida, desde la cotidianidad hasta las instituciones comunitarias y educativas.

La presencia de instituciones educativas en Cuenca con esa perspectiva y enfoque religioso, tales como escuelas y colegios, han permitido la transmisión de valores, creencias y prácticas católicas a la población más joven. En la medida que los espacios

educativos son ámbitos para la socialización de sus estudiantes, la religión, se desarrolla en el ámbito educativo, además de que se manifiesta a través de celebraciones, rituales y eventos que trascienden las aulas.

Las diversas devociones a santos y vírgenes, que se encuentran profundamente enraizadas en la fe cuencana, desempeñan un papel que trasciende lo simbólico y espiritual al influir significativamente en el entorno social y educativo. Es decir, estas representaciones sacras también son elementos dinamizadores para la cohesión social, especialmente en el contexto de la educación religiosa. Este tipo de educación se erige como un elemento inextricable dentro del tejido de la vida académica de los estudiantes, ejerciendo un impacto sustancial en la configuración de valores, además de la ética y la moral. En este sentido, la implicación en rituales de índole religioso desempeña un pilar fundamental en la conformación de una comunidad educativa cohesionada, en la cual la dimensión católica y religiosa se entrecruzan de manera significativa con la experiencia formativa.

Las escuelas y colegios con orientación religiosa han ejercido una función significativa en la formación y socialización de sucesivas generaciones de estudiantes en Cuenca. Más allá de la transmisión de conocimientos académicos, han desempeñado el papel de inculcar valores y principios morales de la cosmovisión religiosa, lo que ha llevado que los estudiantes tengan una perspectiva del mundo, pero también ha proporcionado un marco ético que orienta a los estudiantes a tomar decisiones en las diferentes etapas y esferas de su vida.

Considerando el papel crucial que desempeña la educación en la transformación de las vidas individuales, ha surgido una marcada distinción entre los sistemas educativos privados y públicos, los cuales atienden a segmentos socioeconómicos diversos y presentan disparidades significativas en cuanto a su estructura administrativa, normativas de convivencia y enfoques pedagógicos.

La distinción entre los distintos centros educativos nos conduce a resaltar de manera más marcada la influencia del catolicismo en su enfoque pedagógico. Es evidente que numerosas instituciones privadas estructuran sus discursos y valores en armonía con la fe o cristiana. Este fenómeno encuentra sus raíces en un pasado remoto, específicamente durante la colonización española, cuando la religión, en particular el

catolicismo, fue introducido por los colonizadores y ha perdurado hasta la actualidad. Este legado histórico ha dejado una profunda impronta en la configuración de diversas instituciones, siendo la iglesia la entidad preeminente que continúa desempeñando un papel esencial en el ámbito educativo, consolidando así la interconexión intrínseca entre la historia, la religión y la formación académica.

En este contexto, las primeras mujeres que llegan a tener acceso a la educación son las religiosas pues “en la Audiencia de Quito había un gran número de mujeres que se entregaban a la vida religiosa”, en ocasiones “no tanto por vocación, cuanto por huir de una familia que ahogaba sus sueños de ser algo más que objetos de los hombres” (Carrasco, 2009, p. 48), es decir, la vida conventual suponía entre otras tareas, formarse para poder estudiar los preceptos religiosos y la Biblia.

Teniendo en cuenta que las mujeres que se entregaban a la vida religiosa tenían acceso a los conventos por donaciones que hacía su familia (conocidas como “la dote”), cabe mencionar, a modo de ejemplo, el caso del convento de las madres Conceptas que, según Marín (2022), fue creado a partir de la donación de una casa, una de las mejores de la ciudad de Cuenca, por parte de doña Leonor Ordoñez con la condición de que sus hijas fueran aceptadas en el monasterio. Es decir, el acceso a la educación para las mujeres, estuvo vinculado con la posición socio-económica de sus familias.

En estos espacios, a la par que la educación formal, las mujeres se entrenaban en costura, cocina y bordados, actividades consideradas como típicamente femeninas. Con el paso del tiempo llegaron diversas congregaciones a la ciudad de Cuenca que brindaron una educación con fines de lucro, lo que profundizó la clasificación social basada en los ingresos y que, a la vez, estuvo marcada por el sexo de las personas, es decir, la educación estuvo dirigida fundamentalmente a los hombres debido a las construcciones sociales y culturales de género relacionadas con los roles que hombres y mujeres debían cumplir en la sociedad.

Otra importante modalidad educativa instaurada por las congregaciones católicas fue la modalidad de “internado” que fue especialmente conveniente en el caso de las mujeres, pues garantizaba su protección y resguardo en espacios cerrados a cargo de religiosas, lo que preservaría su buena reputación. En estos espacios, las jóvenes vivían, estudiaban, se formaban en la fe católica y podían salir solamente dos veces durante el año a visitar a sus familias. Otra particularidad de las escuelas y colegios de la ciudad de Cuenca es que, durante mucho tiempo, han segregado a hombres y

mujeres, es decir, se impartía una educación solamente para un público femenino (a cargo de religiosas) o, para un público masculino (a cargo de sacerdotes), lo que contribuyó a profundizar las construcciones sociales de género y la división de los espacios sociales.

A pesar de que con el paso del tiempo y los cambios culturales en la ciudad se han abierto números colegios mixtos, en el imaginario de una buena parte de la ciudadanía cuencana sigue presente la necesidad de dividir la educación por sexos por considerar esta modalidad como la más adecuada para la formación de la juventud. Uno de los valores que muestran varios colegios católicos es el ayudar al prójimo por medio de la prédica de la palabra de Dios a través de un grupo de misioneros o, mediante la ayuda a personas con escasos recursos.

El peso de la educación católica en Ecuador se puede evidenciar, también, en el número de instituciones que forman a la juventud. Así, según la CONFEDC que “es una organización encargada de brindar animación, apoyo y asesoramiento a las instituciones educativas católicas que la conforman y por medio de éstas a la comunidad educativa (CONFEDC, s.f.), existen 995 establecimientos educativos católicos en el Ecuador y, a nivel de provincias, el Azuay se sitúa en cuarto lugar con 66 establecimientos educativos católicos.

Sin embargo, el listado de establecimientos educativos católicos es continuamente actualizado debido a que son las diferentes instituciones quienes se inscriben anualmente en el listado. Cada institución inscrita dentro del listado de CONFEDC en el Azuay, tiene una historia institucional distinta, sin embargo, algo que comparten muchas de ellas son los símbolos expresados en el logo plasmado en sus uniformes, los mismos que representan esperanza, pureza o devoción por la virgen, santos, patronos o fundadores de la institución.

Los y las estudiantes que se encuentran dentro de un sistema educativo católico reciben instrucción sobre las enseñanzas, tradiciones y valores de la Iglesia Católica, así como acerca de la historia del catolicismo y su impacto en la sociedad. Adicionalmente, dentro de las prácticas que realizan las instituciones católicas, están las festividades religiosas vinculadas con la celebración y conmemoración de festividades importantes del

calendario litúrgico como la Semana Santa, la Navidad y otras festividades dedicadas a santos y vírgenes venerados en la tradición católica.

En el transcurso de la historia educativa de la ciudad de Cuenca, numerosos colegios católicos se establecieron asociados con órdenes religiosas que también gestionaban conventos, tales como los Jesuitas, Franciscanos, Dominicos, y Hermanos de La Salle, entre otros. Esta práctica se ha dado alrededor del mundo porque los conventos proporcionan apoyo espiritual y pastoral a los colegios católicos.

En el contexto de la educación católica en la ciudad de Cuenca, el mayor ejemplo de apoyo a colegios católicos es el conocido como Casa del Buen Pastor. Al respecto, de acuerdo con la recopilación del sacerdote Carlos Terán Zenteno (1919-1944), los conventos que se fueron fundando en Cuenca según la historia de la ciudad (Terán, 1947) son los siguientes:

El Convento de Santo Domingo de Guzmán tiene sus raíces en los primeros momentos de la ciudad. Este sitio, cuya historia se entrelaza con los orígenes de Cuenca, fue mencionado explícitamente en las instrucciones impartidas por Don Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, a Gil Ramírez Dávalos el 11 de septiembre de 1556. En dicho documento, se consigna textualmente:

la orden y forma de Gil Ramírez Dávalos ha de guardar en la fundación y población que por mi mando ha de hacer en la Provincia de Tomebamba, es la que sigue: Señalará dos solares en que se funde un Monasterio de Orden del Señor Santo Domingo que sea algo apartado de la Iglesia mayor (Cordero Palacios, 1943, p. 12).

Ramírez Dávalos ejecutó esta instrucción al indicar una ubicación equidistante a la cuadra de San Francisco, en la dirección de los almacenes de Cullca. Así, el 26 de noviembre de 1557, en respuesta a la solicitud del Padre Fray Tomás Italiano, Vicario del Convento de Santo Domingo de Loja (establecido en 1548), se otorga el permiso para utilizar una cuadra específica como sitio para la construcción del Convento de Santo Domingo (Jiménez, Andrade, & Polo, 2007).

El 19 de mayo de 1559, Fray Miguel de Montalvo, miembro de la Orden de Predicadores, actuando como representante de Fray Pedro Calvo, Vicario General de la orden en el Partido de Quito, solicitó al Cabildo la entrega del terreno designado para la construcción del convento de Santo Domingo, con la intención de iniciar su fundación y nombrándolo como “Santa Catalina de Siena”. El Concejo, reconociendo los beneficios para los vecinos de Cuenca, aceptó con agrado la solicitud de Fray Montalvo. De esta manera, se estableció Santo Domingo como uno de los primeros conventos en la ciudad.

La formalización oficial del reconocimiento de la casa de Cuenca como Convento de la Orden tuvo lugar en el Capítulo Provincial de Lima en 1581, es decir, después de veinticuatro años desde la llegada del Padre Tomás Italiano a la ciudad (Jiménez, Andrade, & Polo, 2007).

La construcción de la iglesia de Santo Domingo comenzó en 1604, situándola como la segunda más grande de Cuenca, solo superada por la catedral de la Inmaculada. La iglesia posee un estilo ecléctico con tres naves, el interior se destaca por sus 12 columnas que sustentan la estructura, mientras que dos torres gemelas de 37 metros de altura son visibles desde la fachada exterior. En su altar principal, la Virgen del Rosario, también conocida como la “Morenica del Rosario”, añade un toque distintivo a este edificio, esencial para el turismo religioso en Cuenca. (Turismo, 2020)

Este acontecimiento prodigioso, no sólo puso fin a disputas, sino que también fue un catalizador para el crecimiento de la devoción a la Virgen Dominicana entre los fieles de Cuenca, especialmente entre la población indígena. Al respecto se relata:

Este prodigio, obrado como en confirmación de haber recibido la impresión de las llagas de la Seráfica Madre, acalló disputas y fue motivo para que aumentase la devoción a la Virgen Dominicana entre los fieles de Cuenca, sobre todo entre la gente india (“La Corona de María, Quito, 1951. Tomo 11.p.248-249)¹.

En conclusión, el Convento de Santo Domingo en Cuenca, además de cumplir con su función espiritual como lugar de oración y devoción a la Virgen Dominicana, tenía un componente práctico al contar con tierras designadas para la siembra de trigo. Aunque

¹ La información presentada es sacada del libro “La Corona de María”, tomo 11:248-249, Quito.

los frailes no hacían uso directo de este terreno de cultivo, su presencia allí contribuía a la vida cotidiana de la ciudad, permitiendo que la comunidad indígena accediera al espacio y generará una devoción hacia la mencionada advocación mariana. Este entrelazamiento de lo espiritual y lo práctico ilustra la multifacética influencia que el convento ejercía en la vida de Cuenca en ese período histórico.

Durante la época colonial, la presencia de la Compañía de Jesús en Cuenca se remonta a 1573, cuando los primeros jesuitas arribaron como misioneros. Inicialmente, cada tres años, algunos padres provenientes del Colegio de Quito visitaban la ciudad para llevar a cabo misiones dirigidas a diversas audiencias. Con el paso del tiempo, la comunidad cuencana expresó su deseo de contar con la presencia de los Padres Jesuitas de manera más regular, solicitando que vinieran anualmente para predicar durante la Cuaresma. Ante esta petición, se planteó la posibilidad de establecer una fundación jesuita de manera formal en la ciudad.

La aspiración de los jesuitas por establecerse permanentemente en Cuenca se originó en 1611, aunque la realización de este proyecto enfrentó demoras debido a la resistencia de las órdenes religiosas ya presentes en la ciudad en ese momento. No fue sino hasta 1637 que la intervención de Cristóbal de Acuña, oriundo de Burgos, y Francisco de Figueroa, natural de Popayán, permitió finalmente concretar la llegada de la Compañía de Jesús, así como la fundación del convento que se alzaría como un nuevo centro espiritual en la ciudad.

La creación de este convento no estuvo exenta de controversias, ya que desató una tormenta de prejuicios, calumnias y acusaciones. Algunos auguraban innumerables males que se cernieron sobre la ciudad en caso de que los jesuitas se establecieran en ella. Después de que la tempestad de críticas se calmara, la Real Audiencia de Quito emitió el acuerdo de fundación de la Compañía de Jesús en Cuenca el 30 de marzo de 1638 (fuente).

La llegada de los jesuitas a Cuenca marcó el inicio de la construcción de un colegio y una iglesia, estableciendo así su presencia educativa y religiosa en la ciudad. A pesar de la tormenta inicial de controversias, los jesuitas perseveraron en su labor educativa y pastoral. El colegio, además de brindar enseñanza académica, se convirtió en un espacio importante para la formación espiritual, marcando la influencia de la educación

católica en la vida de los habitantes de Cuenca. La fundación de la Compañía de Jesús dejó un legado arquitectónico en forma de colegio e iglesia, además dejó una huella duradera en la educación y la fe en la ciudad.

La presencia de la Compañía de Jesús en la educación cuencana fue de suma importancia, marcando una etapa crucial en el desarrollo cultural y espiritual de la ciudad. A través del establecimiento de un colegio y una iglesia en 1638, los jesuitas no solo contribuyeron a la formación académica de la comunidad, sino que también dejaron una huella perdurable en la identidad educativa y religiosa de Cuenca. Su legado se extiende más allá de las aulas, abarcando la arquitectura de su conjunto conventual y la influencia pastoral que han tenido en generaciones de cuencanos.

Congregación del Santísimo Redentor: San Alfonso María de Liguori (1696-1787), un noble napolitano experimentó una iluminación espiritual a la temprana edad de 16 años, la cual atribuyó a la intercesión de la Virgen de Mercedes. Inspirado por este encuentro divino fundó la Congregación del Santísimo Redentor, conocida como los Redentoristas, con el propósito de continuar la obra del Redentor Santísimo, imitando sus virtudes y llevando a cabo un apostolado similar al de Cristo durante su vida terrenal.

En 1732, la congregación llegó a la ciudad de Cuenca, marcando el inicio de una presencia significativa que se centraba en la evangelización de mujeres y personas en situación de pobreza. Los Redentoristas asumieron la misión de difundir el mensaje redentor a través de la imitación de la vida y enseñanzas de Cristo, comprometiéndose especialmente con aquellos sectores de la sociedad que más necesitaban atención y guía espiritual. Su llegada no solo dejó una marca en la historia religiosa de Cuenca, sino que también contribuyó a la consolidación de valores cristianos y a la promoción de la fe en la región. La labor de los Redentoristas se convirtió en un faro espiritual, irradiando su influencia benéfica en la comunidad cuencana.

Inspirados por el ejemplo de Cristo, quien dedicó su ministerio a los más necesitados, los Redentoristas se involucraron activamente en ofrecer orientación espiritual, apoyo material y educación a aquellos que se encontraban en condiciones desfavorecidas.

En el contexto histórico y social las mujeres y los pobres eran desfavorecidos debido a las normas y estructuras patriarcales y socioeconómicas que prevalecían. Estas desigualdades estaban arraigadas en percepciones y roles de género tradicionales que

asignaban a las mujeres a funciones específicas en el hogar y la familia, limitando sus oportunidades educativas y laborales. Asimismo, las estructuras económicas desfavorables contribuían a la marginalización de las personas pobres.

La idea de que las mujeres no tenían otro deber más que pertenecer a una congregación o convertirse en amas de casa estaba arraigada en las normas sociales patriarcales predominantes. La concepción tradicional de la mujer como esposa y madre, cuyo papel principal era cuidar del hogar y la familia, influía en las expectativas de la sociedad hacia ellas. La participación en congregaciones religiosas brindaba a las mujeres la posibilidad de desarrollar su espiritualidad y contribuir a la comunidad de acuerdo con los roles aceptados

La congregación Salesiana se incorpora activamente a las diversas órdenes religiosas presentes en la Diócesis de Cuenca. A solicitud del presidente de la República, Dr. Luis Cordero, los Salesianos, quienes ya administraban el destacado "Protectorado Católico" de García Moreno, respondieron al llamado y se establecieron en Cuenca con el propósito de fundar una Escuela de Artes y Oficios. El 14 de marzo de 1893 llegaron a la capital del Azuay los tres padres Salesianos: Agustín Bruzzone, Joaquín Spinelli y Luis Vallete, acompañados por los acólitos Elías Maldonado, Luis Pinto y Jacinto Pankeri.

En 1896, la provincia del Azuay se vio envuelta en un conflicto acérrimo entre facciones liberales y conservadoras, culminando en un triunfo liberal en agosto y la consiguiente ocupación de la casa Corazón de María. Este contexto obligó a los salesianos a dispersarse en diversas direcciones. Ante esta situación, la decisión del gobernador Virgilio Morla, quien mantenía una relación cercana con los salesianos, y la carta enviada por el superior Francisco Mattana a Alfaro, permitieron que la misión en Gualaquiza pudiera mantenerse (Regalado, 2015)

El 24 de abril de 1924 marcó la inauguración del Santuario de María Auxiliadora, con la colaboración del escultor B. Vintimilla. Para concluir los trabajos en el presbiterio y colocar la estatua en la fachada, se realizaron colectas conmemorativas. En ese contexto, se estableció la Archicofradía de María Auxiliadora alrededor del santuario, siendo activa desde 1925 hasta 1949. Este grupo estuvo liderado por mujeres cuyos nombres han quedado en el anonimato a lo largo del tiempo.

La relevancia de la presencia salesiana en Cuenca, guiada por notables figuras como el Padre Carlos Crespi, Julio Mantovelle y en la tradición de Don Bosco, se puede entender a través de dos perspectivas clave. En primer lugar, la creación de nuevas oportunidades de participación comunitaria, enriquecidas con referentes culturales, fortaleció un sentido colectivo de pertenencia, delineando así un espacio azuayo distintivo. Durante este periodo, la acción salesiana estableció una corresponsabilidad social arraigada en la vida local cuencana y azuaya, integrándose tanto en marcos institucionales gubernativos, civiles como eclesiásticos, como en la dinámica de la interacción social comunitaria (Regalado, 2015).

La participación colectiva fue más que un simple atributo preexistente; fue una innovación social que, a pesar de enfrentar conflictos, superó restricciones impuestas por diversos grupos de interés. En un contexto donde gran parte de la población limitaba sus interacciones al ámbito familiar, la labor salesiana, bajo la guía de Don Bosco y las destacadas personalidades de Carlos Crespi y Julio Mantovelle, abordó con éxito estos aspectos cruciales durante las décadas de su presencia en Cuenca. El legado de San Juan Bosco ha sido un pilar fundamental en la fundación de colegios emblemáticos como el Técnico Salesiano, el Colegio de las Salesianas María Auxiliadora, el Colegio Sor Teresa Valse, entre otros, todos ellos comprometidos con la visión de Don Bosco y la devoción a la Virgen María. Estas instituciones, imbuidas de los valores salesianos, han dejado una huella significativa en la educación, promoviendo una formación integral que trasciende lo académico para enfocarse en el desarrollo humano y espiritual de sus estudiantes.

La Congregación de Misioneros Oblatos de los Corazones Santísimos de Jesús y María, establecida por el Padre Julio María Matovelle el 6 de octubre de 1884 en la ciudad de Cuenca, tuvo sus inicios como una pequeña Asociación de Sacerdotes y alumnos seminaristas en el Seminario de Cuenca entre 1880 y 1883. La congregación recibió la aprobación y bendición del Obispo Miguel León el 29 de septiembre de 1887.

Desde los albores de la construcción de la Basílica del voto nacional en Quito, el Padre Matovelle, además de su labor sacerdotal, fue un influyente senador que abogó por la construcción de este monumento. Su intervención fue crucial para materializar el acto legislativo que dio origen a la edificación en conmemoración a la consagración de

Ecuador al Corazón de Jesús. Esta Basílica se erige como la iglesia más grande de Latinoamérica.

Asimismo, la presencia de los Oblatos se remonta a los inicios de la construcción del Panecillo en 1950, proyecto que se extendió por 25 años. En este proceso, se importaron alrededor de 7.000 piezas de aluminio y plomo desde España, destinadas a la consagración de Quito y de Ecuador al Corazón Inmaculado de María. Por último, desde hace 65 años, los Oblatos han custodiado el Santuario del Quinche, el más grande de Ecuador. Sin embargo, más allá de la magnificencia arquitectónica de estos lugares, la misión primordial de los Oblatos radica en salvaguardar la fe, el culto y la devoción que estos santuarios representan.

Esa congregación religiosa, en concordancia con la visión de su fundador, tiene como propósito alcanzar la santidad de sus miembros mediante el seguimiento de Jesucristo. Según Julio Matovelle (1943), la santidad se logra a través del servicio humilde, la asunción del carácter de víctima y la adopción de una vida caracterizada por el don de sí mismos, que lleva a los oblatos a abrazar el sacrificio por amor, incluso hasta el punto de entregar sus vidas por los demás. La noción de "don de sí mismos" implica un acto de entrega, entendido como la salida de uno mismo, aplicado tanto a Jesús como a la humanidad presente en Él (los oblatos). Jesús realiza este acto como ofrenda a Dios, y la humanidad, representada por los oblatos, lo lleva a cabo al salir de sí mismos para fomentar relaciones de hermandad en un contexto de justicia y solidaridad.

Además de comprometerse con los tres votos convencionales de castidad, pobreza y obediencia, el Padre Julio María Matovelle incorporó el voto de inmolación a la espiritualidad oblatoria. Este voto implica abstenerse de malgastar la vida en quejas o actitudes negativas, considerándolo como una ofrenda a Dios. Históricamente, la labor de los Oblatos ha comprendido cinco esferas fundamentales: la atención a parroquias, el cuidado de santuarios, la evangelización a través de medios de comunicación social, la educación (con la gestión de cinco colegios) y la ejecución de proyectos de impacto social (Hora, 2017). Julio María Mantovelle, fundador de los Oblatos y las Oblatas, dedicó su vida a la formación de hombres y mujeres líderes, críticos y reflexivos, con la capacidad de enfrentar la realidad con pasión y esperanza, siendo el Colegio Corazón de María una de las instituciones emblemáticas de esta labor.

Monasterio de la Inmaculada Concepción: Este monasterio, erigido en la ciudad de Quito en 1577, representa el primer convento destinado a mujeres en la región. Fundado con el propósito de albergar a 1609 mujeres, entre las cuales se contaban 150 monjas con velos negro y blanco, así como 450 mujeres seglares que incluían donadas, sirvientas y esclavas, el convento desempeñó un papel crucial en la vida religiosa y social de la época. Cuenca, respondiendo a la solicitud del Cabildo, Justicia y Regimiento, estableció su propio monasterio en 1599. Este acto fue guiado por el deseo de contar con un lugar para que las doncellas jóvenes de ascendencia conquistadora, que no se habían casado, pudieran ingresar y vivir consagradas a la vida religiosa. (Kennedy, 1999)

La selección de mujeres que ingresaban al convento estaba fuertemente marcada por las probanzas de sangre, reflejando la estructura social y de estatus de la época. En términos generales, el monasterio acogía a mujeres blancas de elite criolla cuyo acceso dependía de su linaje y del pago de una dote. Dentro de las concepcionistas, se establecían dos categorías de monjas: aquellas con velo negro, reservado para mujeres de alta alcurnia, y las de velo blanco, destinadas a aquellas con una dote y un estatus inferior. Estas últimas, sin derecho a voto, se ocupaban de tareas manuales como parte de sus responsabilidades diarias.

El convento, al asumir roles de fundación, marcó un hito en la vida religiosa y social de la ciudad de Cuenca, albergando a mujeres de diferentes estratos sociales y contribuyendo a la consolidación de las estructuras jerárquicas de la época. La vida dentro del monasterio era profundamente influenciada por las normas y reglamentos propios de la época colonial. Las mujeres blancas de elite criolla, al ingresar al convento, buscaban consolidar su estatus social y preservar su linaje. La exigencia de probanzas de sangre y el pago de una dote reflejaban la importancia de mantener una cierta homogeneidad entre las religiosas. Aquellas con velo negro, al ser provenientes de familias de alta alcurnia, disfrutaban de ciertos privilegios y estaban destinadas a asumir roles de liderazgo y toma de decisiones dentro de la comunidad conventual.

Por otro lado, las monjas de velo blanco, aunque también consagradas a la vida religiosa, tenían un estatus diferente. Sin voto y designadas a oficios manuales, desempeñaban funciones relacionadas con las tareas cotidianas y de servicio. Esta distinción marcada entre las monjas de velo negro y blanco reflejaba las divisiones sociales y económicas de la época, donde el estatus y la pureza de linaje eran

determinantes en la vida cotidiana. El monasterio, al proporcionar un espacio para estas mujeres consagradas, contribuyó a reforzar las estructuras sociales y religiosas de la colonia, influenciando la vida de las mujeres en Cuenca y consolidando la presencia de la Iglesia Católica en la región.

Capítulo III: Construcción de la identidad femenina de las jóvenes de los colegios católicos de Cuenca

Colegios Católicos: Discursos y Prácticas sobre las identidades de género

Este capítulo se enmarca en un análisis detenido de la intrincada red de influencias que la Iglesia católica ejerce en la construcción de la identidad femenina de las jóvenes estudiantes de colegios católicos de la ciudad de Cuenca. Como punto de partida, es necesario reconocer que la construcción de la identidad es un proceso multidimensional que está entrelazado con los discursos y prácticas que imperan en el entorno educativo general.

Para reflexionar sobre este fenómeno, en la presente sección se incorporaron los testimonios proporcionados por las estudiantes, docentes y autoridades que fueron partícipes de la presente investigación. Estos testimonios, provenientes de diversas perspectivas dentro del entorno educativo, enriquecieron la comprensión y el análisis que se llevó a cabo en el desarrollo de este estudio.

La realidad social, constituida por las interacciones, estructuras y fenómenos que caracterizan la vida de las personas, se ve moldeada y, a su vez, reflejada en los discursos que se producen en diversos contextos. El discurso, entendido como el lenguaje (Coral Piedrahita, 2018) articulado que transmite significados y construye narrativas actúa como un medio crucial para interpretar y representar la realidad social.

Este proceso discursivo no se limita a una simple transmisión de información, sino que se convierte en la herramienta mediante la cual se tejen las percepciones y comprensiones colectivas. En el entorno educativo de Cuenca, el discurso eclesial (en asociación con los discursos familiares, de los pares, de los medios de comunicación y redes sociales), actúa como un marco conceptual que da forma a las experiencias de las jóvenes estudiantes, influyendo en la manera en que interpretan y se relacionan con su entorno y, fundamentalmente, en cómo conciben su propio papel en la sociedad.

Al mismo tiempo, la realidad social, en su diversidad y complejidad, influye en la creación y evolución de los discursos, generando un ciclo constante de influencia mutua. De este modo, los discursos se convierten en una ventana a la comprensión de dicha realidad, al tiempo que actúan como agentes activos en su conformación y evolución.

Sin embargo, en la complejidad de cualquier sociedad, el discurso no se desenvuelve en un terreno libre e incontrolado, sino que está sujeto al tejido de las relaciones de poder. Es decir:

En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (Foucault, 1987, p. 14).

Así, según Foucault (1987) la producción discursiva está sujeta a un riguroso control, selección y redistribución a través de procedimientos institucionales y sociales, mecanismos que tienen como objetivo gestionar los poderes y también los peligros asociados con el discurso. A la par, los eventos aleatorios, desde la perspectiva foucaultiana, son concebidos como cambios culturales o desafíos sociales y representan elementos impredecibles que escapan a este control deliberado que ejercen los discursos en la sociedad. En este sentido, la Iglesia católica, a través de sus discursos, busca dominar los posibles poderes y peligros asociados con estos eventos imprevisibles, ya que podrían desafiar las normas y valores establecidos. En este contexto, la aleatoriedad no se refiere simplemente a la casualidad, sino a la emergencia impredecible de voces y perspectivas que podrían desafiar las narrativas preestablecidas.

La gestión de los poderes y peligros asociados con el discurso, en este caso particular, se traduce en la promoción de narrativas que refuerzan las normas sociales y culturales de género establecidas por la institución religiosa, influyendo directamente en la manera en que las percepciones sobre las identidades y roles de género de las estudiantes se reproducen en el contexto de los colegios católicos locales.

La búsqueda por dominar la posible aleatoriedad del discurso revela una estrategia de control meticulosa que opera en varios niveles dentro del entorno educativo influenciado por la religión. En este sentido, la institución eclesial, consciente de los riesgos que implica la diversidad de pensamiento, pero, sobre todo, el cuestionamiento a sus

preceptos, implementa mecanismos que van desde la selección cuidadosa de textos y materiales educativos hasta la orientación de discusiones hacia temáticas específicas que refuerzan la cosmovisión católica. Este mecanismo de dominación y operativo no solo busca preservar las enseñanzas religiosas, sino también mitigar cualquier desviación de la norma que pueda tener repercusiones tangibles en la vida de las jóvenes estudiantes. Las estrategias usadas revelan la preocupación de la institución por mantener el control no solo sobre las creencias individuales, sino también, sobre las acciones y elecciones de vida de las mujeres en formación. Así, la realidad social se configura como un escenario donde la aceptación a las doctrinas eclesásticas no sólo incide en la vivencia de una espiritualidad católica, sino que también influye en las trayectorias educativas, profesionales y personales de las estudiantes, introduciendo una dinámica de influencia directa en la vida cotidiana.

En efecto, la producción del discurso que contribuye a moldear la identidad de género en los colegios católicos de Cuenca está regida por las concepciones de la Iglesia acerca de la feminidad y masculinidad, sus normas morales, los dogmas vinculados a la santidad y el pecado y sus procedimientos. Este conjunto de nociones y preceptos tiene como objetivo controlar y dirigir los discursos sobre identidad de género, con la finalidad de evitar que se desvíen de los principios y enseñanzas de la Iglesia.

Adicionalmente, la selección e incorporación de los discursos de la Iglesia católica en el hecho educativo al interior de los colegios católicos tiene el propósito de mantener y reproducir una visión más bien convencional sobre la identidad de género, evitando que se presenten desviaciones de los preceptos morales de una sociedad mayoritariamente católica. Esto, a su vez, influye de manera directa e indirecta en la manera en que las jóvenes entienden y viven su identidad de género, así como en la forma en que se relacionan con su entorno social, familiar y educativo.

En este sentido, la reflexión de Foucault (1987) da cuenta de que la creación y difusión de discursos sociales no se trata de una mera transmisión de información, sino que se convierte en un medio estratégico para conjurar los poderes que revelan las influencias, fuerzas o capacidad de incidencia de los discursos en una sociedad. Así, la Iglesia Católica, a la par que influye de manera indirecta sobre el discurso en el aula de los colegios, moldea activamente las prácticas cotidianas, buscando encarnar su visión particular sobre las identidades de género.

Una de las principales concepciones sociales, culturales y religiosas sobre el género es la mirada binaria y mutuamente excluyente con relación a la existencia de dos sexos y, en consecuencia, de dos géneros, entre los seres humanos. Dicha concepción está basada, fundamentalmente, en la necesidad de la procreación y continuidad de la especie, en la consagración de la familia heterosexual nuclear y, en la no aceptación de las diversidades sexo-genéricas por considerarlas desviadas de la norma. Este punto de partida para entender las identidades femeninas y masculinas, se sigue reproduciendo en los discursos de las instituciones educativas hoy, según lo comenta una de sus estudiantes:

Siempre nos han enseñado que en la Biblia solo hay Adán y Eva, o sea, mujer y hombre, y eso es lo único que hay, no hay ninguna otra variante de género (Estudiante 8.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal).

De la concepción de la existencia de dos géneros, se deriva a la vez, la definición de una división sexual del trabajo identificada con “lo masculino” y “lo femenino”. En efecto, varios discursos de las instituciones estudiadas expresan y promueven la persistencia histórica de roles de género, donde las mujeres han sido relegadas al ámbito doméstico, un fenómeno que ha evolucionado con el capitalismo. Como afirma Fernández Hasan (2007), en el transcurso del desarrollo del sistema capitalista, las mujeres fueron confinadas a la esfera familiar, excluidas de la vida económica y asignadas a roles domésticos bajo la suposición de que este era su “lugar natural”. La división sexual del trabajo y la asignación de roles por género se sigue ratificando en la actualidad en varios discursos institucionales de los colegios estudiados, así, algunas estudiantes comentaron en las entrevistas, las enseñanzas de los colegios al respecto, sin cuestionarlas:

la mujer, por el simple hecho de ser mujer, tiene que estar dentro de su hogar, tiene que ser la que cuida a los niños, la que haga los quehaceres del hogar; y el hombre, por el contrario, es siempre el que va a ir a proveer lo que es el dinero, el trabajo y todo ese tipo de cosas (Estudiante 6.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal).

que las mujeres deben solo enfocarse en quedarse en la casa y cuidar a sus maridos, y los hombres son los que deben ir a trabajar o mantener el... como el jefe de hogar (Estudiante 8.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal)

En este contexto, es necesario examinar no sólo los discursos expresados en el aula, sino también cómo estas palabras se traducen en acciones concretas y rutinas que influyen en la experiencia diaria de las jóvenes (Cárdenas & Rivera, 2006). En efecto, la constante interacción entre los discursos internalizados y las prácticas diarias contribuye a la formación de una narrativa única para cada estudiante, donde las expectativas sociales y culturales convergen con las realidades de su vida cotidiana. Este enfoque amplio permite una comprensión más holística de la influencia del entorno educativo en la identidad de género de las jóvenes estudiantes.

Cuando las enseñanzas doctrinales se fusionan con rituales, normas de comportamiento y expectativas sociales construyen una realidad donde el discurso y la acción interactúan simultáneamente. Es en este entrecruzamiento que se configura la identidad femenina, cuando las prácticas cotidianas se convierten en la materialización de las palabras expresadas, y viceversa, delineando así una narrativa completa e integral que da forma a la vida de las jóvenes en su entorno educativo.

Es decir, los discursos se concretan en prácticas sociales. Las prácticas católicas abarcan un conjunto diverso de rituales, ceremonias y actividades religiosas que forman parte integral de la tradición y doctrina de la Iglesia Católica (García Gómez-Heras, 2015). Estas prácticas, que van desde la participación en la misa y los sacramentos, hasta la oración y la observancia de festividades religiosas, cumplen un papel esencial en la expresión y vivencia de la fe católica. Desde el punto de vista del discurso, las prácticas católicas están intrínsecamente vinculadas a un sistema simbólico y narrativo que comunica y refuerza las enseñanzas y valores de la Iglesia.

Dicho sistema simbólico se encuentra presente también en el proceso educativo de los colegios católicos de Cuenca y responde a sus expectativas y normas en materia de género. Así, las imágenes y simbologías presentes en las prácticas religiosas como la representación de la Virgen María, la crucifixión de Jesús, María en estado de aflicción, la representación de María con el Niño Jesús, junto con la presencia de figuras relevantes como Don Bosco y María Mazzarello (Melero, 1999), son recurrentes en todos los niveles educativos de las instituciones femeninas. Cabe resaltar que, a través de la observación directa, se pudo apreciar en todas las unidades educativas la prominente presencia de una imagen de la Virgen María de considerable tamaño en la entrada principal y en lugares muy visibles, también, la representación de Jesucristo

herido y, la existencia de capillas dentro de las instituciones educativas con diversas imágenes de Dios, Jesús y María.

Estas representaciones visuales, desempeñan un papel significativo en la construcción y transmisión de las expectativas de género en el contexto escolar católico. Las imágenes y símbolos presentes en estas prácticas religiosas reflejan y comunican los valores específicos, la moralidad y las expectativas de comportamiento en el entorno educativo. Al estar intrínsecamente ligadas al discurso religioso, estas representaciones visuales se convierten en poderosos medios de comunicación que destacan y refuerzan las percepciones sobre roles de género y conducta esperada en las mujeres con base en su género.

Esto se evidencia cuando los personajes femeninos como la Virgen María, son representados en situaciones de sumisión y obediencia, representación que se ve complementada con frases que destacan cualidades como la humildad, el silencio y el sufrimiento, configurando así un modelo de femineidad considerado aceptable y deseable. Estas imágenes y mensajes refuerzan las concepciones hegemónicas sobre la femineidad tradicional, al mismo tiempo que perpetúan dinámicas desiguales de género al sostener la idea de que las mujeres deben ajustarse a normas preestablecidas en lugar de desafiar y redefinir su propia identidad, roles y aspiraciones.

Quienes dirigen y conforman las instituciones educativas están conscientes que los discursos solo se interiorizan y encuentran sentido cuando definen las prácticas vitales, para lo cual hay que trascender los momentos de fe provocados por la ritualidad y lograr que la fe católica se inserte en la vida cotidiana. Así:

Buscamos que el estudiante profundice en su vida y de verdad conecte la fe con las obras. No se trata de ir a misa y de rezar. Se trata de que esa experiencia que yo tengo de celebrar en la Eucaristía me lleve a comprometerme ya en la vida diaria (Autoridad 1.M,30 de octubre de 2023, comunicación personal)

La afirmación de la autoridad de uno de los colegios mixtos investigados revela un enfoque educativo que va más allá de las prácticas religiosas formales y busca impactar en todos los espacios vitales de las estudiantes del colegio. Al destacar que la fe no debe limitarse a asistir a misa y rezar, sino que debe conectarse con las acciones cotidianas, la práctica de la religiosidad se constituye en uno de los elementos

omnipresentes en la configuración de la identidad de las jóvenes. La integración de la espiritualidad en la vida diaria implica una influencia constante de los preceptos católicos en la forma de comportarse y en la toma de decisiones, moldeando también la manera en que las estudiantes se perciben a sí mismas y se relacionan con el mundo que las rodea. En consecuencia, la espiritualidad termina siendo moldeada para su interacción dentro y fuera del entorno educativo sin quedar a libertad de cada estudiante, porque opera a través de mecanismos de control y autocontrol, aparatos que son categorizados como prácticas. Tomando un fragmento de lo que menciona una autoridad se evidencian su funcionamiento:

Tenemos un “diario espiritual” para que cada año, si no se acaba ese año sube al siguiente año para continuar y que puedas ver tu proceso personal... y ¿qué es lo que hay en el diario espiritual?: se anota el cómo estoy, mis emociones, puntos a mejorar, quien me va ayudar y que quiero alcanzar (Autoridad 1.M,30 de octubre de 2023, comunicación personal)

Este enfoque educativo, que enfatiza la conexión entre la fe y las obras cotidianas, sugiere que las prácticas religiosas no solo son rituales, sino elementos cruciales en la construcción de la identidad femenina. La institución busca, a través de prácticas que penetran en la subjetividad de las estudiantes, fomentar una comprensión profunda y activa de la espiritualidad que contribuya a la formación de jóvenes comprometidas con sus valores religiosos en todas las áreas de su vida.

Finalmente, en el marco de las prácticas religiosas dentro del colegio, las estudiantes participan en veneraciones dedicadas a diversos personajes de la fe católica que trascienden la figura de los personajes principales, Dios, Jesús y la Virgen María.

Al respecto, una estudiante expresó que “Hay adoraciones a los santos y a la santísima trinidad, a la virgen, a los santos, beatos y todo eso” (Estudiante 4.F, 3 de noviembre de 2023, comunicación personal). Así, en el contexto religioso descrito, donde las adoraciones se dirigen a distintas figuras sagradas, se evidencia un entramado de prácticas y discursos que influyen directamente en la configuración de la identidad femenina. La devoción a la virgen, en particular, emerge como un pilar significativo dentro de este sistema de creencias, contribuyendo a moldear las percepciones sobre la feminidad. La participación activa en estas adoraciones no solo implica un acto de fe,

sino que también se convierte en un vehículo a través del cual se transmiten y refuerzan roles de género específicos.

La adoración a la virgen, como parte integral de las prácticas religiosas, logra cargar con interpretaciones simbólicas que impactan en la comprensión de cómo “debe ser una mujer” de las estudiantes. La figura de la virgen, con sus atributos de pureza y devoción, es internalizada por las mujeres, contribuyendo así a la construcción de expectativas y normas de comportamiento tanto en el colegio como en la sociedad cuencana. Estas prácticas configuran el imaginario religioso y se entrelazan con los discursos culturales que definen la feminidad, estableciendo un marco que influye en la percepción y expresión de la identidad de las mujeres dentro de esta comunidad.

El Rol Fundamental de la Devoción Mariana en la Formación de la Identidad Femenina en Colegios Católicos de Cuenca.

Uno de los elementos de mayor poder con que cuenta la Iglesia católica para incidir en la constitución de las identidades femeninas es el peso simbólico y real de la figura de la Virgen María. Por ello, esta investigación se propone abordar las interconexiones entre el marianismo y aspectos de género que inciden en la formación de las jóvenes mujeres que forman parte de los colegios católicos de la ciudad de Cuenca.

En este análisis, se explorarán las correlaciones entre la devoción a la Virgen María y elementos disciplinarios presentes en los colegios católicos, evaluando cómo la fe puede influir en la conformación de comportamientos disciplinarios y su relación con las nociones de género. Asimismo, se examinará la conexión entre la figura mariana, concebida como modelo de virtud y obediencia, y las expectativas de sumisión y docilidad que las instituciones educativas promueven entre las estudiantes, con el objetivo de comprender la influencia en la construcción de la identidad femenina.

La representación de la Virgen María, concebida como pura, sumisa y sacrificada ha desempeñado un papel histórico en la consolidación del estereotipo cultural que moldea la percepción de la mujer latinoamericana en su experiencia de la sexualidad y la maternidad, permitiendo este mandato patriarcal que sitúa a las mujeres en una posición de dependencia respecto a los hombres. (Parentelli, 2006)

En el entramado cultural de Cuenca, la devoción a la Virgen María se presenta como un hilo conductor que teje la espiritualidad colectiva y las interacciones diarias. Como lo expresa una autoridad de una de las instituciones educativas analizadas:

La Virgen María es nuestra madre, es ella siempre nuestra compañera, es ella donde nosotros acudimos, es nuestra madre espiritual, es una madre terrenal. Siempre que nosotros aquí, por ejemplo, tenemos alguna dificultad, siempre acudimos a ella con un Ave María. Si no decimos: María ayúdanos, acompáñanos, y de esa manera también tratamos de que las niñas vean a la Virgen María como su madre espiritual (Inspectora 1.M, 8 de noviembre de 2023, comunicación personal)

Este testimonio revela la conexión emocional y espiritual que los y las cuencanos/as mantienen con la Virgen María. Más allá de una figura religiosa, ella se presenta como una confidente constante en los desafíos cotidianos y las adversidades. La incorporación de la oración y la invocación a María en momentos de dificultad refleja la influencia profunda que ejerce en la vida de la comunidad, brindando consuelo y guía espiritual.

La devoción mariana, palpable en el tejido social cuencano, se alinea con la influencia histórica de la iconografía de la Virgen Madre en la percepción de la feminidad. La Virgen María, concebida como madre espiritual, modela no sólo la espiritualidad individual, sino también la comprensión colectiva de la feminidad, reforzando valores vinculados con la virtud, la abnegación y la sumisión. En este contexto, la relación con la Virgen María trasciende lo meramente religioso para convertirse en un elemento integral de la identidad y la vida cotidiana de los habitantes de Cuenca. Como lo expresa una de las estudiantes entrevistadas:

Hablan de la Virgen María, siempre nos han inculcado e indicado que la Virgen María es a la que también debemos orar porque ella intercede por nosotros, y siempre hemos tomado como ejemplo a ella... ella está ahí, entonces, ella también es como patrona del colegio (Estudiante 10.M, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal).

El testimonio identificado ilustra cómo la devoción a la Virgen María se entrelaza de manera intrínseca con la identidad religiosa y cultural de la comunidad cuencana. La indicación de orar a la Virgen María como intercesora ante Dios, refleja la creencia en su papel protector y mediador en las dificultades vitales. Por ello, la elección de la Virgen como ejemplo a seguir y como patrona de los colegios, destaca su posición central en la espiritualidad colectiva, moldeando no solo las prácticas religiosas, sino también las dinámicas educativas y comunitarias.

La relación simbólica que se establece con la madre de Jesús agrega capas de significado a la devoción, reforzando la idea de la Virgen María como un vínculo espiritual que trasciende lo meramente individual para abrazar a la comunidad en su conjunto. En este contexto, la devoción a la Virgen María se convierte en un elemento unificador que contribuye a la cohesión cultural y religiosa de Cuenca.

La influencia de la Virgen María en la percepción sobre la feminidad en la ciudad de Cuenca genera representaciones que se traducen en expectativas y normas impuestas a las niñas desde una edad temprana. En efecto, según una alumna: "Desde niñas en este colegio nos dicen que debemos ser mujeres de bien. Hay que mantenerse vírgenes y puras en todo momento. Y creo que eso es lo que tiene impacto desde que somos chiquitas" (Estudiante 8.F, 05 de diciembre de 2023, comunicación personal).

La asociación de la pureza y la virtud con la figura de la Virgen María establece parámetros normativos desde una edad temprana, contribuyendo a moldear las expectativas y comportamientos de las mujeres en su desarrollo. Al profundizar en estas percepciones, se puede comprender mejor cómo las instituciones educativas, al adoptar y transmitir estos ideales, desempeñan un papel fundamental en la formación de la identidad femenina dentro del contexto cuencano.

La insistencia en la virginidad y la pureza refleja valores en una cosmovisión patriarcal, donde la sexualidad femenina se asocia estrechamente con la moralidad y la virtud. Este imperativo puede tener un impacto significativo en la autoimagen y en la percepción que las mujeres tienen de sí mismas desde edades tempranas, moldeando sus creencias y actitudes hacia la sexualidad.

Esta presión se vincula también con la importancia y el peso que se da al matrimonio para la vida de las mujeres y la conformación de una familia heterosexual y nuclear. De acuerdo con los preceptos religiosos que se imparten, al matrimonio debe llegarse preferentemente virgen, pues la virginidad es representación de pureza y castidad (bajo el ejemplo de María), cualidades esperadas en las jóvenes mujeres. Adicionalmente, el matrimonio por la Iglesia se convierte en un requisito para acceder a una educación católica dentro de instituciones conservadoras; es así como recuperamos un fragmento de la entrevista con una estudiante, que afirmó:

Para inscribir aquí a las niñas tenían que presentar que los padres sean casados por la iglesia y que las niñas sean bautizadas (Estudiante 12.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal)

Estas normas de algunos establecimientos se traducen para las estudiantes en una forma de comprensión de la vida en la que, instituciones que sostienen el sistema patriarcal y capitalista, tales como el matrimonio heterosexual, son vistas como la base fundamental de la familia y de la sociedad. Por eso, el matrimonio se convierte en una de las aspiraciones vitales futuras para las jóvenes.

El matrimonio es la institución que permitirá el ejercicio de la maternidad, otra de las bases fundantes de la identidad femenina. Dentro del contexto de la educación católica, la Virgen María, a más de representar pureza y castidad, es la personificación de la maternidad y los valores asociados a la misma: cuidado, entrega, sacrificio, dolor, entre otras. Es decir, el imaginario mariano construye una noción de mujer que es fundamentalmente madre, antes que mujer es madre, una madre de toda la humanidad, además. Tal como afirman diversas autoridades:

lo enseñamos o lo vivimos, como una madre que nos está acompañando, y que no es la madre que está relegada, sino es la que, en el caso de la Virgen María, estuvo al pie de la cruz junto a Jesús, justamente en los momentos de dolor (Autoridad 1.M.A, 30 de octubre de 2023, comunicación personal).

tratamos de que las niñas vean a la Virgen María como su madre espiritual (Autoridad 2.F.A, 14 de noviembre de 2023, comunicación personal).

El peso del marianismo en las jóvenes se podría resumir entonces, en la siguiente afirmación de una de las estudiantes entrevistadas:

Nos debemos regir en lo que ella hizo y en los valores que ella mantuvo como mujer, como cuidar a su hijo Jesús, ser una mujer virgen, como se lo dice, y mantener su hogar (Estudiante 8.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal).

La configuración de identidades femeninas a través de las normas corporales

En los entornos educativos católicos de Cuenca, la regulación de la vestimenta, el maquillaje, las posturas y el comportamiento se erige como una parte del hecho educativo, delineando las líneas que buscan modelar y preservar la identidad femenina. Desde el control meticuloso del uso del uniforme hasta las directrices sobre la expresión corporal, estas normativas se convierten en elementos moldeadores de la experiencia estudiantil. Este acápite busca explorar cómo las regulaciones sobre el cuerpo, aparentemente simples, operan como instrumentos poderosos que influyen en la conformación de la identidad de las mujeres dentro de los colegios católicos cuencanos.

Desde una perspectiva de género, las concepciones, discursos, prácticas y normas sobre los cuerpos de las personas son fundamentales porque los cuerpos sexuados son la base sobre la que se construyen las identidades femeninas y masculinas. Así, la imposición de normas corporales refleja una preocupación tanto por la apariencia externa como por los comportamientos morales que se exigen a las mujeres para alinearse con los valores morales y expectativas sociales de la comunidad cuencana.

A nivel general, el conjunto de normas del ámbito institucional educativo ha sido concebido con el propósito de orientar y facilitar el alcance de los objetivos institucionales. Dichas normas desempeñan un papel crucial al establecer pautas para el comportamiento de los participantes, adaptándose a los roles que desempeñan dentro de la comunidad educativa en diferentes ámbitos de la vida escolar (Bugueño & Mena, 2008)

El sistema normativo opera como un marco rector que, de manera sistemática, moldea la conducta de los individuos en consonancia con sus roles y responsabilidades en el seno de la comunidad educativa (Bugueño & Mena, 2008). Su aplicación en diversos ámbitos, desde el aula de clases hasta otras esferas de la vida escolar, lo consolida como un instrumento fundamental para mantener un entorno educativo organizado y enfocado en el logro de los objetivos de aprendizaje. La conexión intrínseca entre estas normas y los objetivos educativos subraya su relevancia como un mecanismo esencial para asegurar un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los y las estudiantes.

La intersección entre la normativa educativa y la Iglesia Católica se manifiesta de manera profunda en la construcción de la identidad moral y conductual de las personas. En este contexto, las normas establecidas por la Iglesia Católica no solo se limitan a principios espirituales, sino que también abarcan aspectos prácticos de la vida cotidiana vinculados con las normas de vestimenta y la sexualidad. Elementos como el uso de uniformes, restricciones sobre el maquillaje, el ejercicio de la sexualidad, el cuidado del cuerpo y directrices relacionadas con las posturas y comportamientos reflejan la influencia directa de la doctrina eclesial en la forma en que los individuos modelan su relación con el mundo que les rodea y con las otras personas.

En este sentido el uniforme, más que una simple vestimenta, se convierte en una expresión externa de adhesión a los valores y principios inculcados por la Iglesia. Así mismo, las normativas sobre maquillaje y conducta cotidiana no solo sirven a propósitos prácticos, sino que simbolizan un compromiso tangible con una identidad moral específica promovida por la Iglesia Católica. Esta interconexión entre la normativa y la doctrina eclesial contribuye a esculpir la identidad de las estudiantes, impactando tanto en sus elecciones cotidianas como en su expresión externa de valores en las enseñanzas de la Iglesia Católica.

En el marco de las rigurosas regulaciones sobre la apariencia femenina en los colegios católicos de Cuenca, la autoridad de uno de los colegios estudiados enfatizó en la importancia del control de la vestimenta como una forma de precautelar las pautas morales con relación a la exhibición del cuerpo femenino Según sus palabras:

Lo que sí les pedimos es el alto de la falda, el alto de la falda debe ser cuatro dedos bajo las rodillas, porque hay otras instituciones que les permiten la faldita alta. En este caso, lo que busca la educación de este colegio es que las niñas sean lo más natural, por eso no se les permite la pintura o tinturarse el cabello, ponerse labial, porque como decía María [La Virgen por medio de una revelación] a Don Bosco: lo más sencillo es lo mejor y lo más hermoso que le gusta a María, le gusta a Jesús, entonces eso es lo que se busca en las niñas (Inspectora 2.F, 8 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Estas directrices, comunicadas por una figura de autoridad dentro de la institución, subrayan la importancia de la simplicidad en la apariencia física y expresan la visión específica del tipo de feminidad que se busca promover con la noción de sencillez: una mujer que no llame la atención, una mujer que “no provoque” a las miradas masculinas. El énfasis en el no uso de maquillaje y tintes revela un intento por limitar las expresiones individuales que podrían desviarse de la norma establecida.

El control de la estética lleva consigo un control del comportamiento, la imposición de normas corporales tiene un significado más profundo sobre cómo se concibe y se espera que se manifieste la feminidad en estos entornos específicos, por eso, este análisis se centrará en las dinámicas que motivan las regulaciones, examinando cómo impactan en la percepción de las estudiantes sobre sí mismas y en la construcción de una identidad femenina que se alinea con los valores y expectativas de la institución educativa y la sociedad cuencana en general.

A más de las normas sobre la vestimenta y estética, otra de las expresiones del control sobre los cuerpos se evidencia en las sanciones frente al incumplimiento de las reglas. Al respecto, una participante subrayó: "En lo referente a las uñas y al maquillaje sí existen sanciones, especialmente en lo que respecta al comportamiento. Sí. Entonces, si recuerdo correctamente, por cada anotación, nos restan 0.25 puntos del puntaje de comportamiento" (Estudiante 6.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal). La aplicación de sanciones específicas, como la disminución en el puntaje de comportamiento o conducta por cada anotación, resalta la rigurosidad de las normativas y su impacto en la identidad estudiantil en este contexto educativo.

Asimismo, la citada penalización podría tener un impacto significativo en la libertad de expresión de las estudiantes a través de su cuerpo, al asociar directamente la apariencia personal y el comportamiento con la evaluación académica. La imposición de sanciones cuantificables refuerza la importancia atribuida a estos aspectos que puede generar una presión adicional sobre las estudiantes para cumplir con las normativas establecidas.

En la profunda trama de normas y regulaciones que delinean la vida estudiantil en colegios católicos de Cuenca, la gestión de la apariencia personal se convierte en motivo de castigo público. Como relata una estudiante:

Una vez a la semana pasaban por los cursos revisando que no estén maquilladas, que no tengas las uñas pintadas y era feo porque literalmente llegaban al curso y ponían en fila y les limpiaban, traían acetona y cosas así, y les empezaban a limpiar. O también: párense y dejen ver la falda, y te median la falda, y si tenías mal la falda perdías clase por tener que esperar a que tu papá venga y te compre otra falda (Estudiante 3.F, 8 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Este testimonio revela la meticulosidad con la que se implementan estas normativas, donde la supervisión semanal de la apariencia personal se convierte en un acto ritualizado. La inspección, que incluye la limpieza forzada y la medición de la falda, busca mantener una estética del uniforme, que también actúa como un instrumento de control sobre la expresión individual de las estudiantes. Así, la ritualidad de los actos disciplinarios, el castigo público y el involucramiento de los padres de familia para que refuercen la sanción, son elementos fundamentales para la creación de cuerpos dóciles al sistema.

Se debe recordar además que, las construcciones sociales y culturales que crean y determinan a los géneros masculino y femenino, se realizan con base en el cuerpo de los seres humanos. Para el pensamiento feminista, siguiendo la impronta iniciada por Foucault, el cuerpo de las mujeres más que una entidad biológica, es un producto de las relaciones y los discursos de poder.

En efecto para este autor, “el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos” (1976, p. 32); de tal manera que el cuerpo, es por un lado fuerza de producción (formas de vivir, de ser, de sentir, de crear) y por otro, fuerza de trabajo, que dentro de un sistema capitalista da cuenta de un cuerpo que es a la vez productivo y sometido, lo cual lo vuelve útil al sistema. En definitiva, el objetivo del sistema es según Foucault, crear “cuerpos dóciles” que faciliten el ejercicio del poder.

Para lograrlo, han existido dos vertientes: en primer lugar (y relacionado con nuestro objeto de interés en este documento), el desarrollo del conocimiento científico acerca de ese cuerpo, es decir, la proliferación de disciplinas que han intentado entender su funcionamiento y volverlo un cuerpo inteligible, y por otro lado, la invención de una serie de mecanismos para corregirlo, formarlo, controlarlo y volverlo útil para la sociedad capitalista.

Un cuerpo que puede ser analizado y manipulado es un cuerpo dócil. Al respecto dice Foucault, “A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las “disciplinas” (idem, p. 141).

La conexión directa entre el incumplimiento de estas normativas y las consecuencias prácticas, como perder clases mientras se espera que un padre adquiera una nueva falda, resalta cómo estas regulaciones sobre la apariencia tienen ramificaciones tangibles en la experiencia educativa de las mujeres en estos entornos. En esta cita se ejemplifica la intersección entre las normas corporales, la disciplina y la consecuencia directa en la vida académica de las estudiantes, ofreciendo una ventana reveladora sobre las dinámicas de poder presentes en estos contextos educativos específicos.

La imposición de un código de vestimenta específico establece una apariencia homogénea que comunica mensajes sobre lo que se considera apropiado y deseable en términos de feminidad. Desde la longitud de las faldas hasta la elección de colores, estas regulaciones definen la estética externa y la necesidad imperiosa de cubrir el cuerpo, objeto del deseo masculino, lo que incide en la percepción de las estudiantes sobre su propia imagen y el comportamiento que debe observarse no solo en la institución educativa sino en todos los ámbitos de la vida en sociedad. Así, según una autoridad entrevistada:

las chicas, personas que trabajan de pronto en estas redes sociales donde no les importa mostrar su cuerpo mientras tengan dinero. Entonces, ¿dónde quedan los valores de las mujeres? ¿Dónde queda realmente la dignidad humana? (Autoridad 6.F.A, 28 de noviembre de 2023, comunicación personal).

En el meticuloso entorno de los colegios católicos de Cuenca, el cuidado del cuerpo y las normas sobre posturas y comportamientos específicos se manifiestan como elementos cruciales en la formación de la identidad femenina. Una de las alumnas ilustra esta realidad al señalar: “también son las acciones, por ejemplo, si cruzamos la pierna nos llaman la atención o simplemente si no nos arrodillamos también nos llaman la atención porque dicen que es una falta de respeto” (Estudiante 5.F, 05 de diciembre de 2023, comunicación personal).

Por tanto, la influencia de estas reglas va más allá de la apariencia física; se extiende a las acciones cotidianas que definen las interacciones en el entorno escolar. La imposición de normas tan detalladas sobre cómo deben sentarse las estudiantes y cómo realizar gestos específicos revela la intensidad del control ejercido sobre la expresión personal y demuestran cómo estas normativas buscan regular incluso los gestos más sutiles. La regulación sobre el cuerpo muestra la obsesión de la sociedad patriarcal por controlar la sexualidad femenina a través del control del cuerpo de las mujeres.

Si por un lado se insta a las estudiantes a cubrir su cuerpo como una forma de proteger su reputación y evitar ser objeto del deseo masculino, por otro lado, en varios colegios femeninos se impide su relacionamiento directo con hombres, lo que lleva a la formación de mujeres que no aprenden a convivir con el género masculino, más aún, son estudiantes que tienen miedo a la convivencia con los hombres. En palabras de una estudiante:

No nos dicen que hay que interactuar bien o que tienes que empezar a socializar, por así decirlo, sino como que nos distinguen e incluso, recuerdo que siempre que venía un colegio de varones a un evento o algo así nos tenían, pero separadas, no nos dejaban acercarnos (Estudiante mujer 12.F, 28 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Estas prácticas de los colegios generan un quiebre entre ambos géneros al imponer una separación forzada que traerá como reacción brechas y tensiones intergenéricas, perpetuando estereotipos de género, lo que se une a la carencia de información sobre temas como la sexualidad.

En efecto, la evasión del tema de la sexualidad surge por diversas razones, una de ellas es el tabú cultural y religioso relacionado con el temor generalizado de tocar el tema y que actúe como un detonante para el cuestionamiento de valores religiosos prioritarios; es así como lo menciona una estudiante al cuestionar la ausencia de información:

vinieron a darnos una charla sobre supuestamente la higiene corporal y todas esas cosas y la chica que vino a darnos la charla siempre decía, hablaba sobre el uso de preservativos y decía: ah, pero ustedes son muy chiquitas para eso y pasaba a la siguiente, entonces era como que se evitaba tocar el tema y siempre se evita (Estudiante 13.F, 28 de noviembre de 2023, comunicación personal)

En una sociedad como la actual, evadir el tema de la educación sexual porque atendería contra la moral católica es desvincular a las estudiantes de su mundo y su realidad, es no prepararlas para enfrentar las relaciones sociales, afectivas y sexuales y para que puedan tomar decisiones informadas sobre su propio cuerpo.

La percepción de la feminidad, modelada por estas normas, se convierte en un reflejo de las normas sociales más amplias, destacando cómo la construcción de la identidad femenina en el entorno educativo está intrínsecamente vinculada a las expectativas y valores de la sociedad cuencana. En este sentido, las estudiantes se encuentran inmersas en un sistema de normas y prácticas que trascienden los límites del colegio, influyendo en su percepción de la identidad femenina en el contexto más amplio de Cuenca.

Dado que partimos de una sociedad católica, las construcciones correctamente aceptables por el catolicismo influyen en las instituciones educativas católicas por medio de la constante referencia a la Virgen María que no es simplemente una figura simbólica, sino que desempeña un papel activo como un modelo a seguir. Esto implica que los valores asociados con la figura de la Virgen, como la pureza, la virginidad, la castidad y la devoción, son promovidos y enaltecidos dentro del entorno educativo.

Pecado y castigo

En el contexto de la influencia del catolicismo sobre la configuración de las identidades femeninas, la comprensión del pecado adquiere un significado relevante. El pecado, conceptualizado como una transgresión o desobediencia a la voluntad divina, según los principios y enseñanzas de la fe cristiana (González, 2020), emerge como un factor que incide subjetivamente en la construcción de la identidad de las mujeres.

El pecado, entendido como una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley de Dios, y que, por lo tanto, consiste en cualquier acción que contradiga los principios divinos, también se interpreta bajo connotaciones de género, tal como lo expresó una estudiante “parten del pecado original, desde lo del Génesis, que bueno, o sea, se cometió el pecado por Adán y Eva y que siempre culparon a la mujer por haberle tentado a Adán” (Estudiante 1.M, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Esta mención al origen del pecado original en el relato del Génesis, donde Adán y Eva son protagonistas y la mujer es señalada como aquella que tienta a Adán, introduce una

perspectiva teológica que ha tenido profundas repercusiones en sobre las imágenes que la humanidad creyente ha construido en torno al rol de la mujer, donde la figura de Eva ha sido históricamente percibida en términos de culpabilidad y pecado.

La visión tradicional de Eva como la culpable del pecado original da cuenta de una constante histórica que ha contribuido a la creación de estereotipos que han permeado la percepción acerca de la feminidad. La idea de que la mujer es la responsable del pecado original ha sido utilizada para justificar roles de género, imponer restricciones, mirar al cuerpo de la mujer como provocador del pecado masculino y, en algunos casos, limitar la participación de las mujeres en roles religiosos y sociales.

Frente a situaciones de pecado, la Iglesia plantea, entre otros mecanismos, la confesión y el arrepentimiento como una vía para la redención de los errores cometidos. La confesión es un sacramento dentro de la Iglesia católica en el cual un creyente se acerca a un sacerdote para revelar y reconocer sus pecados, recibir orientación espiritual y obtener el perdón divino. Este sacramento, también conocido como el sacramento de la reconciliación, penitencia o perdón, tiene como objetivo principal la reconciliación del creyente con Dios y con la comunidad de creyentes. El proceso típico de la confesión católica implica que el penitente, la persona que confiesa, se acerque a un confesor, generalmente un sacerdote, y exprese sinceramente sus pecados (Rincón Rueda, 2018).

En este contexto, la confesión católica emerge como un mecanismo esencial a través del cual las estudiantes pueden buscar la reconciliación espiritual, recibir orientación moral y, en última instancia, volver a la norma de género en conformidad con los valores inculcados por la figura de la Virgen María. La práctica de la confesión se convierte en un espacio donde las jóvenes, influenciadas por la devoción mariana, buscan el perdón divino y la dirección espiritual, consolidando así la conexión entre la espiritualidad, la identidad femenina y las expectativas dentro del entorno educativo.

En el entramado de creencias y normativas que caracterizan la vida estudiantil católica en Cuenca, la culpabilidad frente al pecado se convierte en una herramienta para mantener el estatus quo. Como lo expresa una estudiante:

Nos dicen [Diferentes docentes, coloca énfasis en docentes de religión] que, como nueva generación, tenemos los pecados que nos han impuesto, pero de otra manera. Por ejemplo, cuando son días de ayuno, tenemos que ayunar

también del pecado, pero, las hermanas sí son con eso, son como un poquito quisquillosas con eso, dicen que si tu pecas tienes que de una ir a confesarte porque si no se te acumulan los pecados y después no vas a estar en paz. Si son como que muy intensas con eso, por ejemplo, si no pasas a comulgar si se ve que te quedan viendo mal las hermanas (Estudiante 3.F, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Este testimonio arroja luz sobre cómo las normas religiosas y la administración del pecado se utilizan como dispositivos de poder para influir en el comportamiento de las estudiantes conforme las normas de género. La imposición de una carga de culpabilidad frente al pecado se convierte en una herramienta efectiva para mantener las construcciones tradicionales de género (por ejemplo, los preceptos sobre la virginidad o la obediencia), instando a las estudiantes a buscar la expiación a través de prácticas religiosas como la confesión, el arrepentimiento, la intranquilidad de la conciencia o el cumplimiento de penitencias.

La referencia a la intensidad de la actitud de las religiosas y su mirada desaprobadora subraya cómo estos dispositivos de poder no solo operan a nivel discursivo, sino que se manifiestan en prácticas concretas que afectan la experiencia cotidiana de las estudiantes. La culpabilidad se convierte así en un mecanismo coercitivo que moldea la conducta de los estudiantes, reforzando la conformidad con las normas religiosas y generando una sensación constante de responsabilidad. En este contexto, la confesión deja de ser una acción voluntaria para volverse una obligatoriedad, una imposición. Una estudiante comparte lo expresó así:

Nosotros cuando estamos en el ámbito de oratoria y grupos siempre te imponen el estarte confesando, siempre te ponen de que hoy día es día de confesarse entonces hay que ir, y si tú no vas, te miran mal (Estudiante 3.F, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Este testimonio revela la conexión profunda entre la devoción religiosa y el sentido de deber y obligación que se espera de las estudiantes. La narrativa de Jesús como salvador personaliza la experiencia espiritual, generando un sentido de deuda que se traduce en prácticas religiosas específicas. Dado que, en algunos contextos, las normas de género pueden dictar que las mujeres sean más propensas a participar en prácticas religiosas como la confesión, ya que se espera que sean más espirituales o devotas que los hombres. La mencionada lista de acciones, desde la confesión hasta la asistencia a la misa y la oración constante, ilustra cómo la religión se convierte en un conjunto de

deberes ineludibles, marcados por la expectativa de reciprocidad hacia la posibilidad de la redención a través de Jesús.

En este contexto, la interpretación de la fe como un compromiso activo se convierte en un elemento clave en la construcción de la identidad religiosa de las estudiantes. La repetición insistente del acto de rezar resalta la importancia atribuida a la comunicación constante con lo divino, siendo una práctica que refuerza y mantiene el vínculo entre las estudiantes y su fe. La narrativa de "Jesús se ofreció por ti" actúa como un recordatorio constante del sacrificio, consolidando la idea de que las prácticas religiosas son una respuesta justa y necesaria a esta ofrenda redentora.

Con relación a las percepciones sobre el papel de la Iglesia, una de las docentes de religión entrevistadas comparte la siguiente afirmación: "la Iglesia debería ser el hospital, ahí donde vengan los ladrones, las prostitutas, los drogados, los homosexuales, ellos deberían ser los primeros y tú deberías estar alabando a Dios de que estás, como quiendice, salvando a esa gente" (Docente 1.M, 30 de octubre de 2023, comunicación personal).

En este contexto y frente a estas concepciones de sus docentes, se presentan dos comentarios que expresan la frustración de algunas estudiantes ante la ausencia de una mirada renovada sobre estos temas en el diálogo educativo. Una de las estudiantes enfatizó: "Estamos en pleno siglo XXI donde la homosexualidad es una realidad y también el aborto es una realidad. Y pienso que más que tratarlo como si fuera un tema tabú, debería inculcar a los estudiantes y enseñar en torno a este tema" (Estudiante 6.F, 8 de noviembre de 2023, comunicación personal). Al respecto, otra estudiante añadió su inconformidad con el tratamiento que se le da a estos temas argumentando que: "ya deberían ser maduros en el mundo real, o sea, la realidad que es. Ya deberían tratar los temas como son y no simplemente tratar de guardarlos u ocultarlos y hacer como si no existieran" (Estudiante 5.F, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal).

Las voces que subrayan la necesidad de abordar abierta y educativamente temas relevantes para el desarrollo integral de los estudiantes resaltan la importancia de una educación que trascienda los límites académicos convencionales. En este contexto, los repertorios de acción de las estudiantes en los colegios católicos de la ciudad se presentan como expresiones tangibles de cómo se enfrentan con los discursos y prácticas institucionales. Estas respuestas reflejan la demanda de una educación más

actual, que no solo se centre en la transmisión de conocimientos, sino que también fomente el análisis crítico y el diálogo respecto a cuestiones sociales cruciales para su desarrollo personal y colectivo.

En consecuencia, la diversidad de repertorios que las estudiantes emplean para enfrentar las normativas y expectativas institucionales revela la complejidad de su experiencia en estos entornos educativos católicos. La necesidad de un enfoque educativo que no solo se limite a la instrucción académica, sino que también promueva la reflexión y el diálogo sobre temas de género y sexualidad, se vuelve evidente a través de estas respuestas variadas, subrayando así la importancia de comprender y abordar integralmente las experiencias de las estudiantes en estos contextos educativos específicos.

Sin embargo, mientras algunas estudiantes cuestionan las normas tradicionales con un análisis crítico, la mayoría opta por mantenerse en silencio y aceptar las normas institucionales de los colegios católicos, es decir, muchas estudiantes eligen adoptar una postura conformista con la institución educativa por temor, por desconocimiento o porque la misma institución se ha encargado de que la noción de obediencia, como virtud cristiana, penetre en la mente y cuerpo de las jóvenes.

La discrepancia en las respuestas de las estudiantes refleja la diversidad de enfoques que prevalecen en estos entornos, evidenciando la complejidad de las experiencias educativas en colegios católicos y la coexistencia de diversas perspectivas frente a las normas y expectativas institucionales. La variabilidad en las actitudes y repertorios de acción subraya la necesidad de considerar la pluralidad de experiencias de las estudiantes en estos contextos educativos

Repertorios de actuación de las estudiantes

Este segmento se sumerge en el análisis de las diversas respuestas y comportamientos adoptados por las estudiantes frente a los discursos y prácticas específicas que conforman la educación religiosa en los colegios católicos. Al explorar los repertorios de acción, se busca comprender cómo estas jóvenes interactúan con las enseñanzas y valores católicos desde respuestas tales como la aceptación (adaptación), el miedo o la resistencia, actuaciones que abonan a la construcción de su identidad de género.

Con este fin, a continuación, se busca identificar los momentos en los que las estudiantes incorporan activamente las enseñanzas católicas en su vida diaria,

observando cómo estas prácticas religiosas influyen en sus interacciones, decisiones y percepciones personales. A la par, se han recopilado expresiones de desacuerdo e incluso protesta de las estudiantes frente a las normas y preceptos católicos, lo que configura una interesante amalgama entre la aceptación selectiva y el rechazo de la norma. Por tanto, este acápite se adentra en la complejidad de las experiencias individuales, capturando no solo la uniformidad, sino también las variaciones y contradicciones que pueden surgir en la relación entre las jóvenes y los discursos religiosos.

El primer aspecto fundamental dentro de los repertorios de aceptación, el más utilizado por las estudiantes el cual entienden como: “el estado en el que el sujeto establece una relación de equilibrio y carente de conflictos con su ambiente social” (Reátegui-Vargas & D Neciosup-Tomé, 2019). Es decir, en la dinámica de aceptación y conformidad, algunas estudiantes optan por el silencio como estrategia para evitar conflictos y sanciones: “Claro nosotros nos callamos porque si protestamos, como te dije, si hacemos bulla, sanción” (Estudiante 3.F, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal). Esta actitud está signada por el miedo o temor frente a posibles represalias y castigos. La reticencia a la protesta directa refleja una actitud de sumisión a la norma, discursos y prácticas del colegio por parte de las estudiantes con el fin de sobrevivir en el mismo.

En efecto, dentro del contexto educativo católico, la dinámica de aceptación y conformidad se manifiesta en diversas formas: “Tengo compañeras que prefieren agachar la cabeza y no decir nada, porque temen que si hacen bulla las puedan expulsar, y es como: sí, ya; tranquilas se desmaquillan. La mayoría opta por el silencio como estrategia de afrontamiento” (Estudiante 3.F, 10 de noviembre de 2023, comunicación personal). Esta actitud de resignación y autocontención revela la preocupación de las estudiantes por mantenerse en sintonía con las normas establecidas, incluso si implica renunciar a expresar sus opiniones o desacuerdos abiertamente.

La afirmación ilustra, además, la presión que algunas estudiantes sienten dentro de los entornos educativos católicos. El uso de términos como "agachar la cabeza" y "no decir nada" sugiere una actitud de sumisión y silencio como estrategia de supervivencia. La preocupación expresada por las estudiantes respecto a ser expulsadas refleja el impacto tangible de las reglas y normas dentro de estas instituciones, donde la consecuencia de "hacer bulla" puede tener repercusiones significativas en su permanencia en el colegio.

Además, la mención de que "la mayoría opta por el silencio como estrategia de afrontamiento" indica que esta actitud no es un caso aislado, sino más bien una tendencia generalizada. El silencio se presenta como una elección consciente para evitar conflictos o sanciones, mostrando cómo la dinámica de aceptación y conformidad puede tener un impacto profundo en la libertad de expresión y la autonomía de las estudiantes. Tales actitudes tienen consecuencias profundas en la formación de las identidades, pues la combinación de las construcciones convencionales de género sobre las mujeres con las normas religiosas, van creando identidades femeninas signadas por el silencio como estrategia vital frente a las consecuencias negativas de hablar, de tener voz y opinión propia.

Más aún, la actitud de obediencia y sumisión a las reglas se convierte en un requisito para entrar y permanecer en ciertas instituciones, así, según lo comentó una estudiante: "nos dicen que al principio de las matrículas nuestros padres firmaron una cosa que tenemos que aceptar todo lo que nos dice el colegio" (Estudiante 12.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal).

La aceptación al contexto institucional es el segundo mecanismo de actuación de las jóvenes. La aceptación es el proceso por el cual un organismo, una población o una entidad modifica sus características, comportamientos y estructuras con el fin de optimizar su capacidad para sobrevivir y desarrollarse en un entorno particular (Mamani Ruiz, 2017).

La aceptación no significa acuerdo con la norma, sino un mecanismo utilizado para evitar conflictos y sanciones, pero, sobre todo, para sobrevivir en el entorno institucional sin hacerse daño, como lo expresó una estudiante:

Yo voy a respetar las reglas. Aunque tal vez no esté de acuerdo, yo ya me siento cómoda, entonces, ya acepto las reglas de aquí, quiera o no ya toca aceptar, porquesi no ya nos ha dicho la inspectora: sin o aceptan las reglas para que están en este colegio, entonces creo que nos toca aceptar" (Estudiante 12.M, 10 de noviembre de2023, comunicación personal).

Este testimonio subraya la importancia de la aceptación en el contexto educativo, donde la aceptación de normativas establecidas se presenta como un elemento crucial para la convivencia en la institución. En el marco del proceso en que la estudiante acepta, expone una perspectiva pragmática respecto a esa posición, a pesar de posibles desacuerdos personales. La alumna reconoce sentirse cómoda en el entorno escolar y, consciente de la imposición de normas, decide adherirse a ellas. Su decisión se fundamenta en el mensaje previamente comunicado por la inspectora, quien enfatizó la necesidad de aceptar las reglas como condición para pertenecer al colegio. Este testimonio sugiere que, para algunas estudiantes, la aceptación se convierte en un medio para garantizar la integración en la comunidad educativa, incluso si ello implica comprometer sus propias opiniones.

En el marco entre aceptación, las estudiantes se muestran autocríticas frente a su postura pasiva, pero a la par, reconocen que esta pasividad surge de su incapacidad para cambiar la situación en un contexto donde carecen de poder:

Realmente he sido un poco conformista, no he hecho nada al respecto. Tampoco es que se pueda hacer algo al respecto porque siempre que se han entablado espacios de diálogo, o sea, para conversar acerca del desacuerdo en el que estamos no se ha tomado mucho en cuenta. Siempre que hemos hablado, así solo es de escuchar y ya, ahí queda, entra por el un oído y sale por el otro...me he conformado con lo que estamos. Siento que a este punto hacer que esas personas intenten cambiar ya es tiempo perdido. (Estudiante 5.F, 05 de diciembre de 2023, comunicación personal).

La renuencia a protestar o desafiar las normativas establecidas es un indicador de la presión social y cultural que existe en el entorno educativo católico. La cita refleja la convicción de que cuestionar o intentar cambiar ciertos aspectos del sistema educativo se percibe como un esfuerzo inútil o incluso desalentador. Esta conformidad se deriva de la percepción de que las estructuras tradicionales y doctrinas religiosas son

inamovibles, lo que lleva a las estudiantes a adoptar una actitud resignada y a adaptarse pasivamente a un entorno que puede no reflejar completamente sus perspectivas o experiencias individuales. La aceptación conformista, en este contexto, plantea preguntas sobre la libertad de expresión y el grado de diversidad de pensamiento permitido dentro de las instituciones educativas católicas.

Otro aspecto significativo en los repertorios de acción de las estudiantes es el temor, el cual comprende como: "Una perturbación angustiosa, causada por la idea de un peligro real o imaginario, el cual es producto de un condicionamiento de la conducta." (Rojas & Barreat, 2009)

En el contexto de las dinámicas de miedo y expresiones de insatisfacción, una estudiante reflexiona sobre la dificultad de manifestar sus inconformidades al afirmar: "Nuestras quejas terminan siendo algo que no se lleva a cabo, es difícil quejarse, entonces es mejor 'callar para vivir'" (Estudiante 11.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal). La decisión de "callar para vivir" puede ser interpretada a la luz del concepto de miedo, entendido como una inquietud angustiosa derivada de la percepción de un peligro real o imaginario, según la perspectiva de Rojas y Barreat (2009). En este contexto, la conexión entre el temor y la renuencia a expresar quejas sugiere que la configuración de la identidad femenina en un entorno educativo católico está influida por la ansiedad asociada a posibles repercusiones de expresar desacuerdo. El miedo se convierte en un elemento determinante en las decisiones individuales y en la forma en que las mujeres eligen gestionar sus percepciones de insatisfacción dentro de la estructura de normas y valores específicos de los colegios católicos. La inhibición para expresar descontento y la preocupación por la aceptación social y el cumplimiento de las expectativas impuestas por el entorno educativo, conformando así la configuración de la identidad femenina en este contexto particular.

En el marco de la dinámica de expresar miedo en un entorno educativo católico, otra estudiante agrega una perspectiva relevante al comentar:

Alguien puede ir en contra del sistema que está creado aquí y, al principio, sí tener apoyo, que si las monjas, que las autoridades, tú vas y como que quieres dar la lucha, pero en el medio del camino ya empiezan a decir unas chicas ¡ay no, qué miedo que nos hagan esto! (Estudiante 11.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal).

El testimonio sugiere una apertura inicial a la expresión de desacuerdo. Sin embargo, la cita señala un cambio en la dinámica cuando, en el curso del proceso, algunas estudiantes comienzan a expresar temor ante posibles represalias. Este fenómeno revela cómo el miedo, en este caso, el temor a las consecuencias institucionales, puede obstaculizar la capacidad de algunas personas para desafiar el sistema establecido.

Finalmente, de los testimonios brindados se pueden identificar en las estudiantes actitudes de resistencia al sistema educativo en que están inmersas. La resistencia, en términos generales, hace alusión a la habilidad de defenderse y oponerse a influencias externas que intentan modificar el funcionamiento, la integridad o la existencia de algo (Sarmiento-Pantoja, 2020).

En contrapunto a la conformidad que hemos observado previamente, la resistencia al entorno educativo católico se manifiesta a través de las decisiones de algunas estudiantes de, por ejemplo, cambiar de colegio. Así: "También muchas chicas han decidido cambiarse de colegio, se van a otros colegios, ha habido cursos enteros que se han ido" (Estudiante 12.F, 5 de diciembre de 2023, comunicación personal). Este testimonio evidencia una forma activa de resistencia, donde las estudiantes eligen buscar ambientes educativos más alineados con sus valores, creencias o preferencias.

La decisión de cursos enteros de estudiantes de abandonar la institución educativa católica sugiere una resistencia colectiva frente a experiencias compartidas, que, a su vez, está intrínsecamente vinculada a la construcción de la identidad femenina en un entorno católico. Este acto de resistencia puede interpretarse como una manifestación de la búsqueda consciente de una identidad femenina más autónoma y diversa, que se sienta reflejada en entornos educativos menos restrictivos.

El desplazamiento hacia colegios que ofrecen mayor apertura y diversidad de perspectivas podría indicar una necesidad de liberarse de las limitaciones impuestas por las normas y valores específicos de los colegios católicos. Este fenómeno subraya la importancia de reconocer y respetar las múltiples expresiones y formas de ser de las jóvenes, así como la diversidad de trayectorias educativas que las mujeres pueden elegir. Además, resalta la necesidad de abordar de manera integral las diferencias en las experiencias estudiantiles dentro del contexto educativo católico, promoviendo entornos que valoren y celebren la diversidad de opiniones y perspectivas de las mujeres en su búsqueda de una identidad educativa más alineada con sus valores y aspiraciones individuales.

Este relato evidencia cómo las mujeres que buscan cuestionar las normas preestablecidas pueden enfrentarse a una dinámica compleja por el temor entre las compañeras. Esta dinámica sugiere que el miedo a las represalias institucionales, puede desempeñar un papel crucial en la toma de decisiones individuales y en la formación de la identidad femenina dentro del contexto específico de la educación católica.

En este escenario, la configuración de la identidad femenina se ve influida por la tensión entre el deseo de desafiar el sistema y la presión social para conformarse a las normas establecidas. El temor expresado por algunas estudiantes ante la posibilidad de enfrentar consecuencias negativas resalta la complejidad y los desafíos que las mujeres pueden experimentar al intentar afirmar sus identidades y expresar su disidencia en entornos educativos católicos, donde las expectativas de conformidad pueden estar en las tradiciones y doctrinas religiosas específicas.

Conclusiones

Desde una perspectiva estructural, los colegios reflejan el contexto socio-cultural en el que están inmersos, en este caso, la ciudad de Cuenca, sociedad con una larga tradición católica. Las instituciones educativas, junto con las familias, son los espacios de socialización más importantes durante la niñez y adolescencia, de tal suerte que los valores y normas inculcados en el hogar se entrelazan con los principios de la educación impartida en los colegios, moldeando así a las personas en formación.

En efecto, las escuelas y los colegios se erigen en la segunda institución social más influyente en la configuración de la identidad de las personas después de la familia, ya que acompañan e inciden en el estudiantado durante un periodo significativo de tiempo, aproximadamente durante 12 años a lo largo de los cuales, las y los estudiantes pasan alrededor de seis horas diarias en la institución, a las que se suman actividades extracurriculares que, en el caso de los colegios católicos, están relacionadas con prácticas religiosas como la preparación para los sacramentos, la catequesis o las misas. Es decir, los colegios católicos influyen fuertemente en una etapa crucial de la vida humana, la niñez y adolescencia, donde se configura gran parte de las identidades y personalidades de las jóvenes.

La alianza entre los colegios católicos y la familia se caracteriza por ser de tipo patriarcal, ya que ambas instituciones buscan mantener el statu quo en materia de género y comparten principios comunes que refuerzan esta relación. En este contexto, las estudiantes de colegios católicos están bajo una fuerte presión para cumplir con las normas y expectativas establecidas tanto por sus padres como por la institución educativa, que mantienen un pacto tácito para propiciar la formación de lo que, social y culturalmente, se considera "mujeres de bien".

Los colegios ejercen su autoridad a través de dispositivos de poder. Estos dispositivos se basan en valores religiosos que no admiten cuestionamiento y se convierten en normas que las estudiantes deben aceptar pasivamente, como los compromisos de obediencia firmados al ingresar a la institución y que garantiza su permanencia en ella. La imposibilidad de desviarse de estas normas lleva a las estudiantes a la aceptación, la resignación o adaptación paulatina a la dinámica del colegio mediante diversas estrategias, como el silencio que, de acuerdo con esta investigación, es el principal mecanismo utilizado por las estudiantes, incluso como forma de resistencia, pero que impacta profundamente en su subjetividad, ya que restringe su libertad de expresión.

A pesar de que los discursos de los colegios manifiestan su compromiso con la formación de seres humanos preparados para vivir y desarrollarse en sociedad, el presente estudio mostró que la educación impartida en estos colegios no responde a muchas necesidades y expectativas de los estudiantes al imponer o no cuestionar ciertos dogmas y enseñanzas de la religión que no se acoplan con la realidad, con los tiempos actuales y con la necesidad de las estudiantes de construirse a sí mismas. Es decir, la preparación se desarrolla dentro de un espectro de libertad condicionada, alejada de la diversidad social y genérica y, de la dinámica de una sociedad en constante cambio.

En consecuencia, discursos, prácticas, dogmas de fe y enseñanzas de los colegios católicos impactan fuertemente en la constitución de la identidad de las estudiantes en cuanto mujeres, de su identidad genérica. Esto se manifiesta en múltiples elementos que forman parte del proceso socializador que tiene lugar en los colegios: en primer lugar, dichas instituciones educativas forman al estudiantado desde una lógica binaria de comprensión del mundo y las relaciones sociales (donde solo existen hombres y mujeres), que rechaza la posibilidad de la diversidad sexual como parte integrante de la experiencia humana.

Esto se manifiesta, según las estudiantes que participaron en esta investigación, en los discursos que se imparten en los colegios en torno a la existencia únicamente de dos sexos y que catalogan a la homosexualidad como una suerte de perversión, enfermedad o anormalidad. Estas enseñanzas han penetrado en la comprensión del mundo de las estudiantes que catalogan a la homosexualidad como negativa, como pecaminosa y, más aún, expresan temor a la posibilidad de descubrir que ellas puedan pertenecer a la diversidad sexo-genérica.

En segundo lugar, se constató que las instituciones católicas continúan reforzando la división sexual del trabajo y los roles tradicionales de género, en una época en donde la vida en sociedad y la realidad ha ido cambiando la noción de la mujer madre-esposa-ama de casa y del hombre proveedor, si bien el imaginario social mantiene esta división de roles y papeles sociales, tanto como la separación entre los espacios domésticos entendidos como femeninos y los públicos asociados a lo masculino.

Un tercer hallazgo está relacionado con la identificación de que la influencia más fuerte para la constitución de la identidad femenina de las estudiantes es la imagen de la Virgen María. En efecto, la Virgen, en sus diferentes advocaciones, ocupa un lugar central en todos los colegios investigados y se convierte en el modelo de toda mujer católica, lo cual supone que las jóvenes deben ser: sumisas, obedientes, silenciosas, sacrificadas por los otros, puras, virginales y castas. A esto se suma que, la imagen mariana impone a la maternidad como el rol fundamental de las mujeres en sociedad, una maternidad que se presenta como sublime y, a la par, como doliente. Adicionalmente, es una maternidad sin padre biológico y sin presencia paterna la mayoría del tiempo.

Acompaña a esta socialización de género, la noción del matrimonio y la familia tradicional y nuclear como uno de las principales aspiraciones para la vida de las mujeres. La sexualidad femenina está vista fundamentalmente dentro del matrimonio católico con la consigna de la procreación y los hijos. Es tan importante esta figura, que aún en la actualidad los colegios no permiten el ingreso de estudiantes cuyos padres no estén casados por la iglesia, lo que supone una discriminación y una forma de sancionar a hijas de uniones que no hayan sido formalizadas y bendecidas, lo cual deja profundas impresiones en las estudiantes.

El control del alma y del espíritu pasa por el control del cuerpo. En efecto, el cuerpo ocupa un lugar central en la educación de los colegios católicos porque estas instituciones mantienen una estricta disciplina sobre la vestimenta, actitudes, posturas, peinado, maquillaje, etc. de las estudiantes. Estas reglas y normas están encaminadas a disciplinar los cuerpos femeninos para que sean recatados y obedientes, a la par que no provoquen la mirada y el deseo masculino, con lo cual, indirectamente ponen la responsabilidad de las posibles conductas masculinas en el comportamiento femenino y en el lenguaje de sus propios cuerpos.

Los cuerpos que son dóciles, que se transforman en dóciles, son cuerpos que aceptan con mayor facilidad la norma y las reglas religiosas sobre el comportamiento social y sobre el alma.

Con todos estos elementos, se puede afirmar que, en el caso estudiado, la religión ha influenciado en la construcción de la identidad de género de las estudiantes fundamentalmente en los siguientes aspectos: i) la percepción de que ser una mujer socialmente correcta supone poner la maternidad por sobre todas las otras perspectivas de vida, ser madre es más importante que ser mujer; ii) las mujeres deben estar ligadas al hogar y ser las principales responsables del trabajo de cuidados, mientras, el proveedor fundamental y, a la par, el jefe de familia debe ser el hombre; iii) el cuerpo es el vehículo a través del cual se debe demostrar que son “mujeres de bien”, es decir, los cuerpos femeninos deben estar correctamente vestidos, ser recatados, no ocupar demasiado espacio ni ser llamativos a la mirada ajena. En este mismo ámbito, otro parámetro que ha penetrado en la forma de entenderse como mujeres desde el ejercicio de su sexualidad, está vinculado con la concepción de la importancia de la virginidad, la castidad y fidelidad, con lo cual, la sociedad logra controlar la sexualidad femenina en favor de la certeza de la paternidad masculina y el disfrute de los cuerpos de las mujeres.

Otra dimensión de la identidad que emergió con fuerza en el estudio, es la comprensión de que las mujeres deben ser obedientes a las normas, más aún, se pudo ver la interiorización de estas regulaciones mediante el mecanismo del silencio, que según las estudiantes es la principal estrategia para estar y, en algunos casos, sobre vivir a su tránsito por los colegios católicos. El silencio expresa múltiples comportamientos, a momentos sugiere aceptación, otros, adaptación y, en otros, es un mecanismo de resistencia frente a aquello que no va con su ser. El silencio está vinculado con uno de

los sentimientos más fuertes expresados por las estudiantes: el miedo, miedo a la sanción de los colegios, miedo al castigo de los padres y madres e, incluso, miedo a frente a la divinidad (a las consecuencias de irse contra los mandatos de Dios y la Virgen). El miedo es un dispositivo que paraliza e impide la subordinación a la norma.

Para mantener en la norma y, volver a la norma, a quienes hayan cometido alguna falta desde la mirada religiosa, se encontró que uno de los dispositivos de poder más fuertes que poseen los colegios es la noción del pecado y de la culpa que acompaña a este.

Ambos procesos conllevan al establecimiento de la obligatoriedad de la confesión, que tiene la capacidad de que las jóvenes se reconozcan pecadoras, que perciban y sientan que transgredir la norma está mal porque se viola lo sagrado y, también, que se comprometan a no volver a caer en esos errores. De acuerdo con esta investigación, la confesión no es un acto voluntario de arrepentimiento de las jóvenes, pues, ellas se ven presionadas a confesarse cada semana e, incluso, hay colegios que envían por escrito formularios para controlar la presencia de las estudiantes en el ritual semanal de la confesión, bajo la suposición de que han pecado. Este es, entonces, un mecanismo de control permanente sobre las estudiantes que las induce a creer que están constantemente en pecado, y que las obliga a auto controlarse.

Finalmente, al analizar los mecanismos de respuesta de las estudiantes o los repertorios de acción durante su permanencia en los colegios, emergió fundamentalmente una conducta de aceptación de la norma, no siempre de manera pasiva. Esta aceptación puede tener varias interpretaciones: por un lado, son estudiantes que comparten con los principios de los colegios católicos, pero, por otro, son estudiantes que si bien no están de acuerdo con las normas encuentran en la aceptación o adaptación, la única salida porque sienten que no pueden irse contra un sistema establecido contra cuya fuerza y poder no podrían competir. En muy pocos casos se pudo observar repertorios de resistencia más fuertes que culminaron con la salida de las estudiantes del colegio, como resultado de la constatación de que el único camino para optar por otra forma de educación era irse, pues el colegio no iba a modificar sus normas.

La investigación mostró que, en el siglo XXI, los discursos, prácticas y mecanismos de socialización o formación de los colegios católicos casi no se han modificado con relación al siglo pasado. Esto, aparentemente, sucede porque la sociedad cuencana

sigue aferrada a muchas de sus tradiciones como la fe católica, pero sobre todo, porque la Iglesia católica, como institución a nivel mundial, tampoco cambia con el devenir de la sociedad, se mantiene en sus principios y dogmas de fe (frente a la homosexualidad, al aborto, a la educación sexual, a los planteamientos del feminismo, al rol de la mujer en la sociedad y dentro de la iglesia, etc.), principios que se seguirá transmitiendo al estudiantado de sus colegios. Las instituciones católicas muestran haber cambiado en sus formas y metodologías de enseñanza (por ejemplo, con la introducción de la virtualidad), haber modernizado su infraestructura y sistemas, pero los preceptos fundacionales, no cambian o lo hacen muy poco, con el devenir de la sociedad. Para que esta situación se modifique, se requerirían cambios estructurales en las bases de la Iglesia católica.

Sin embargo, como argumentamos en el primer capítulo de esta investigación, las identidades de las estudiantes de los colegios católicos, al ser construcciones en permanente modificación conforme el entorno y las relaciones intersubjetivas que las personas generan a lo largo de su vida, irán modificándose a medida que ellas ingresen o generen nuevos espacios de vida y relacionamiento. A pesar de ello, la formación en la obediencia y el silencio requerirá un camino de transformación y de deconstrucción identitaria hasta que las mujeres puedan expresar su voz y construirse en libertad.

En síntesis, los colegios católicos ejercen una influencia significativa en la formación de la identidad de género de las estudiantes, perpetuando roles tradicionales y normas patriarcales que limitan su libertad y autonomía. A través de discursos, prácticas y sistemas de control, se promueve la sumisión, la obediencia y la conformidad con los valores establecidos por la institución religiosa. A pesar de algunos intentos de promover otros valores, la falta de adaptación a los cambios sociales y la persistencia de dogmas religiosos reflejan una resistencia a la inclusión y diversidad. Por ello, es crucial reconocer la necesidad de una transformación profunda en la educación católica para garantizar una formación más equitativa y respetuosa, donde las estudiantes puedan desarrollar su identidad de manera auténtica y libre de prejuicios, donde puedan ser quienes quieren ser.

Referencia

- Alonso Seoane, M. (2019). Género y religión. A la búsqueda de un modelo de análisis. (L. G. ed., Ed.) *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*(82), 124-137. Recuperado el 04 de Febrero de 2024, de <https://www.redalyc.org/journal/4959/495962852009/html/>
- Arias Castilla, C. A. (2014). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes pedagógicos*, 8(1), 9-22. Recuperado el 02 de febrero de 2024, de <https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/08101>
- Archivo de la Curia Arquidiocesana de Cuenca Maldonado Samaniego M. Villavicencio de Burbano L. & Centro de Investigación y Cultura (Banco Central del Ecuador). (1989). Catálogo del archivo de la curia arquidiocesana de cuenca. Banco Central del Ecuador Centro de Investigación y Cultura.
- Basevi, C. (2013). *Introducción a los escritos de San Pablo: su vida y su teología*. Palabra
- BUTLER, J. (2006) *Deshacer el género*, Paidós Studio, Barcelona
- Cárdenas, M. L., & Rivera, J. F. (marzo de 2006). El análisis del discurso en el aula: una herramienta para la reflexión. *Educere*, 43-48. Obtenido de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131649102006000100006&lng=es&tlng=es.
- CONFEDEC. (s.f.). Obtenido de <https://www.confedec.net/sobre-nosotros>
- Cordero Palacios, O. (1943). *Miscelánea histórica del Azuay*. Cuenca: s.edit. Cuenca.
- Coral Piedrahita, D. C. (2018). Una aproximación a la concepción del lenguaje en el discurso que comunica al ministerio de educación nacional y a las instituciones de educación superior. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, Número: Vol. 14, 12-37. doi:<https://doi.org/10.17151/rlee.2018.14.2.2>
- Coy Africano, M. E. (2009). Educación religiosa escolar ¿Por qué y para qué? *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, LI(52), 49-70. Recuperado el 19 de Diciembre de 2023, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343529072003>
- Di Renzo, G. M. (2022). Recuperación feminista de la categoría de ley natural. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 64(178). Recuperado el 02 de Febrero de 2024, de <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v64n178/0120-1468frcn-64-178-9.pdf>
- Delgado-Piña, D., Zapata-Martelo, E., Martínez-Corona, & Alberti-Manzanares, P. (septiembre-diciembre de 2010). IDENTIDAD Y EMPODERAMIENTO DE MUJERES EN UN PROYECTO DE CAPACITACIÓN. *Ra Ximhai*, 6(3), 453-467. Recuperado el 03 de 02 de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46116015013.pdf>
- Delgado Galindo, M. (2021). LOS MOVIMIENTOS ECLESIALES Y LAS NUEVAS COMUNIDADES: ENTRE INSTITUCIÓN Y CARISMA. *Cuestiones Teológicas*, 48(110), 367-380. Recuperado el 01 de Enero de 2024, de

<http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v48n110/0120-131X-cteo-48-110-367.pdf>

- Dubet, F., & Zapata, F. (01 de 09 de 1989). De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 7(21), 519–545. Obtenido de <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/1088>
- Eckholt, M. (2020). ¿Ministerios para mujeres en la Iglesia? Debates en el camino sinodal de la Iglesia alemana. *Teología y vida*, 61(4), 511-535. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492020000400511>
- Escudero Rava, B. (2008). Feminismo y religión: apuntes sobre Católicas por el Derecho a Decidir. *Mora*, 14(2), 114-124. Recuperado el 01 de Enero de 2024, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853001X2008000200003&lng=es&tlng=es.
- Fernández Hasan, A. (2007). Desigualdad de género. La segregación de las mujeres en la estructura ocupacional. *La ventana. Revista de estudios de género*, v. 3, (n. 25), 140-167. Recuperado el 26 de enero de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362007000100140&lng=es&tlng=es
- Focault, M. (1976), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI Editores, México.
- Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquest.
- García Gómez-Heras, J. M. (2015). La religión en el mundo actual. *La albolafia : Revista de humanidades y cultura*(4), 9-28. Recuperado el 21 de enero de 2024, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5139099.pdf>
- Gaviria, L. G. (11 de Octubre de 2017). Obtenido de *Cahiers des Amériques latines*: <http://cal.revues.org/6683>
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona: Ediciones Península.
- Giménez, G. (2000). *Identidades étnicas: estado de la cuestión*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. ITESO, 135139. doi:<https://doi.org/10.2307/j.ctvdmwzr4>
- Goffman, E. (1956). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Estados Unidos: Random House.
- González, Q., Cristina, I., Pérez Ceballos, M. C., & Triana Osorio, L. A. (2019). Entre el límite y la posibilidad: la construcción de. *NOVUM, revista de Ciencias Sociales Aplicadas*, 2(9), 147-165. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=571360752008>
- González, M. (junio de 2020). El pecado original y la justificación. Una confrontación entre Kant y Lutero. *Teología y vida*, 61(2), 217-241. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492020000200217>

- Hora, L. (12 de noviembre de 2017). Los oblatos, los custodios de los grandes íconos. *Los oblatos, los custodios de los grandes íconos*, págs. 1-4.
- INEC (2022). Presentación de resultados nacionales. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos(INEC).Obtenidode:https://www.censoecuador.gob.ec/wpcontent/uploads/2023/10/Presentacio%CC%81n_Nacional_1%C2%B0entrega-5.pdf
- INEC. (15 de agosto de 2012). *Instituto Nacional de estadísticas y Censos*. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-presenta-por-primera-vezestadisticas-sobre-religion/>
- Jiménez, P., Andrade, J., & Polo, P. (2007). *Historia de la iglesia*. Cuenca.
- Kennedy, A. (1999). *Monasterio de la Inmaculada Concepción*. Cuenca: Papelart.
- Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. Secretaría Nacional de Equidad y Género, 25, 32.<https://devmep.mep.go.cr/sites/default/files/media/Identidad%2520femenina.pdf>
- Lamas, M. (2022). Marta Lamas: dimensiones de la diferencia: género y política: antología esencial. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/169338/1/Marta-Lamas.pdf>
- Lucotti Tizzoni, F. (2021). La violencia de género desde una mirada integral. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/33667/1/TTS_LucottiTizzoniFiorella.pdf
- Mamani Ruiz, T. H. (2017). Caracterización de la adaptabilidad mediante el análisis multivariado y su valor como predictor del rendimiento académico. *Educación Superior*, 3(1), 68-75. Recuperado el 3 de enero de 2024
- Matovelle, J. (1921). Cuenca en Tomebamba. Cuenca: Cuenca: Centro de Estudios Historicos y Geograficos del Azuay.
- Marín, J. (15 de Julio de 2022). Las Conceptas, religiosas con 423 años de historia en Cuenca. págs. 1-3.
- Melero, J. (1999). El concepto de religión en Schleiermacher. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, ISSN-e 2171-9098, ISSN 0214-4824, N°. 14, 1999, págs. 53-70, 18
- Mouffe, C., & Mansour, M. (octubre de 1996). Por una política de la identidad nómada. *Debate Feminista*. doi:10.22201/cieg.2594066xe.1996.14.326
- Noemi, J. (2007). Vida y muerte: una reflexión teológico-fundamental. *Teología y vida*, 48(1), 41-55. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492007000100004>
- Obando, S. (1984). Tradiciones de Zuleta, Imbabura. (Abya Yala). Retrieved from http://biblioteca.culturaypatrimonio.gob.ec/cgibin/koha/opacdetail.pl?biblionumbe r=2904&query_desc=

- Padilla, M. (2006). Estructura social y subjetividad. Estado de Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Palomar Vereza, C. (2021). La tiranía de las minorías. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 12(22). doi:<https://doi.org/10.32870/dse.v0i22.740>
- Parra, J. C. V. (2020). El género en perspectiva. 30 años de El Género en Disputa de Judith Butler. *Estudios*, (40). Obtenido de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/42018>
- Parentelli, G. (2006). Virgenes y diosas en américa latina. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 3^o(1), 173-174. Recuperado el 29 de enero de 2024, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012006000100013&lng=es&tlng=es
- Pérez-Vela, R. (2022). Activismos religiosos neo-progresistas: la narrativa contestataria evangélica en el espacio público peruano. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 43(92), 73-110. doi:<https://doi.org/10.28928/ri/922022/atc3/perezvelar>
- Pérez-Gálvez, J. C., Torres, L., MuñozFernández, G. y López-Guzmán, T. (2018). El turista cultural en ciudades patrimonio de la humanidad de Latinoamérica. El caso de Cuenca (Ecuador). *Turismo y Sociedad*, xxii, pp. 105-124 doi: <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.06>
- Pilcher J. (2017). Names and "Doing Gender": How Forenames and Surnames Contribute to Gender Identities, Difference, and Inequalities. *Sex roles*, 77(11), 812–822. <https://doi.org/10.1007/s11199-017-0805-4>
- Prada Trigo, J., & Pesántez Loyola, S. (2017). Satisfacción y motivación en destinos culturales: Tipología de los turistas atraídos por el patrimonio inmaterial en Cuenca (Ecuador). *Diálogo andino*, (52), 77-91.
- Quinde Pichisaca, I. (2001). HISTORIA DEL PUEBLO CAÑARI. *Revista Yachaikuna*, 12. Obtenido de <http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/1/quinde.pdf>
- Reátegui-Vargas, P. E., & D Neciosup-Tomé, V. (2019). Conceptos de aceptación y adaptación en discapacidades mayores. *Revista Médica Herediana*, 3
- Regalado, J. F. (2015 de diciembre de 2015). <https://dspace.ups.edu.ec>. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec:https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10721/1/Conformacion%20del%20espacio%20local%20en%20Cuenca%20y%20labor%20salesiana%20ente%20los%20anos%201920%20y%201960.pdf>
- Rincón Rueda, A. I. (2018). La religión y la formación de la civilidad. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*(24), 171-205. doi:<https://doi.org/10.17163/soph.n24.2018.05>

- Rojas, M., & Barreat, Y. (junio de 2009). Programa de intervención dirigido a modificar la conducta de miedo en niños/as. *Educere*, 13(45), 509-517. Recuperado el 31 de enero de 2024, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131649102009000200025&lng=es&tlng=es.
- Salvador Lara, J. (2001). *Historia de la Iglesia Católica en el Ecuador*. Ediciones Abya-Yala. Recuperado el 04 de Febrero de 2024, de https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/321
- Sahuquillo, I. (31 de 12 de 2006). La identidad como problema social y sociológico. *Arbor*, 182(722), 811–824. doi:<https://doi.org/10.3989/arbor.2006.i722.69>
- Sarmiento-Pantoja, A. (diciembre de 2020). RESISTENCIA Y SUS VARIACIONES. *Nueva revista del Pacífico*(73), 210-233. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S071951762020000200210>
- Tarducci, M. (2001). *Estudios feministas de religión: una mirada muy parcia*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aire.
- TERÁN, C. (1947). *Diócesis de Cuenca*. Cuenca: Editorial Católica de J. M. Astudillo Regalado.
- Turismo, M. d. (08 de abril de 2020). *turismo.gob.ec*. Obtenido de turismo.gob.ec: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwituN-T0luEAXVMQTABHa9mD-QQFnoECCwQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.turismo.gob.ec%2Fdesdecasa-descubre-los-encantos-de-8-iglesias-decuenca%2F&usq=AOvVaw39e7tEltEe-dMDrIHnG3>
- Vaggione, J. M., & Jones, D. (2015). La política sexual y las creencias religiosas: el debate por el matrimonio para las parejas del mismo sexo. *Revista de Estudios Sociales*(51), 105-117. doi:<https://doi.org/10.7440/res51.2015.08>
- Vera, H. (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim (Vol. 17). Distrito Federal, México: Sociológica. Recuperado el 2024 de 02 de 03, de <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026563005.pdf>

Anexos

Anexo A: Guía de entrevistas a estudiantes

ENTREVISTA A ESTUDIANTE

Fecha:

Seudónimo:

Colegio:

Curso:

Edad:

Tiempo en la institución:

La presente investigación es nuestra Tesis de Licenciatura para la obtención del título de Sociólogo/a en la Universidad de Cuenca. Este estudio busca describir las características y particularidades de la educación religiosa que se imparte en los colegios católicos de Cuenca seleccionados, así como, las respuestas de las estudiantes frente a los principios y valores de su educación. Cabe mencionar que la información proporcionada por Ud. será empleada solamente para fines académicos, garantizando sus derechos al anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada por usted.

1. ¿Crees que es importante que se imparta la asignatura de religión en esta institución? ¿Por qué?
2. ¿Qué opinas sobre la asignatura de Formación Cristiana y Humana?
3. ¿Qué temas son brindados dentro de la asignatura de Formación Cristiana y Humana?
4. ¿Qué es para ti la religión?
5. ¿Cuáles son los principios y valores que el colegio busca transmitir a sus estudiantes a través de la enseñanza religiosa?
6. ¿Cuáles son las prácticas de adoración y liturgia que se llevan a cabo en el colegio?
7. Tu participación en las distintas prácticas tiene alguna relación con la evaluación de la asignatura de Formación Cristiana y Humana?
- **Género y Religión**
8. ¿Qué te ha enseñado el colegio sobre los roles que deben cumplir hombres y mujeres en la sociedad? (indagar)
9. ¿Crees que los principios religiosos que se imparten, establecen diferencias en cómo deben comportarse los hombres y las mujeres? De ser positiva la respuesta, ponga ejemplos concretos
10. ¿Qué se habla sobre la Virgen María en el colegio?, ¿es un ejemplo para Uds.?, ¿en qué sentido? (indagar sobre "Marianismo")
11. ¿Qué les enseñan sobre el pecado? Estas enseñanzas, ¿le han afectado o influenciado de alguna manera a Ud.?, ¿cómo? (poner ejemplos)
12. ¿Qué se discute en las clases de religión sobre temas actuales tales como: homosexualidad, uniones libres, aborto u otras similares? (ejemplos)
13. ¿Estás de acuerdo con la postura de los docentes o del colegio al respecto? ¿Puedes expresar tus opiniones con libertad o prefieres callarlas? Por qué

(ejemplos)

14. ¿Ha escuchado hablar de la categoría género? ¿Qué entiendes por género?

15. Si has oído del género, ¿cómo crees que se relaciona el género de las personas con la religión?

• **Repertorios de resistencia o acción**

16. Como mujer, ¿cuánto de lo aprendido en el colegio, sobre todo con relación a la religión, te ha ayudado a definir quién eres? (indagar)

17. ¿Con qué enseñanzas religiosas sobre cómo deben ser y comportarse las mujeres estás de acuerdo?

18. ¿Con qué enseñanzas religiosas sobre cómo deben ser y comportarse las mujeres estás en desacuerdo y por qué?

19. ¿Si no estás de acuerdo con enseñanzas, normas o comportamientos de la institución con respecto a cómo deben ser y comportarse las mujeres, ¿cómo actúas al respecto? (indagar)

Anexo B: Guía de entrevistas a actores del proceso educativo

ENTREVISTA A RECTORES DE COLEGIOS CATÓLICOS

Nº _____

Fecha:

Nombre:

Colegio:

Cargo:

Formación:

Tiempo de trabajo en el colegio:

La presente investigación es nuestra Tesis de Licenciatura para la obtención del título de Sociólogo/a por la Universidad de Cuenca. Este estudio busca describir las características y particularidades de la educación religiosa que se imparte en los colegios católicos de Cuenca seleccionados, así como, las respuestas de los estudiantes frente a los principios y valores de su educación. Cabe mencionar que la información proporcionada por Ud. será empleada solamente para fines académicos, garantizando sus derechos al anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada por usted.

1 ¿Cuánto tiempo lleva al frente del Rectorado de esta institución?

2 ¿Qué le motivó a asumir el rectorado de esta institución?

3 ¿Cuáles son sus principales objetivos/propuestas al frente de este colegio?

4 ¿Qué es para Ud. la religión?

5 ¿Por qué es importante enseñar religión ahora a la juventud?

6 ¿Cuáles son los principios y valores religiosos que se imparten en este Colegio?

7 ¿Cómo se enseñan a los y las estudiantes estos principios y valores religiosos?

8 Desde la perspectiva de la religión católica, ¿cuáles son los roles que deben cumplir hombres y mujeres en la sociedad? (indagar)

9 ¿Cómo enseña el colegio a sus estudiantes estos roles sociales de hombres y mujeres?

10 ¿Ha escuchado hablar de la categoría género? ¿Qué entiende Ud. por género?

11 ¿Cómo cree Ud. que se relaciona el tema de género con la religión? (indagar)

12 ¿Cuáles considera Ud. que son los desafíos actuales de la educación católica con relación a la juventud?

13 ¿Cómo enfrenta este colegio esos desafíos de la educación actual?

ENTREVISTA A INSPECTORES DE COLEGIOS CATÓLICOS

Nº _____

Fecha:

Nombre:

Colegio:

Cargo:

Edad:

Formación:

Tiempo de trabajo en el colegio:

La presente investigación es nuestra Tesis de Licenciatura para la obtención del título de Sociólogo/a en la Universidad de Cuenca. Este estudio busca describir las características y particularidades de la educación religiosa que se imparte en los colegios católicos de Cuenca seleccionados, así como, las respuestas de las estudiantes frente a los principios y valores de su educación. Cabe mencionar que la información proporcionada por Ud. será empleada solamente para fines académicos, garantizando sus derechos al anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada por usted.

1. ¿Cuánto tiempo lleva en el cargo de inspector/a de esta institución?
2. ¿Qué le motivó a ser inspector/a de esta institución?
3. ¿Cómo se preparó para ser inspector/a de esta institución?
4. ¿Qué es para Ud. la religión?
5. ¿Cuáles son los principios y valores religiosos que se imparten en este Colegio?
6. ¿Cómo se enseñan a los y las estudiantes estos principios y valores religiosos?
7. ¿Qué son las normas de convivencia?
8. ¿Cuáles son las normas de convivencia fundamentales que se promueven en este colegio y cómo se enseñan a los y las estudiantes y el personal escolar?
9. ¿Qué pasa cuando un o una estudiante no cumple con las normas de la institución?
10. ¿Hay sanciones diferenciadas para los estudiantes dependiendo de si son hombres o mujeres? ¿Por qué?
11. Desde la perspectiva de la religión ¿cuáles son los roles que deben cumplir hombres y mujeres en la sociedad? (indagar)
12. ¿Cómo enseña el colegio a sus estudiantes estos roles sociales de hombres y mujeres?
13. ¿Ha escuchado hablar de la categoría género? ¿Qué entiende Ud. por género?
14. ¿Cómo cree Ud. que se relaciona el tema de género con la religión? (indagar)
15. ¿Cuáles considera Ud. que son los desafíos actuales de la educación católica con relación a la juventud?
16. ¿Cómo enfrenta este colegio esos desafíos de la educación actual?

ENTREVISTA A DOCENTES DE LA MATERIA DE RELIGIÓN

N° _____

Fecha:

Nombre:

Colegio:

Cargo:

Edad:

Formación:

Tiempo de trabajo en el colegio:

La presente investigación es nuestra Tesis de Licenciatura para la obtención del título de Sociólogo/a en la Universidad de Cuenca. Este estudio busca describir las características y particularidades de la educación religiosa que se imparte en los colegios católicos de Cuenca seleccionados, así como, las respuestas de las estudiantes frente a los principios y valores de su educación. Cabe mencionar que la información proporcionada por Ud. será empleada solamente para fines académicos, garantizando sus derechos al anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada por usted.

1. ¿Cómo ingresó a la docencia en este Colegio?
2. ¿Qué le motivó a asumir la materia de religión?
3. ¿Cómo se formó para ser docente de la materia de religión?
4. ¿Qué es para Ud. la religión?
5. ¿Por qué es importante enseñar religión ahora a la juventud?
6. ¿Qué conocimientos y valores religiosos deben aprender y practicar las (y los) estudiantes de este Colegio?
7. ¿Qué actividades realizan los y las estudiantes en sus clases y qué tareas deben desarrollar para esta materia?
8. Desde la perspectiva de la religión católica ¿cuáles son los roles que deben cumplir hombres y mujeres en la sociedad? (indagar)
9. ¿Cómo enseña Ud., desde sus clases, estos roles sociales de hombres y mujeres?
10. ¿Cómo se aborda actualmente el tema del pecado? (indagar: ¿cuáles son los pecados?, ¿hay diferencias entre hombres y mujeres con relación al pecado, en el sentido de si los hombres o las mujeres más tentados o más proclives a cometer ciertos pecados?)
11. ¿Ha escuchado hablar de la categoría género? ¿Qué entiende Ud. por género?
12. ¿Cómo cree Ud. que se relaciona el tema de género con la religión? (indagar, introducir el tema del aborto y la homosexualidad)
13. ¿Cuáles considera Ud. que son los desafíos actuales de la educación católica con relación a la juventud?
14. ¿Cómo enfrenta este colegio esos desafíos de la educación actual?

Anexo C: Guía de Observación directa

Nombre del estudio:

Fecha de la observación:

Hora:

Lugar:

Evento a observar:

Participantes:

Objetivo de la observación:

Resumen de lo que sucede en el evento (hechos principales)

Reflexiones/explicaciones/hipótesis sobre lo visto

Derivado de la observación, ¿qué otras indagaciones son necesarias en la investigación?

Anexo D: Documento de Aprobación del CEIHS

CARTA DE DICTAMEN Nro. CEISH-UC-2023-459

Cuenca, 17 de octubre de 2023

Señor/a:

Jenny Lisseth Quiridumbay Villa, Manuel Sebastian Mora Once **Universidad de Cuenca**

ASUNTO: REVISIÓN DE PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

Por medio de la presente y una vez que el protocolo de investigación presentado por el (la)Sr

(a). JENNY LISSETH QUIRIDUMBAY VILLA, MANUEL SEBASTIAN MORA ONCE, que titula "INFLUENCIA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA DE LAS JÓVENES DE COLEGIOS CATÓLICOS DE LA CIUDAD DE CUENCA

DURANTE EL PERIODO 2023-2024.", ha ingresado al Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca (CEISH-UC), con fecha 15-09-23 (se recibió dos versiones), y cuyo código asignado es 2023-006EO-SOC, luego de haber sido revisado y evaluado en la sesión ordinaria Nro 36 con fecha 10-10-23, dicho proyecto está APROBADO para su ejecución en los COLEGIOS CATÓLICOS DE LA CIUDAD DE CUENCA al cumplir con todos los requerimientos éticos, metodológicos y jurídicos establecidos por el reglamento vigente para tal efecto.

Como respaldo de lo indicado, reposan en los archivos del CEISH-UC, tanto los requisitos presentados por el investigador, así como también los formularios empleados por el comité para la evaluación del mencionado estudio.

En tal virtud, los documentos aprobados sumillados del CEISH-UC que se adjuntan en físico al presente informe son los siguientes:

- Solicitud de aprobación
- Copia del Protocolo de investigación, que consta de 23 páginas
- Documento de consentimiento informado
- Declaración de confidencialidad
- Hoja de Vida de Investigador
- Carta de interés institucional

Cabe indicar que la información de los requisitos presentados es de responsabilidad exclusiva del investigador, quien asume la veracidad, originalidad y autoría de los mismos.

Es necesario que se tome en cuenta los siguientes aspectos:

1. El Comité no se responsabiliza por cualquiera de los posibles eventos por el manejo inadecuado de la información, lo cual es de entera responsabilidad de los investigadores.
2. Cualquier modificación en el protocolo, debe solicitar la aprobación de las

enmiendas dentro de las siguientes veinte y cuatro (24) horas, de acuerdo al formato disponible en la página web <https://www.ucuenca.edu.ec/ceish>

3. Los investigadores son responsables de la ejecución correcta y ética de la investigación, respetando los documentos y condiciones aprobadas por el Comité, así como la legislación vigente aplicable y los estándares nacionales e internacionales en la materia.
4. El incumplimiento de estas responsabilidades podrá ser motivo de revocatoria de esta aprobación.

Así también se recuerda las obligaciones que el investigador principal y su equipo deben cumplir durante y después de la ejecución del proyecto:

- Informar al CEISH-UC la fecha, día y hora de inicio de la investigación.
- Presentar a este comité informe de avance de ejecución del proyecto a mitad del proceso, al correo del CEISH-UC: ceish@ucuenca.edu.ec, de acuerdo a los formatos que constan en la página web del CEISH-UC: <https://www.ucuenca.edu.ec/ceish>
- Cumplir todas las actividades que le corresponden como investigador principal, así como las descritas en el protocolo con sus tiempos de ejecución, según el cronograma establecido en dicho proyecto, vigilando y respetando siempre los aspectos éticos, metodológicos y jurídicos aprobados en el mismo.
- Aplicar el consentimiento informado a todos los participantes, respetando el proceso definido en el protocolo y el formato aprobado.
- Al finalizar la investigación, entregar al CEISH-UC el informe final del proyecto, al correo del CEISH-UC: ceish@ucuenca.edu.ec, de acuerdo a los formatos que constan en la página web del CEISH-UC: <https://www.ucuenca.edu.ec/ceish>

Esta aprobación tiene una duración de un año (365 días). Las investigaciones con una duración superior al año de vigencia de esta aprobación, deberán solicitar la renovación de su aprobación al menos sesenta (60) días calendario antes de que expire la vigencia de esta aprobación, de acuerdo al formato disponible en la página web <https://www.ucuenca.edu.ec/ceish>. El Comité estará dispuesto durante el desarrollo del estudio a responder cualquier inquietud que pudiere surgir tanto de los participantes como de los investigadores.

En toda correspondencia con el Comité, favor referirse con el **código** antes mencionado.

Atentamente,



Firmado electrónicamente por:

MANUEL MOROCHO ISMAEL MALLA

Dr. Manuel Ismael Morocho Malla
Presidente del Comité de ética de Investigación en seres humanos de la Universidad de Cuenca

Anexo E: Formularios de Consentimiento y Asentimiento Informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Influencia de la Iglesia católica en la construcción de la identidad femenina de las jóvenes de Colegios católicos de la ciudad de Cuenca durante el periodo 2023-2024 Datos del equipo de investigación: *(puede agregar las filas necesarias, ver instructivo al final)*

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador Principal (IP)	Manuel Sebastián MoraOnce	0302290820	Universidad de Cuenca
Investigador Secundario	Jenny Lisseth Quiridumbay Villa	0107846263	Universidad de Cuenca

¿De qué se trata este documento?

De la manera más comedida y respetuosa le invitamos a usted a participar en este estudio, que se realizará en el Colegio de su pertenencia, o de pertenencia de su representada. En este documento llamado "consentimiento informado" se explican las razones por las que se realiza el estudio y cuál será su participación o la de su representada, si acepta la invitación. También se explican los posibles riesgos, beneficios y sus derechos, o los de su representada, en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre la participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a la casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que son de su confianza

Introducción

La influencia religiosa en los colegios ha desempeñado un papel significativo en la formación de la identidad de los y las estudiantes a lo largo de la historia. Los colegios, especialmente aquellos de orientación religiosa, han sido espacios donde la fe y las creencias religiosas se entrelazan con la educación y el desarrollo personal. La presencia de la religión en estos entornos educativos busca proporcionar una base sólida de valores, principios éticos y una comprensión más profunda de la dimensión espiritual de la vida.

Objetivo del estudio

Este estudio busca obtener información respecto a la influencia de la Iglesia Católica en la construcción de la identidad femenina de las jóvenes de colegios católicos de Cuenca, para ello se aplicará una entrevista a autoridades, docentes de religión, inspectores y estudiantes mujeres de los colegios seleccionados.

Descripción de los procedimientos

Para el desarrollo de la presente investigación se realizarán entrevistas semi estructuradas a autoridades, docentes, inspectores y estudiantes de 4 colegios católicos seleccionados. Las entrevistas se realizarán de manera personal y en reserva, en la transcripción de las mismas no se utilizarán, el nombre del colegio, nombres de las personas, ni número de cédula para garantizar la confidencialidad en cada una de las preguntas. El procedimiento dura aproximadamente unos 40 minutos. Las preguntas serán transcritas y analizadas por el equipo de investigación y nadie tendrá acceso a la grabación o transcripción de la misma. Los resultados serán utilizados únicamente con fines académicos.

Riesgos y beneficios

Los beneficios de esta investigación serán la posibilidad de Ud. que exprese libremente sus conocimientos, vivencias y experiencias como docente, rector o inspector del colegio, a manera de una contribución para lograr que en el colegio exista un espacio de reflexión acerca de estos temas, y lograr que sea un espacio inclusivo para todos sus integrantes. Con respecto a los riesgos, estos podrían darse si se filtra la información proporcionada, para lo cual, el equipo investigador ha diseñado varias estrategias de protección de la identidad del informante y de confidencialidad de la información brindada, como la anonimizarían de todo el material y su resguardo de manera segura.

Otras opciones si no participa en el estudio

Si decide no participar, no tendrá ninguna consecuencia que pueda afectar su condición como integrante del colegio.

Derechos de los participantes *(debe leerse todos los derechos a los participantes)*

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 7) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 8) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted (o su representante)
- 9) y el investigador;
- 10) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten;
- 11) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Manejo del material biológico recolectado

No aplica

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0981436486 que pertenece al investigador principal Sebastian Mora o envíe un correo electrónico a

sebastian.mora99@ucuenca.edu.ec

Consentimiento informado *(Es responsabilidad del investigador verificar que los participantes tengan un nivel de comprensión lectora adecuado para entender este documento. En caso de que no lo tuvieran el documento debe ser leído y explicado frente a un testigo, que corroborará con su firma que lo que se dice de manera oral es lo mismo que dice el documento escrito)*

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos del/a investigador/a

Firma del/a investigador/a

Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Ismael Morocho Malla, Presidente del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico:
ismael.morocho@ucuenca.edu.ec

ASENTIMIENTO INFORMADO ESTUDIANTES

La presente investigación estudia la influencia que tiene la religión católica en la educación de las jóvenes y en cómo se forma su identidad. Para entender este tema, estamos realizando entrevistas a estudiantes de cuatro colegios católicos de la ciudad de Cuenca. Ud. ha sido seleccionada pues consideramos que sus ideas y experiencias pueden ser muy importantes para nuestro estudio.

Su participación en esta entrevista es voluntaria y anónima. Los datos recopilados se utilizarán únicamente con fines académicos y no se divulgarán de manera identificable. Las entrevistas se realizarán de manera personal y en reserva, serán grabadas y en la transcripción de las mismas no se usarán nombres, ni ningún otro dato personal para garantizar la confidencialidad en cada una de las preguntas. La entrevista dura aproximadamente unos 40 minutos.

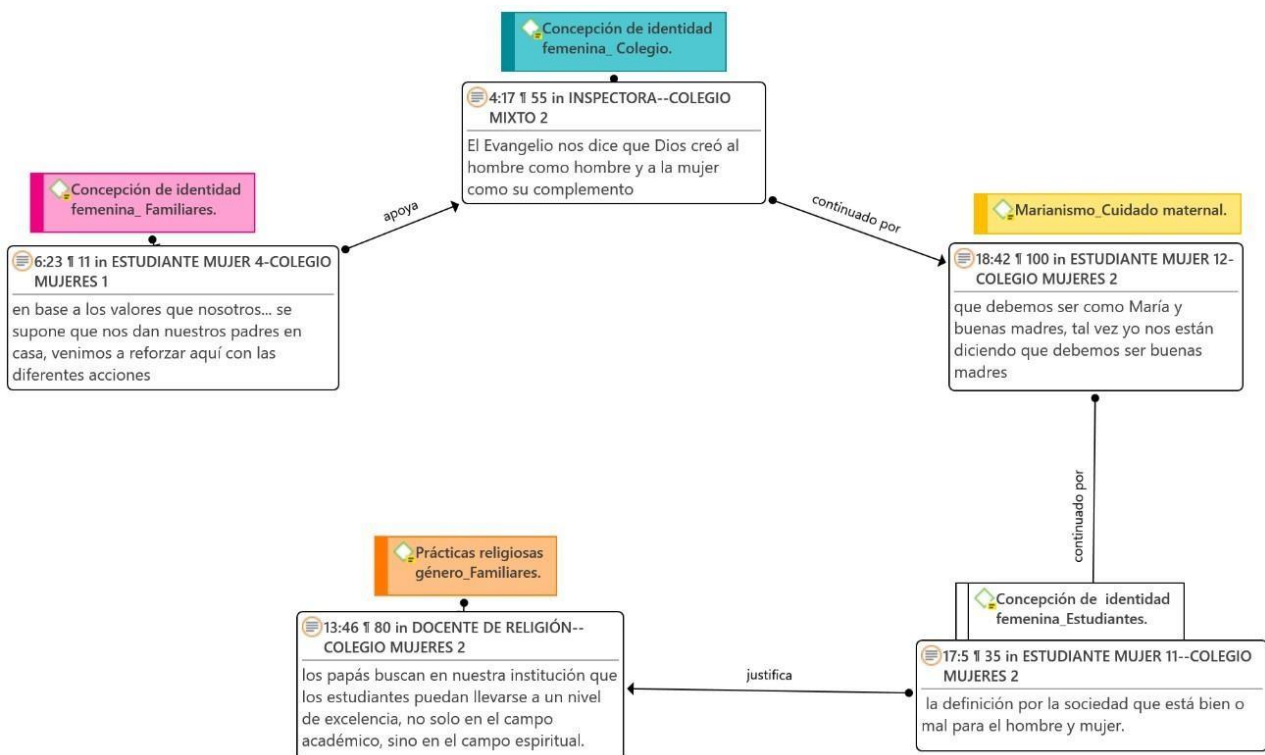
Agradecemos su disposición para colaborar en esta investigación. Su aporte será muy valioso para nuestro trabajo de titulación en la licenciatura de Sociología de la Universidad de Cuenca.

Una vez informada, y luego que mi representante está de acuerdo, concedo mi consentimiento para brindar la entrevista y que los datos sean usados con fines académicos.

FIRMA	FECHA

Anexo F: Redes Semánticas realizadas en ATLAS TI

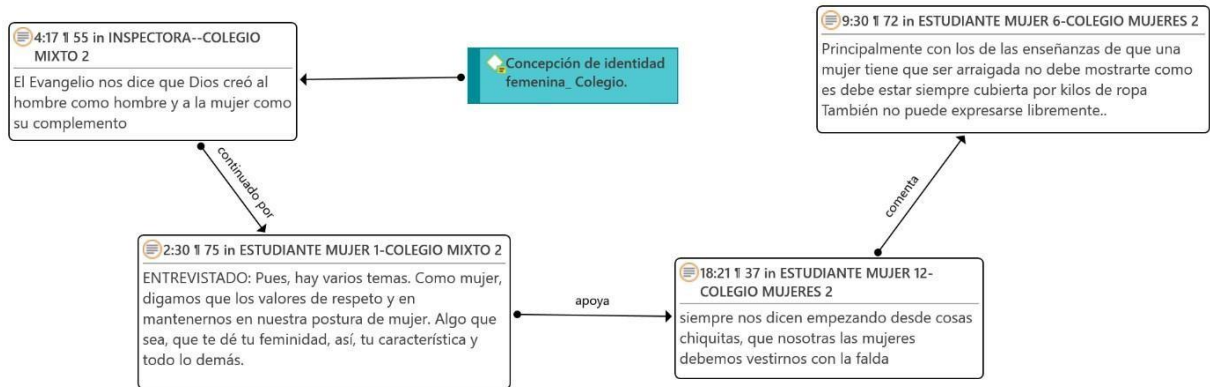
Produccion y reproduccion de las identidades tradicionales de género



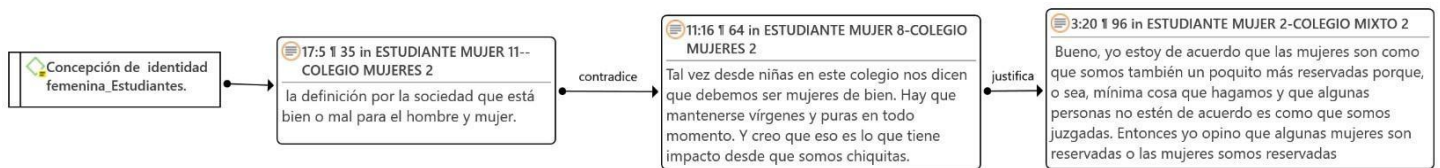
• Prácticas Religiosas de género_Familiares



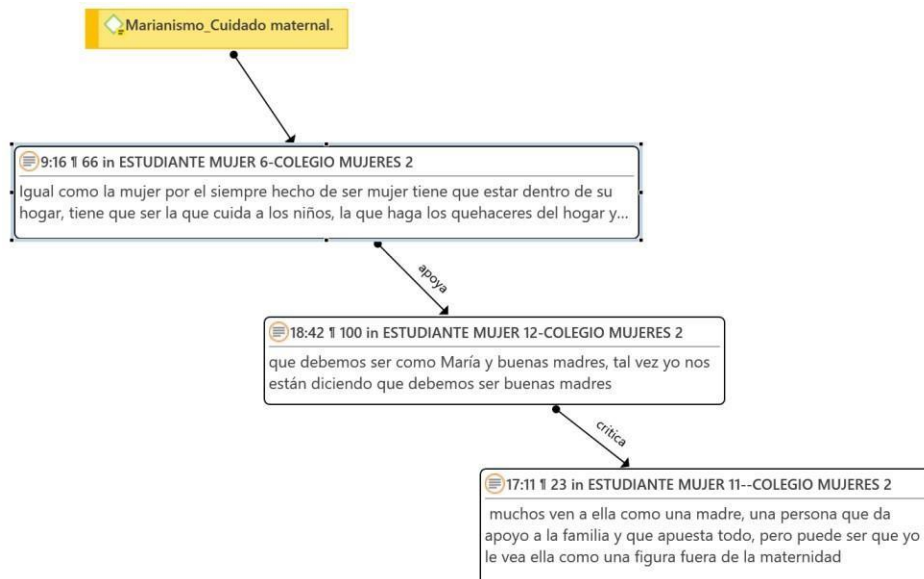
- **Concepción de identidad femenina Colegio.**



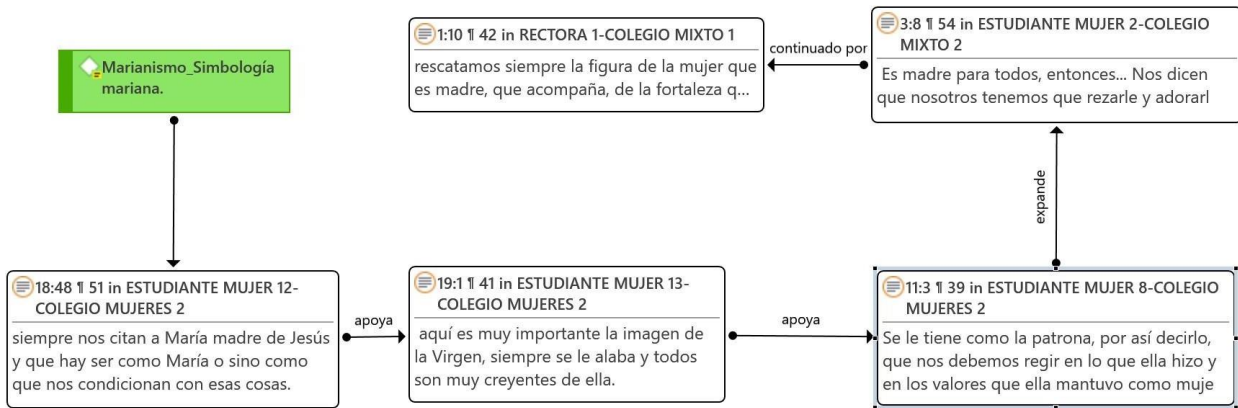
- **Concepción de identidad femenina estudiantes.**



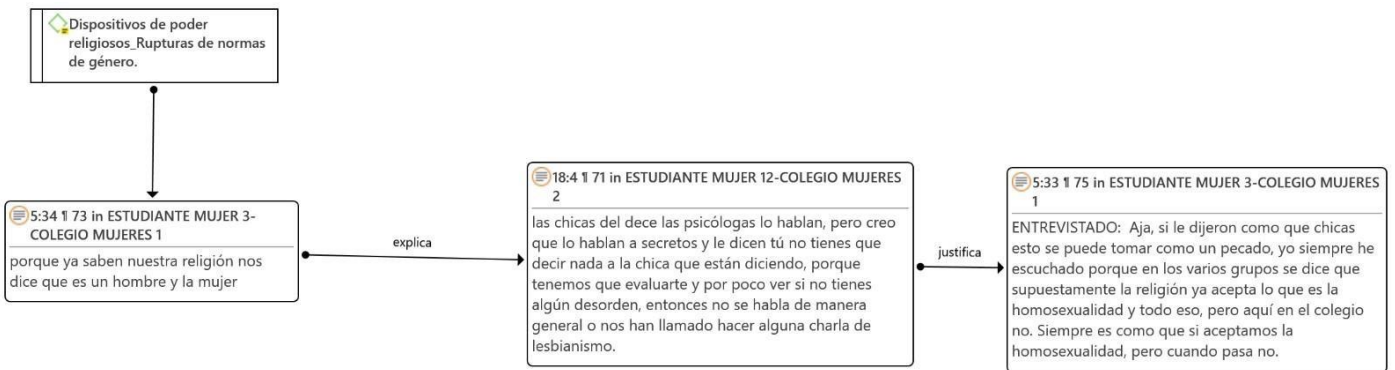
- **Cuidado maternal.**



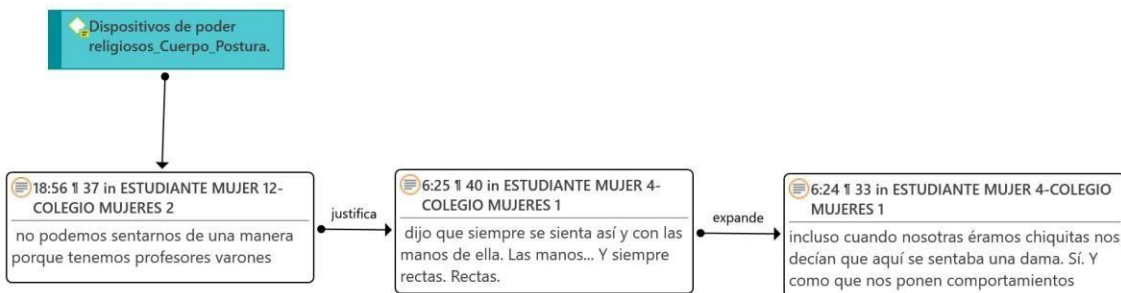
- **Marianismo.**



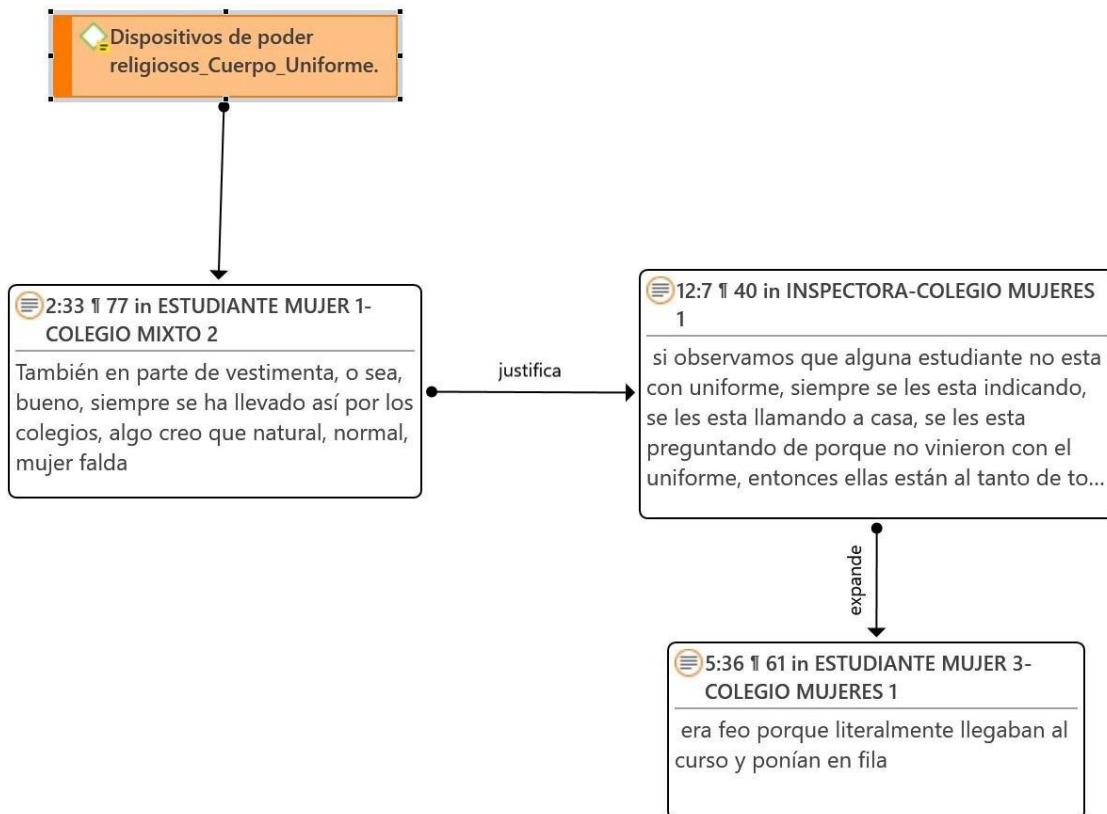
- **Dispositivos de poder Ruptura de género.**



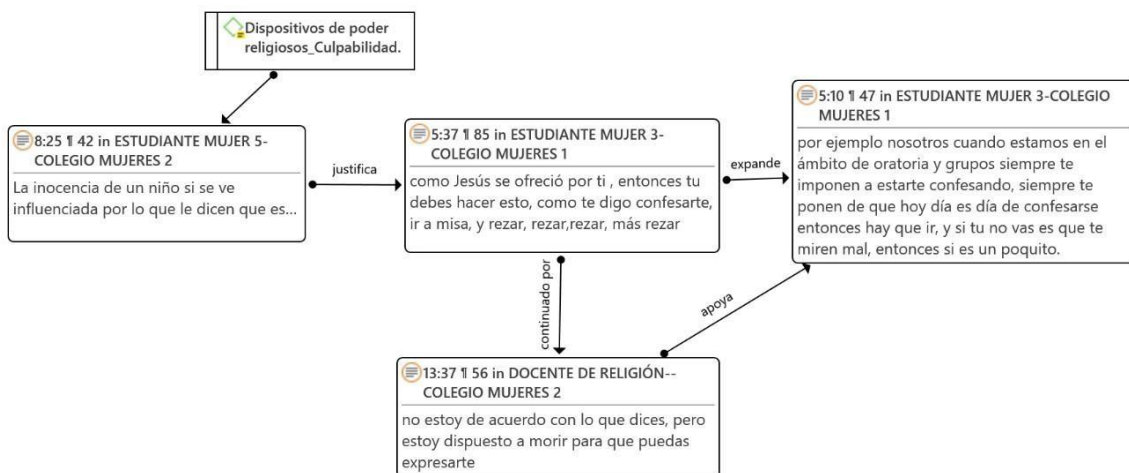
- **Postura:**



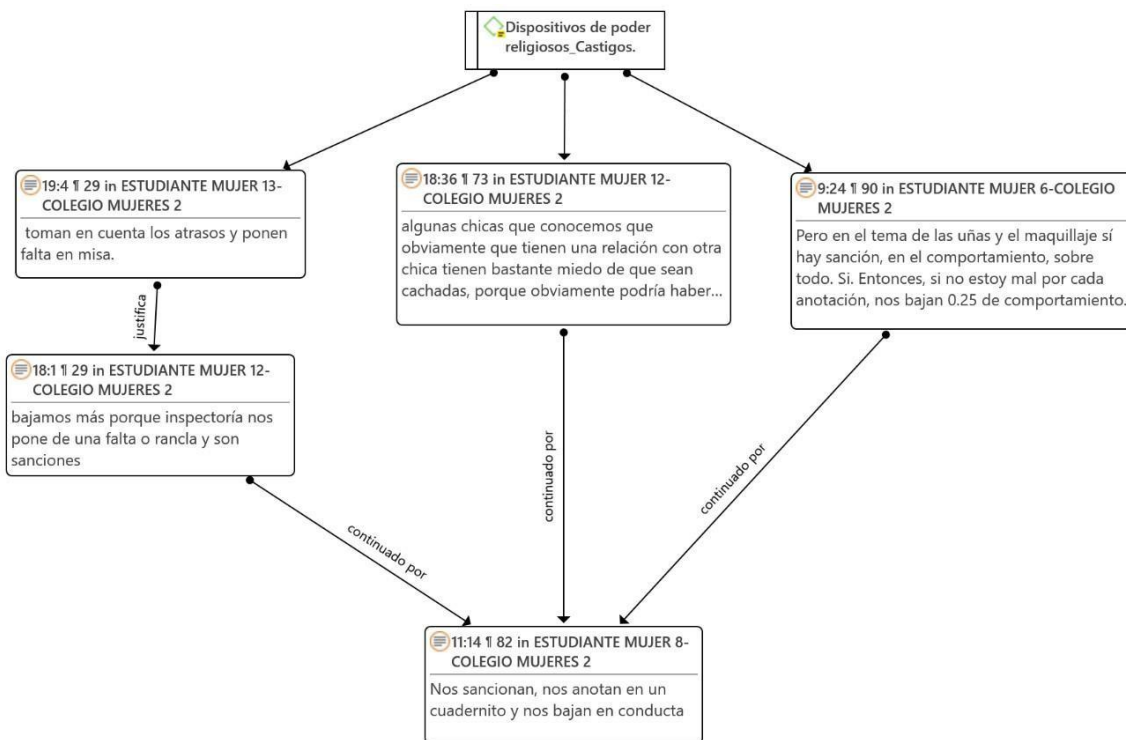
- Uniforme:**



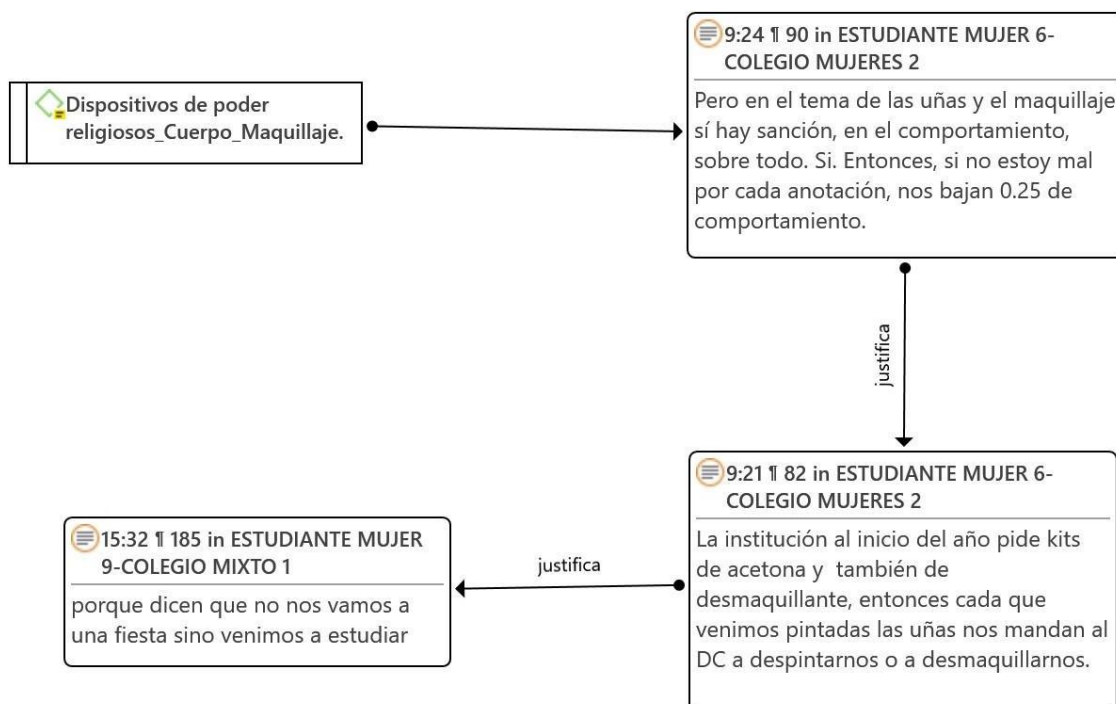
- Culpabilidad:**



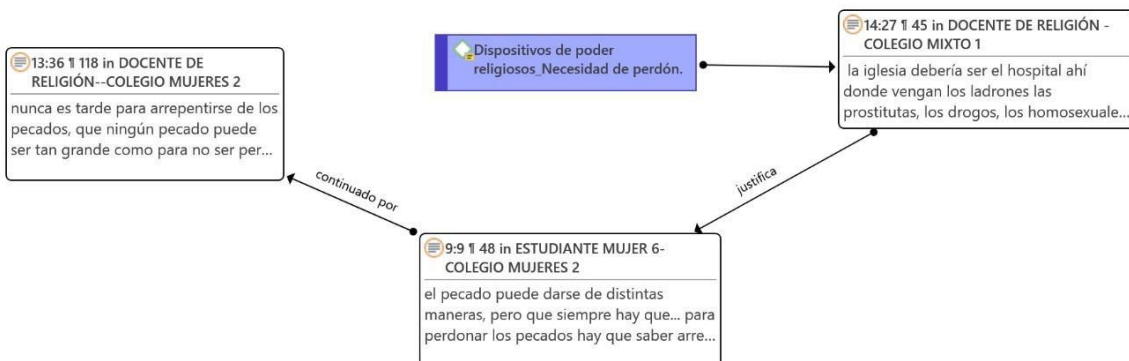
• **Castigo:**



• **Maquillaje:**



- Necesidad de perdón:**



- Todos los dispositivos de poder:**

